

CORREO DE SEVILLA

DE HOY SABADO 8. DE OCTUBRE de 1803.

Continuacion del Codicilo de Suift.

„Su Reverencia el Obispo de O-Carry merece tambien una plaza en mi nueva casa, y yo juzgo que no se echará de ver mucho su ausencia en la diócesis, pues no se le vé sino por acaso. Su capellan está encargado de las funciones episcopales, y la modestia de su Reverencia se contenta con recibir las rentas fixas y eventuales de su Obispado. El comercia como un judío Portugues, y asegura navios enteros; y quando se cree que está ocupado en su gabinete dictando una instruccion pastoral, está en su atalaya observando los vientos. Aunque él coloca su dinero con mas fruto y precaucion que ningun otro usurero, yo estoy temiendo que su prudencia no baste á evitar un fracaso. Sería una época muy notable en nuestra Historia eclesiástica, si un dia sus acreedores, por hacerle pagar sus letras de cambio, lo persiguiesen hasta la cátedra, ó que su Reverencia fuese preso por una bancarrota. Para prevenir estos pequeños accidentes, será oportuno encerrarlo; y si es posible, hacer otro tanto con quien lo ha consagrado. (*)“

„El tres de Septiembre último hizo exâctamente tres años, que el joven Mr. Something intentó ahorcarse, despechado por no haber podido lograr que le nombrasen Magistrado. Me incomodó mucho que se lo hubieran impedido, porque

(*) Vease la conducta de los Obispos protestantes, á los que solo puede convenir esta sátira, y no á todos.

justamente entonces corria viento del Est, que dicen que es muy bueno para los ahorcados. Al fin la Provincia hubiera tenido un estravagante de menos, y yo en el dia no tuviera que señalarle quarto en mi casa. Pero hele aquí, que ya está en posesion de su Magistratura tan deseada, apesar de la razon y de su poca edad; y la Ciudad y congreso donde él asiste no podria quexarse, pues se propone grandes reformas. Apenas hacia veinte y quatro horas que habia sido nombrado en este respetable cargo, quando todos sus miembros empezaron á hacer obstentacion de su persona: desde luego, erguida su cabeza, permaneció inmoble sobre el cuello; y una rizada balona, mas magestuosa todavia que la del ridículo Lord Plackney, forma la basa de su gruesa cabeza, cargada con el enorme peso del gobierno del Pueblo. Sus ojos, que habia largo tiempo que no habian hecho otra cosa, que lanzar dulces miradas en el teatro á Madama Poper, nuestra pulida danzarina, sus ojos, digo, parleros, ya no arrojan mas que miradas sérias y sombrias. Se dice que se exercita diariamente en su espejo para tomar el ayre de un hombre prudente, con tanto cuidado como pudiera una damisela para mostrarse con una faz risueña y tierna. Pero ninguna parte de su cuerpo ha sufrido mas que su pobre é inocente vientre. Era lástima ver como hacía obstentacion de la panza, hinchada de la noche á la mañana, por lo que tuvo que despedir mas de veinte sastres que le habian hecho sus vestidos, como si su vientre fuera el mismo que antes de ser Magistrado. El Mtro. King, que de todos los de su arte es, el que mejor toma las medidas de un abultado vientre, quedó acreditado, y será lástima que no permanezca nuestro hombre ventrudo, siquiera por el garbo con que ahora se maneja. Jamás pasea una calle sino con un paso lento y mesurado, y las baldosas parecen gemir baxo una tan venerable mole. Este es el retrato de Mr. Something, sacado del natural; y aquellos que pudieran todavia dudar de su locura, no tienen mas que hablarle. Su conversacion siempre es obscura y á medias palabras. El año proximo le toca el turno del gobierno, y entonces proyecta remediar todos los desordenes, pues conoce los fuertes y flacos del pueblo, y raciocina con tanta energia como un joven caballero, que

por la vez primera asiste á la Cámara de los Comunes. Con una mirada favorable honra á los que saben honrarlo, y quando se le inclinan con todo el respeto que él se imagina, se digna apretarles la mano; pero siempre con aquel ayre de proteccion con que nuestros antiguos reyes tocaban los lamparones. (*) Por esto se verá si yo tengo razon de hacerlo encerrar: y por el bien de la patria debe executarse, antes que tome posesion del gobierno.“

„Yo tenia designio de hacer otro tanto con el buen viejo Novvtell. Se me queria hacer creer, que él era causa de muchas injusticias hechas á diferentes sugetos; pero desde el principio tuve estas relaciones por sospechosas, pues estaba casi seguro, que el buen Novvtell era muy débil para hacer picardias reflexîonadas. Al fin resolví este problema, y he descubierto que su esposa es la causa de todo, pues ella es sola la que hace, que las partes ganen ó pierdan sus litigios, y su marido es el instrumento de que se sirve. A ella es, á quien debemos el nuevo reglamento de las clases, en virtud del qual, á las mugeres de los Magistrados de Dublin, deben ceder el paso todas las demás. Ella ha arruinado á el negociante Car..... por un pleyto que ha perdido, asistiendole la justicia; pero su muger habia ofendido mortalmente á Madama Novvtell, tomando temerariamente en la Iglesia un lugar superior á ella. Yo no sabía por qué los cargos del pueblo se daban siempre á personas ruines; pero ya encontré el misterio, quando supe que Madama amaba á sus semejantes, y por todo esto he mudado de designio mandando, que Madama Novvtell ocupe el aposento que le destinaba á su marido, y que éste, hallandose desocupado por la pérdida de su muger, se entretenga en barrer y asear su casa, renunciando la Magistratura, pues es incapaz de desempeñarla por sí.“

„Considerando lo que yo podria hacer entre las gentes

(*) Habiendosele puesto en la cabeza á los Reyes de Inglaterra, que tenian derecho sobre la Francia, creyeron que el cielo, para ratificar sus pretensiones, les habia transferido, con las demás prerrogativas de esta corona, la singular de curar las escrófulas, por lo que muy seriamente las tocaban en la forma que los Reyes de Francia, y con el mismo éxito.

empleadas, hallo tan gran numero de locos á medias, que no sé por donde comenzar. Mis doce mil libras esterlinas no son suficientes para mantener á todos. Sería conveniente, que el pueblo contribuyese con su quota para una fundacion tan útil ¡Ah! entonces yo moriria contento, llevando esta esperanza al sepulcro!"

Se continuará.

HISTORIA DE LOS ANIMALES *flores.*

En la *Historia natural de la Isla de la Barbada*, escrita en Inglés por Mr. *Hughes*, se hallan observaciones nuevas. La mas curiosa es, la de los *Animales Flores*, animales que carecen de sangre, y están cubiertos en la manera que las flores, los unos de verde, otros de pagizo, y otros de un violeta con el fondo y pintas negras. Esta es una especie de polipo, y como los petimetres de esta maravillosa nacion: es decir, en su exterior, pues interiormente son muy modestos, y viven obscurecidos en los pequeños agugeros de las rocas subterráneas, y sumergidos en el agua. Pero se dirá, ¿á qué esta infructuosa riqueza? ¿Por qué la naturaleza dió tan lindo adorno â estos seres estravagantes, que ni tienen sangre ni venas, y viven ocultos? La razon que dá el autor es por lo menos muy ingeniosa. Estos animales están unidos á las rocas por una de las extremidades de su cuerpo, y por consecuencia tienen pocos recursos para procurarse el alimento: los colores de que están esmaltados les sirven de cebo para atraer á su inmediacion los pequeños insectos de que se nutren. Esta congetura está apoyada por el exemplo de la pesca de los salmones, que en Inglaterra y en otras partes se hace comunmente á la luz. No hay duda, que debaxo del agua, así como en la tierra se ama lo que brilla. La luz atrae estos peces, que reunidos al rededor de ella, se les clava el harpon como se quiere. Sería facil hallar otros exemplos semejantes, sin contar el de la mariposa, que busca la luz de una bugia. Mr. *Hughes* ha tenido el placer de observar estos pequeños animales, de verles extender sus garrillas, asir su presa, y hacerla pa-

sar á los intestinos. En todas las estaciones se hallan; pero ellos pierden su hermosura quando se les despega de su roca: y quando se quiere que se peguen á otra, huyen mas pronto que la sensitiva, luego que se les aproxîman. ¿Si esta será una especie de sensitiva enriquecida de pequeñas pompitas de ayre?

A BELISA.

ODA.

BElisa duerme: el zéfiro suave
Agita la violeta blandamente,
El arroyuelo corre mansamente,
Y el Padre Tormes con su ruido grave
Teme inquietar su sueño regalado.

El sol desde el ocaso
Lanza languidos rayos:
Y el amor recostado
Sobre el regazo amado
De Belisa, la guarda el dulce sueño.

El zefirillo vivo,
En fragrantes olores empapado,
Retozon, y lascivo,
Ora el seno nevado
Agita licencioso;
Ora mas atrevido
El labio sonrosado,
El labio de carmin, besa amoroso.

¡Oh sueños verdaderos!
¡Sueños que á los mortales
Pronosticais desgracias, y venturas!

Venid, venid ligeros,
Ablandad, ay, la dura
Condicion de Belisa, y sus desdenes,
Y mis acerbos males
Mudad en este instante en dulces bienes.

Pintadla mi cariño respetoso,
Y mi amante constancia, y mi firmeza,
Y mi ardiente pasion impetuosa;
Quizá que ella piadosa
Deponga su fiereza,
Y me quiera una vez hacer dichoso.

Sueño, pues tú amansaste los rigores
De la que el dulce canto
De Batilo esquivaba,
De Batilo el honor de los Pastores,
Si te mueve mi llanto,
Mi llanto que apiada la onza braba,
De mi Belisa muda los desvios.

Y::: mas ella despierta,
Y su dulce sonrisa
Es una prueba cierta,
De que el sueño escuchó los votos mios.
¡Mas ay, què ella me llama! Fuente pura,
Parleras avecillas,
Y vosotras pintadas florecillas
Celebrad á porfia mi ventura.

D. J. M.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto desea colocarse en clase de ayuda de Cámara, sea para esta Ciudad ó fuera: en la Imprenta donde se pública este Correo darán razon.

Un Comerciante viagero, desea un compañero de viage para Madrid en silla de Posta: en la posada del Sol darán rázon.

Hallazgos.

A quien se le hubiese perdido un Borrico con aparejo, que se encontró en el dia 29. del pasado Septiembre, acudirá á la Tienda de Barrio, á el sitio de la Ballestilla, donde dando la señas, dirán su paradero.

Perdidas.

Quien se hubiese hallado un Tenedor de plata, con un letrero que dice Mora, acuda á la calle de S. Roque n. 37. en donde darán su hallazgo.

Quien se hubiese hallado un Alfiler de oro para camiseta de hombre, que se perdió el 5 del corriente mes, desde la Plazuela de la Gaviria hasta calle de Francos, viniendo por la Hermita de San Josef, se servirá entregarlo en el Refino de Don Tomás Martinez, Plazuela del Palacio Arzobispal, quien enseñará el compañero, y dará su hallazgo.

Ventas.

Se vende un Clave Piano de Cola, el qual tiene muy buenas voces, y con comodidad, para cuyo efecto dará razon el Organista del Convento de Religiosas Mercenarias Descalzas, en cuya Iglesia se halla dicho instrumento.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 1. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 61.	á	82.
Cebada.	de 33.	á	40.
Garbanzos.	de 80.	á	120.
Habas.	de 44.	á	46.
Maiz.	de 40.	á	46.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 38.
Carnero. Idem. á. . . . . 40.

IDEM DE ACEYTE.

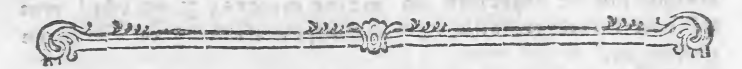
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 42. á 44.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 39. á 40.
Idem. por la menor de 36. . . . . 34. á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DE HOY SABADO 15. DE OCTUBRE de 1803.

Deseando contribuir en quanto esté de nuestra parte á la diversion del Público, legitimamente congregado en la gran Plaza de Toros de esta Ciudad, en las tardes de los dias 17 y 18 del presente, le ofrecemos la siguiente carta, para que se entretenga interin sale el primer Toro.

CARTA

DE Mr. DE MAUPERTUIS,

DEL DERECHO QUE EL HOMBRE TIENE sobre las bestias.

DEspues de lo que he dicho de las bestias, se me preguntará (segun pienso) si creo, que sea permitido atormentarlas; pues quizá se admirará ver tantas gentes afligirlas sin necesidad y sin escrúpulo.

En el Asia se hallan Hospitales fundados para ellas. Naciones enteras se alimentan con solo frutos, para evitar matar los animales: no osan marchar sin tomar antes las mas grandes precauciones, temiendo matar el menor insecto. Pero en nuestra Europa no se ven mas que muertes. Los

muchachos se exercitan en matar moscas, y en edad mas adelantada se acribilla un caballo por alancear un ciervo en el bosque.

Los hombres pueden matar los animales, pues que Dios les ha permitido expresamente comerlos; pero esta misma permision prueba, que en el estado natural no lo debian hacer. Y la misma revelacion, en otros muchos lugares, impone ciertos deberes para con las bestias, que prueban que Dios no las ha abandonado al capricho y crueldad de los hombres. Yo no hablo aquí de los animales perjudiciales, pues el derecho que tenemos sobre ellos es indudable, pudiendolos tratar como asesinos y ladrones. ¿Pero matar los animales á sangre fria sin alguna necesidad, y por una especie de placer, es acaso permitido?

Autores célebres, que han escrito gruesos Comentarios sobre el derecho natural y sobre la moral, han tratado esta question; pero es cosa graciosa ver en la forma que la han propuesto, y la destreza con que parece han procurado evitar todo lo mejor que podia decirse.

En los Pitagóricos y otros filósofos de la antiguedad, que parecia eran los que mejor habian raciocinado sobre esta materia, se advierte sin embargo, que el haber formado escrúpulo de matar las bestias, nacia de la opinion que tenian de la Metempsicosis. El alma de su padre ó de su hijo podria hallarse actualmente en el cuerpo de la bestia, que ellos degollaban. Seneca, hombre sabio y sutil, nos dice, que habia sido mucho tiempo de esta opinion, sin querer alimentarse de la carne de los animales. Sobre esto añade un dilenma singular, que un gran hombre de nuestros dias ha aplicado á una materia mucho mas importante. En la duda, dice él, en que se está, es siempre lo mas seguro abstenerse de este alimento. Por obligacion, si se adopta la Metempsicosis, y sino se adopta por sobriedad.

Pero me parece que hay una razon mas decisiva para creer, que no es permitido matar ó atormentar las bestias. Basta, que convengamos (lo que pocas veces se puede negar) en que ellas son capaces de sentimiento. ¿Es necesario, pues, que un alma sea precisamente la de tal ó tal hombre, ó la de un hombre en general, para evitarle los

sentimientos dolorosos? Aquellos que raciocinaran de este modo, ¿no podrian gradualmente ir hasta matar ó atormentar sin escrúpulo á todos los que no fueran sus padres ó amigos?

Si las bestias fuesen puras maquinas, sería matarlas un acto moralmente indiferente; pero ridículo: sería lo mismo que romper un relox.

Si ellas tienen, no digo un alma muy racional, capaz de un gran número de ideas, sino el menor sentimiento, causarles sin necesidad dolor es una crueldad y una injusticia. Este acaso seria el mas fuerte exemplo, de lo que pueden sobre nosotros el hábito y la costumbre, pues en la mayor parte de los hombres han podido ahogar todo remordimiento.

P. D. TORERA.

Maupertuis será en horabuena un sublime filósofo; pero no es un español aficionado á estas torerias, cuyos ojos empapados en sangre pueden desafiar á las mismas Vísperas Sicilianas con su capa pluvial. ¿Y como aquel Monsieur filósofo podria gustar de nuestras delicadas fiestas de Toros, en que solo por complacencia hacemos morir rabiando un Toro; espirar lastimosamente un caballo, y exponer á lo mismo á un hombre? Pero que revienten ó se mueran, que para eso lo pagamos, y clamamos, sino hay nada de esto, que nos vuelvan nuestro dinero ¡Vaya que es necesario que carezca de sentimiento comun, quien no guste de ver á un hermoso Toro, pasado de parte á parte por las entrañas de una estocada, y dos alanos á las orejas! ¡Caspita, y que buenos aretes de última moda para nuestros almibarados currutacos! ¿Pues y quando un caballo con las tripas arrastrando, sale despavorido, se las pisa, y dexa la mitad en la plaza? ¡Brabo, brabo! Yo me harté de reir una vez al ver á un caballo moribundo lamerse la herida, levantar de quando en quando la cabeza, como para implorar el socorro del hombre, y lo que es mas, llorar como una criatura. Si señor, llorar. ¿Pues qué habia de hacer si era una bestia? A fé á fé que fueron las únicas

lágrimas de la plaza. Mala cosa era esta para Maupertuis; pero debia saber, que nuestras delicadas damas se recrean en ello, y corren á la plaza con alegria, saliendo disgustadas, quando por lo menos no han visto los boses á ocho ó diez caballos, y qué sé yo que mas.

Sr. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Desde que leí el *Aviso al público*, en que se anuncia, que el 18. del corriente saldrá en la plaza de Toros á banderillear y matar un Toro (no dice si *verdadero* ó mentiroso) un *Abate desconocido*, empezé á tiritar y rezar responsos por este chulo eclesiástico, que quiere presentarse de mogiganga á lucir su habilidad ¿Quién será este Abate incognito? ¿Si será el Domine Lucas, ó el Domine Zancas largas, ó algun otro del mismo jaez, que quiere salir á plaza, ya que no puede salir á tablas? Pero no, que será el Abate Cornaquini del célebre *Pleyto del cuerno*, que sabrá darse con qualquiera de las hastas. Mas hablemos de veras. Yo hasta aquí habia creido, que el trage de Abate era un vestido eclesiástico, que no debia servir de mogiganga, ni exponerse el Abate en question á que un Toro, que ni teme ni debe, ni entiende de cánones ni paulinas, lo mancornase por un lado, escusandose con que sus cuernos solo fueron los violentos. Yo bien me sabía, que en los teatros estaba prohibido, no solo presentarse con hábitos religiosos, ó con cruces militares; pero ni aun con uniformes conocidos de algun regimiento, no mas de para conservar el decoro de aquellas clases, excluyendo solo la comedia del *Diablo predicador*, por los motivos que usted y otros saben; pero otra cosa es la plaza de Toros, donde, como la fiesta es de broma, todo quanto hay en el mundo *lîcuit semperque licebit.*

En esta persuasion, ya usted echará de ver si habré arqueado mas de una vez las cejas, y hechome cruces, temiendo, que otro dia quieran presentarnos algun tunante, que vestido de beata, ó de niña huerfana salga á rejonear el mismo Toro de Perilo.

Sin embargo de lo dicho, esperemos el paradero. ¿Quién

sabe, que casta de vicho será este Abati-Torero, ó este Tauri-Abate? ¿Si acaso habrá baxado de los cuernos de la luna, ó salido de la cornucopia de Amaltea? Yo apostaria dos quartos á que es algun aprendiz de la xifa, ó novicio de Torero, ó quando mas y mucho algun perillan desgarrapado de las barreduras del rastro. Por fin, ya que no he visto, ni lo quiera Dios, la *Taurimachia*, tendré al menos el gusto de ver esta *Tauri-machina*. Apesar de todo, este trage abatesco no me gusta, ni me parece el mas aproposito para esta clase de funciones. No faltará quien diga que soy un melindroso, que nada entiendo de achaque de mogigangas, y que en esta mas que en otra, es donde luce la travesura de una imaginacion mogiganguera. Sea enhorabuena: y supuesto que las costumbres están tan variadas, esten tambien enbuenhora variadas las diversiones. Nada mas sino que usted mande á su afecto subscriptor.

El Anti-Abate.

A PINDARO

MONOSTROFE.

SOn cierto numerosos
Los tonos de tu lira,
Los tonos que del agua
Dixeron maravillas.

Del agua que cantáras
Como principio y vida
Del globo y de los seres,
Que crecen y respiran.

Yo del jugo exprimido
De Baco, es bien que diga
Notables alabanzas,
Glorias ciertas y dignas.

¿Y sin él, dondè hallará
El triste la alegria?
¿Cómo al pesado luto
Sucedieran las risas?

¡El Vate, quantas veces
Su calor necesita!
El calor que á sus versos
Dá dulce melodia.

El guerrero por Baco
Hazañas inauditas
Emprende, y acomete
Las despiadadas Hidras.

A el amante que Celia
Desdeña, vivifica;
Y quien amar le hizo
le cura de su herida.

El Teyo Anacreonte,
Con beodez fingida,
Sus proezas ensalza,
Sus favores publíca.

No ingratitudes puedan
Manchar tu gloria: mira
Que tanto bien del agua
Sin Baco no dirias.

Enhorabuena canta
Las linfas cristalinas;
Pero dí que Lieo
Te templaba la Lira.

J. M. Y. G.

NOTICIAS PARTICULARES.

Compra.

Quien vendiere unas puertas de cristal para balcon ó ventana, acuda á la calle del Baron de San Quintin, casa núm. 7.

Un sugeto desea comprar un postigo de dos varas de alto, una de ancho, bien fuerte, de sola una hoja de puerta, y dos puertas de cristales al propósito para una sala. En la Imprenta darán razon.

Ventas.

Quien quisiere comprar la casa que sirve de Pasteleria en Europa, esquina de la calle del Barco y Cañavereria, podrá tratar de ajuste con Don Manuel Gandul, dependiente de Rentas en el Barco del Muelle.

Se vende un coche Inglés de buen uso: quien lo necesitare acudirá á tratar de ajuste con el Teniente Coronel Don Manuel Castelo, que vive en la Plazuela de S. Leandro, casa junto al Hospital del Cardenal.

Se vende un Forte piano organizado, hecho en Londres, con varios registros para usar del Clave ú Organo junto ó separado, como se quiera, siendo la extension del teclado de 5=8 de Fefaut. D. Josef de Castro, Tallista en la Alcayceria de la Seda, dará razon donde podrá verse.

Se venden docena y media de Taburetes de caoba con respaldo, de tablilla corrida, de lazo y asiento de rexilla: tres pares de puertas de tres varas y quarta de alto, dos menos quarta de ancho, tableros de cedro enmanguetadas y casi nuevas: Y un postigo de dos varas de alto y ancho correspondiente de la misma hechura, y dos hojas de puerta. Darán razon en la Imprenta de este Periódico.

Se vende un Torno para hilar plata. En la calle de la muerte, casa núm. 9. darán razon.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 1. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	á 83.
Cebada.	de 36.	á 39.
Garbanzos.	de 80.	á 120.
Habas.	de 43.	á 48.
Maiz.	de 42.	á 46.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

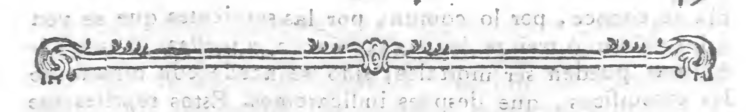
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 42. á 44.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	39. á 40.
Idem. por la menor de 36.	34. á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DE HOY SABADO 22. DE OCTUBRE de 1803.

HISTORIA NATURAL.

LAS SERPIENTES ó culebras.

Estos animales, que arrastran replegandose sobre si mismos, y caminan sin ruido con un movimiento de undulacion progresiva: que para gustar de las dulzuras del reposo forman de su cuerpo muchos círculos, sirviendoles de centro su cabeza: que despues de haber mudado su piel, aparecen de nuevo con una fresca juventud: estos animales, dañosos si son irritados, fueron entre los antiguos filósofos el símbolo de la sabiduria, de la prudencia y de la inmortalidad.

Divididos en una multitud de especies, que difieren por la intensidad de su veneno, por el volumen de sus cuerpos, y la variedad de los colores de que su piel es taraceada: estos reptiles, aunque mas comunes en los lugares pantanosos, se encuentran tambien en el mar, en las montañas escarpadas, y en lugares muy áridos. Todos son carnivoros, y se hallan especies, que devoran las otras; pero yo no hablaré mas, que de aquellas menos conocidas en Europa, y que ha habido oportunidad de observar con una cierta atencion.

Serpiente marina. La aproxîmacion á las costas de la In-

dia se conoce, por lo comun, por las serpientes que se ven á las veinte ó treinta leguas cerca de aquellas. Sus mordeduras pueden ser mortales, sino se acude con alguno de los especificos, que despues indicaremos. Estos reptiles me han parecido de tres ó quatro pies de longitud; pero ignorase si los hay mayores. No deben creerse anfibios precisamente, pues aunque se han visto con frecuencia en la ribera, era por haber sido arrojados por las olas, y despues de poco morian.

Serpiente coronada. Esta especie puede llegar hasta cinco ó seis pies de largo. Su piel se divide en pequeñas porciones regulares, en las que los matices mas ó menos recortados de verde, amarillo y plomizo, hacen muy bello efecto. Tambien se llama *capellata* de la palabra portuguesa *capello*, porque tiene sobre la cabeza una piel floxa, capaz de extenderse en dos partes, y presenta entonces la forma de una caperuza, sobre la qual se vé una marca semejante á unos espejuelos. Esta piel ó cresta no se extiende, sino quando el animal se halla agitado por el temor, la cólera ó el espanto: en una palabra, por un objeto que le afecta con alguna fuerza. En tales circunstancias, eleva la parte anterior de su cuerpo, casi el tercio de su largo, mueve continuamente la cabeza, y mirando á todas partes, permanece donde se le sobrecoge; ó arrastra lentamente sobre la parte inferior de su cuerpo. Así en esta aptitud es como en la India se toma principalmente por emblema de la prudencia. Pero quando este animal come, está en reposo, ó no es perseguido, su cresta queda encogida á causa que sus musculos están relaxados, ó en actividad para solo obrar ó huir del daño.

Esta culebra es para los Indios gentiles objeto de una veneracion supersticiosa, fundada sobre algunas opiniones mithológicas. Casi jamás la nombran sin el epiteto de *real*, buena ó santa. Algunos la observan con alegria ir y venir por el interior de sus casas, en cuya confianza han sido cruelmente engañados, porque si por inadvertencia ó durmiendo se le hace algun mal, luego al punto se venga con furor. Su mordedura puede causar la muerte en dos ó tres horas, principalmente si el veneno se ha introdu-

cido en algunos músculos, ó vaso un poco considerable.

Este reptil, mas que los demás, parece sensible á el sonido de una suerte de caramillo rústico. Los charlatanes Indios han encontrado una música monótona, pesada y dura con la que al punto parece queda espantada: luego se adelanta, se detiene, y desplega su caperuza: algunas veces permanece en esta situacion una hora, y entonces los ligeros movimientos de su cabeza denotan el placer, que en sus órganos causa la impresion del sonido. De esto, yo mismo me he asegurado diversas ocasiones por experimentos hechos con culebras, que de ningun modo estaban acostumbradas á este exercicio, y particularmente con una que habia cogido en mi jardin. Por lo demás es cierto, que aquellos impostores, recurren con frecuencia á supercherias para ganar dinero de las personas que los llaman, para limpiar sus casas de tan dañosos huespedes.

Serpientes saeteras ò Culebra verde. Se encuentran, en la India, y en las comarcas á el Est de esta peninsula, Culebras verdes de quatro á cinco pies de largo, cuya mordedura pasa por tan dañosa, ó casi tanto, como la de la *Coronada*. Por lo comun permanecen sobre los arboles, á donde los insectos, y páxaros que á ellos acuden las mantienen. Suspensas ó extendidas á lo largo sobre las ramas, á que ellas se sugetan con la extremidad de la cola, se les observa algunas veces inmobles, en cuya postura, por un ligero movimiento, saltan, ó sobre otra rama, ó sobre el alimento que acechan. Por la manera con que estos reptiles procuran su subsistencia, han pretendido algunos viageros, con observaciones bien superficiales, que se lanzaban contra los ojos de los pasageros. Mas segun yo he podido asegurarme, creo, que quando se arrojan, ó mas bien se dexan resbalar quando un hombre se les acerca, es solo por huirle, exceptuado, quiza el caso, que se les lastime ó irrite: al menos de este modo se ha presentado este obgeto á mi vista en mas de diez ocasiones. Yo presumo que este reptil es de la misma especie que aquel, que se halla igualmente en las costas de Persia y de Arabia de color mas pardo, al que se conoce con el nombre impropio de *Serpiente volante.* *Se concluirá.*

ODA.

LIDA RESTITUIDA.

Quando la noche su sombrio manto,
Por altos montes y profundos mares,
tiene estendido, y en la selva apenas
Suenan las auras:
Quando del hombre los cansados miembros
El grato sueño refrigera amigo,
Y el orbe todo de reposo goza
Tranquilo y blando:
Mi triste lecho tierno llanto baña,
Y en vano quieren disfrutar el sueño
Los ojos mios, que cerrar no dexa
Mi dulce ingrata.
Y he aquí que veo la que reyna en Paphos,
De cuyo carro blancos cisnes tiran,
Y con las riendas de claveles hechas
Grata los rige.
Mil Cupidillos revolaban ledos
En torno suyo con las sus alitas,
Y travesuelos se acercaban de ella
Para besarla.
Los Zefirillos su dorada crencha
Blandos movian, y para alhagarla
Por el camino repartian rosas,
Y olor suave.
Su faz divina la cubria un velo,
Y de los hombros una luenga ropa
Sutil y blanca hasta el pie baxaba,
Pequeño y bello.
Tambien traia la preciosa faxa,
Donde las gracias se veian juntas,
Y otra persona cabe de ella estaba
Tambien cubierta.

Apenas vila me postré en la tierra,
Y los suspiros, y el amargo llanto,
Mas que las voces, á entender la dieron
Mi grande cuita.
Ella amorosa con sonrisa dulce,
¿Que tienes, dixo, mi Batilo amado?
¿Que mal tirano se atrevió á afligirte
Con tal crueza?
¡O madre Venus! si por caso estimas
Los sacrificios, que con pecho ardiente
Hice en tus aras, y con pura mano,
Consuelo dame.
Lida la ingrata, la inhumana Lida,
Mas que las rocas insensible y dura,
Causa mis males, y en continuo llanto
Baña mis ojos.
Solo mi muerte le será gustosa;
Y el dolor grave que mi pecho oprime,
Sin duda acusa, porqué no me tiene
Ya en el sepulcro.
Acabé apenas, y la Cipriota,
Quitando el velo que ocultaba á Lida:
Esta es la ingrata por quien tanto lloras,
Me dixo alegre.
Goza sus gracias en union felice.
Yo te la entrego, y en tus brazos pongo,
No ya tirana, mas tan amorosa
Como tú mismo.
Casi no pude proferir palabra,
Sino tendiendo mis ansiosos brazos
Iba abrazarla, quando el sumo gozo
Me quitó el sueño.

D. D. S.

EL AMANTE DESENGAÑADO.

CUENTO.

En un Romance Italiano intitulado la *Máscara*, se halla el siguiente Episodio, en boca de un Príncipe. ,, Llegué

pues; todas las puertas se abrieron á mi vista; sin duda que los criados y las doncellas estaban de acuerdo. Yo los seguí hasta la camara de mi divinidad, la que dispertó al ruido, y escuché que preguntaba por la hora que era. Cerca de las nueve se le respondió.=En verdad que sois unos atolondrados. Pero Madama, la dixo algo baxo su confidenta, si es el Príncipe que ha venido. Pues pronto, replicó ella, no creyéndome tan cerca: mis talegas, mi arrebol; no abrid todavia los postigos, y dadme luego mi agua de azahar: traedla presto, presto; acabad ¡Ah que impaciencia!

La camarera prueba todas las llaves, y diez veces equivocó la del armario. ¡Ah que bestia, que tonta!... Apaciguaos, Madama, la dixe yo, aproxîmandome á tientas al pie de su catre.= ¡Ah, Príncipe mio, en que estado me hallais!=Me traerás tu, mi agua de azahar!...Príncipe tomad asiento.

Ella se rebolcaba en su lecho, como una energúmena, gritando siempre por su agua de azahar. Aturdida la camarera con los gritos, tomó la primera botella que halló á mano y se la dió. *Araminta* consumió en su persona mas de la mitad, y dá órden, que con el resto se rocie la sala, muebles y ropa. ¡Qué olor tan agradable! me decia ella: ciertamente que mi agua es excelente: en derechura la hago traer de Malta. Despues que á tientas se arreboló y aromatizó se abrieron las ventanas y las cortinas. ¡Qué veo, grandes Dioses! La botella de agua de azahar era una redoma de tinta, con la que *Araminta* se habia labado con profusion. Sus ropas, sus manos y su rostro, estaban cubiertos de este raro licor. Yo la amaba demasiado para espantarme á su vista, pero siendo muy jóven no pude detener la risa, que me salia del corazon. Ella tomó el espejo y se horrorizó; y dando un grito se sumergió en su lecho. Yo quise sacarla ¡pero qual fué mi sorpresa! pues hallé baxo mi mano no sé que ingredientes, de los que ella se servia, segun despues se me dixo, para conservar su tez ya marchita. Este último acontecimiento acabó de desconcertarla, y este nuevo descubrimiento, la tinta, el hedor, y otras mil cosas, que yo habia visto muy á mi satisfaccion, me reduxeron á un estado, que mi decencia y vanidad me hacen callar."

NOTICIAS PARTICULARES.

En las callejuelas de San Francisco de Paula, para salir á San Lorenzo, casa núm. 16. se labran medias y calzetas de hilo, á precios cómodos, y allí se encontrarán hechas de todas clases. . . . .

Perdidas.

Viniendo de la Hacienda de San Bartolomé se perdieron unas alforjas con varias cosas dentro, quien se las hubiere hallado, acudirá á la Imprenta donde se publica este Periódico, en la que darán las señas, y su correspondiente hallazgo. . . . .

Ventas.

Quien quisiere comprar siete Casullas, seis de tela y una de Tisú de plata, bordada de oro, con dos misales nuevos, Caliz, y demás prendas para celebrar, acudirá á la Imprenta de este Correo, en donde darán razon.

En la Libreria de Don Bartolomé Caró en calle Génova, se hallan de venta seis minuetes, y seis Balls ó contradanzas modernas para forte piano, por Don Gaspar Smith; su precio ocho reales los primeros, y las segundas seis. Asimismo seis minuetes primeros para el propio instrumento por D. Y. C. P. á ocho reales, cuyas obras se hallarán igualmente en Madrid, en la Libreria de D. Josef Martinez, en Barcelona en la de Don Valerio Sierra, en Valencia en la de Don Josef Beneyto Rios, en Zaragoza en la de Don Pedro Ballina, en Malaga en la de Don Luis Carreras, en Granada en la de Don Josef Polo Castillo, en Cadiz en la de Don Manuel Ximenez Carreño, y en la Coruña en la de Don Francisco de Soto.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS
desde el Sabado 15. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 64.	á	$82\frac{1}{2}$.
Cebada.	de 31.	á	38.
Garbanzos.	de 70.	á	80.
Habas.	de 45.	á	47.
Maiz.	de 42.	á	48.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	40.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 41. á 43.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 43.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 38. á 39.
Idem. por la menor de 36. . . . . 33. á 34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 26 DE OCTUBRE
de 1803.

CONTINUACION DE LA HISTORIA NATUral de las Serpientes.

Serpiente amphisbena. Se hallan en la India algunos de estos reptiles que designamos baxo este nombre, cuya piel es de color de un oscuro sucio en el fondo, asi como tierra, mezclado de una tinta amarilla, con manchas algo mas subidas. Su cabeza estrecha está redondeada por sus lados, ý su cuerpo, que por lo comun no excede de un pie de largo, es en toda su extension del grueso de una pulgada. Por esta conformacion parece de lexos, que se le ha cortado la cola, pues esta es muy semejante á la cabeza. En aquella extremidad tiene realmente una pequeña punta carnuda semejante al nacimiento de la cola de los lagartos, la qual, si se le arranca, nace de nuevo. Ademas, que como estos reptiles se alexan poco de las quebradas de las rocas, ó de las antiguas rendijas, es muy posible, que observandolas á la entrada de su cueva, se haya visto retirarse ácia atras. Sea lo que se quiera de esto, sin pretender negar la posibilidad de semejantes juegos de la naturaleza, es cierto, pues lo he reconocido por mi mismo, que la especie á la qual se dá el nombre de *Serpiente de dos cabezas*, no tiene realmente mas que una. No he conocido á nadie á quien haya mordido, pero se me ha asegurado que su veneno no es peor que el de la *Culebra coronada.*

Serpientes venenosas. Entre las serpientes de la India, la que me ha parecido mas temible, tiene de largo cerca de dos pies, y es muy delgada. Su piel es taraceada de pequeñas lineas oscuras, ó rogizas entre-cortadas, sobre un fondo amarillo sucio. Principalmente se encuentra en lugares pedregosos y arídos, y su mordedura puede causar la muerte en menos de uno ó dos minutos. En 1759 presencié en la provincia de Cadapet muchos exemplares; uno entre otros bien singular, en medio de un cuerpo de tropas comandadas por Mr. de Bussy. Un mercader, Indio gentil, vió que un Soldado mahometano su conocido iba á matar uno de estos reptiles, que habia encontrado dormido baxo de su morral. A él se le puso en la cabeza interceder por el animal, protextando que no hacian ningun mal, sino quando son probocados. Al mismo tiempo, pasaba la mano por baxo el vientre de la Serpiente, y se disponia á sacarla fuera del campamento, quando desplegandose de repente, le mordió en el dedo pequeño. Este desdichado mártir de su fanática caridad, dió un grito, y á pocos pasos cayó sin sentido. Corrieron á su socorro: la piedra de la culebra, el fuego, las escarificaciones todo fué inútil: ya su sangre estaba coagulada. Cerca de una hora despues fuí á ver el cadaver, que lo iban á enterrar, y me pareció observar muchas señales de una disolucion completa de sangre.

No creo que sea muy considerable el número de Gentiles tan fanáticos, que quieran ser victimas de una caridad tan absurda. Muchos al presente, sin gran dificultad, matan ó ven matar estos reptiles; pero es cierto que la mayor parte hace escrúpulo de cooperar á la muerte de las *Culebras coronadas*, y sobre todo aquellas, que habitan en el recinto y baxo la salvaguardia de los Templos.

Serpientes ardientes. Este reptil es casi de la misma forma que el precedente. La color de su piel en el fondo es menos oscura, y manchada de pintas que tiran al verdoso pardo. Su veneno es casi tan dañoso, pero menos activo, y sus efectos muy diferentes. En algunas personas se anuncia como un fuego devorador, que en muy poco tiempo dá la muerte, circulando en las venas. La sangre

disuelta en una linfa, semejante á las lavaduras de carne, sin haber pasado en apariencia por el estado intermedio de la coagulacion, sale por la nariz, los ojos, los oidos, y aun por los poros. En otros sugetos parece que el veneno ha desnaturalizado los humores, disolviéndolos. La piel se corta y se forman escamas; se cae el pelo; los miembros se inflan, y al fin los desdichados experimentan por todo el cuerpo vivos dolores, á los que sigue un entorpecimiento y la muerte. Algunos, no obstante, se dice, que han sanado por remedios dados á propósito.

Mas sea de esto lo que fuere, me parece que el veneno de estos reptiles es en general tanto mas exâltado y poderoso, quanto ellos viven en lugares mas aridos y calidos, donde no se crian mas que insectos cargados de partes salinas, acres y volatiles.

Serpiente enana. Removiendo un dia en la India algunas piedras hallé dos de estos pequeños animales, que al pronto me parecieron gusanos. Tomé la mas grande y me entretuve en considerarla con alguna atencion. Su cuerpo era de casi cinco pulgadas de largo, y linea y media de diametro, no llegando sino raras veces á mas de seis pulgadas. Su piel era oscuro sucia, salpicada por los costados de pequeños puntos prolongados y mas oscuros: la color del vientre era algo mas baxa, á semejanza de casi todos los reptiles. Sus ojos, no obstante su extrema pequeñez, me parecieron negros y brillantes. Su esófago ó tragadero era muy amplio, de suerte, que pude introducirle sin violencia un cuerpo de mas de una linea de diametro. Sus dientes eran tan finos que parecian puntas de agujas, pero tan espesos y cortos que me pareció imposible que pudiesen morder á un hombre, ó al menos, que penetrasen mas de la cutis.

El gefe de aquella poblacion, me dixo, que solo era de temer que, por accidente, este reptil se introduxese en la nariz, ó en la boca.

Serpiente titan. Las montañas menos frecuentadas de la India y de algunas otras comarcas del Asia, sirven de asilo á una raza de serpientes que nombro *titanes*, porque pueden llegar de veinte á veinte y cinco pies de largo,

y aun la mitad mas, segun algunos. Yo no tube proporcion de ver sino una muy jóven, que muy á su pesar estaba encerrada en una Jaula. Tenia de once á doce pies de largo, y catorce á quince pulgadas de circunferencia. Su piel, sobre un fondo leonado, se via pintada de colores ricamente variadas, aunque un poco oscurecidas. Este reptil sorprehende, y segun se dice, se alimenta de quadrupedos muy crecidos; pero aunque se refieren algunos cuentos para comprobarlo, desde luego, si se exâmina su conformacion, parece indicar, que su fuerza no puede ser comparada á la de un cocodrilo de igual corpulencia. Quando mas, como es pesada y poco comun, se puede decir con verdad, que es uno de los menos dañosos. Con relacion á este animal he observado, que en todos los géneros, las especies, que por sus tamaños constituyen los dos extremos, son casi siempre las menos multiplicadas.

LA MARIPOSA Y LA ABEJA.

FABULA.

LA Mariposa un dia
Se halló desocupada,
Segun ella acostumbra, en compañia
De la oficiosa Abeja, que cansada
Posaba en un tomillo.
Al punto se levanta,
Erguido el cerviguillo,
Y dá vueltas luciendo
Su hermosa, y gentil planta,
Y sus bellos matices; mas volviendo
A su lugar le dice asi á la Abeja.
¿Has visto ya mis plumas,
Que si bien se reflexa,
En belleza compiten
Con el Ave de Jupiter, y espumas

Que forma el Mar salado,
Y aun con el Iris mismo matizado?
Vé la prueba evidente
De que yo te aventajo
En nobleza, y primor, pues diariamente
Te afanas con trabajo,
Qual el mas miserable escarabajo.
Siempre estoy de paseo;
Tu siempre trabajando;
Yo con gala, y aseo;
Y tu con pardo sayo preparando
En tu oscura cocina
El sabroso manjar y golosina.
A mi todos me siguen
Quando á ti te persiguen.
En verme se recrean,
Mas á ti de tocarte se escasean,
Pues tu aguijon agudo,
Y tu cuerpo velludo
Pone miedo al muchacho, que gozoso
Anda tras mi mañoso
por tenerme en su mano, y festejarse.
La Abeja la escuchaba con paciencia;
Pero vino á enfadarse
De tamaña insolencia,
Y asi le respondió: Dime imprudente,
¿No es mas util al hombre mi tarea,
Que toda tu hermosura?
Y aun quando se recrea
Con tu vista, con todo mas procura
Tenerte entre cristales,
Luciendo tus colores naturales,
Que dexarte volar, aunque pulida:
Pero con gusto abraza
Adelantar mi raza
Y conservar mi vida.
Mucho mas que esto dixo,
Mas por no ser prolixo,
Solo quiero deciros, Petimetras,

Aunque quemeis, mis letras:
¿ La Mariposa al vivo no os retrata?
Imitad pues la Abeja,
Si hay alguna que trata
De seguir; aunque nueva, mi conceja.

M. Y. G.

ANECDOTA.

El Conde de Luci, á quien la edad, el amor y la guerra habian estropeado de consuno, recibió un Ayuda de cámara, del que necesitaba cada instante, segun sus muchas deformidades. La primera noche lo llamó para desnudarse, y lo primero que le mandó fué que le quitase la cabellera: el criado obedeció, y no estrañó que su amo quedase con una venerable calva.=Pon las manos, le dixo despues el amo, y habiendo este abiertose los parpados, dexó caer en ellas un ojo de cristal.=Limpialo: ponlo en aquel azafate, y buelve acá.=Apara, y ete aquí que le dá dos sartas de dientes que sacó de su boca.=Ya el criado empezó á espantarse, pero esto fué nada quando le dixo; tira de este brazo. El criado tiró de la manga y se quedó con un brazo postizo, que no dexó de conturbarle. El no podia componer entre sí, que un hombre pudiera manejarse con tantas partes postizas, mas todo esto aun era nada.=Tira de esta pierna: ya el criado no via donde estaba: obedeció y sucedió lo mismo que con el brazo. Bien notó el Conde el espanto del buen criado, y para ver en lo que paraba dixole.=Ahora tira de la cabeza.=Ya el criado no pudo contenerse: sale huyendo, y por todas partes iba publicando, que el Conde de Luci estaba todo formado de madera embarnizada.

NOTICIAS PARTICULARES.

Antonio Ribera, de nacion Italiano, de edad de 30 años, solicita acomodarse de Ayuda de Cámara, ó de Criado mayor, el que ofrece sugeto que lo abone. En la Libreria donde este se imprime darán razon.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un Rosario de Jesus Maria con un cordon dorado, y un Santo Christo de Burgos dorado, que se perdió desde la calle del A, B, C, hasta San Pedro de Alcántara, acuda á la Escuela de D. Manuel Gonzalez Borrego, calle de las Armas, donde darán su correspondiente hallazgo.

Quien se hubiere hallado un Alfiler de oro, para camiseta de hombre, que se perdió el 5 del corriente mes desde la plazuela de la Gaviria hasta calle de Francos, viniendo por la Hermita de San Joseph, se servirá entregarlo en el Refino de D. Tomas Martinez, plazuela del Palacio Arzobispal, quien enseñará el compañero, y dará su hallazgo.

Quien se hubiere hallado un Alfiler de oro con perlas para camiseta de hombre, que se perdió el dia 10 del pasado Septiembre desde calle Francos, por la de Pajaritos y San Alberto, hasta la Cabeza del Rey D. Pedro, acudirá adonde este Periódico se imprime, y alli darán el hallazgo.

Ventas.

Se vende una Hacienda de campo, término de Mayrena del Alcor, nombrada del Llano, situada inmediata al Real donde se hace la Feria. Tiene ciento ochenta y dos aranzadas de Olivar en varios pedazos bien situados, con Molino, y una famosa Viga de diez y nueve varas de largo, y truxas, no solo para la aceytuna de la misma Hacienda, sino tambien para la de los Maquileros; teniendo asimismo un Almacen bien pertrechado de cabida de tres mil arrobas de aceyte, y un caserío reducido, pero muy acomodado. Al

que le acomodare acudirá á D. Gabriel Guerra, Comisario de la Real Pinada de Segura, que vive en la calle de San Eloy.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido una bolsa de navajas de Barbero, con otros instrumentos de dicho oficio, ocurra á Joseph Cáceres, Maestro de Barba, calle de San Eloy, casa núm. 17, entrando por la Campana, quien dándole las señas la entregará.

Libros nuevos.

Semestre Médico-Clinico, ó primeras lecciones de Medicina Clinica, que en el año de 1802 dió á sus discípulos en la Real Academia Médico-Práctica de Barcelona D. Vicente Mitjavila y Fisonel, Dr. en Medicina, é Individuo de varias Sociedades. En quarto.

Elementos de Farmácia fundados en los principios de la Chîmica moderna. Su Autor D. Francisco Carbonel, Farmacéutico Botánico de la Ciudad de Barcelona &c. En quarto.

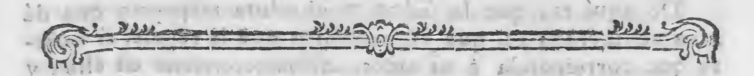
Tratado de las enfermedades epidémicas, pútridas, malignas, contagiosas y pestilentes, traducido y recopilado de varios Autores por el Dr. D. Antonio Labedan. Dos tomos en quarto.

Arte de Fabricar Pólvora, dividido en tres libros: por el Excmo. Sr. D. Tomas de Morla, tres tomos en octavo mayor.

Se hallarán en la Librería de la Viuda de Hidalgo y Sobrino.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 5. DE NOVIEMBRE de 1803.

ANALISIS DE LA *BUSCONA*,

COMEDIA DE LOPE DE VEGA, refundida por Don Cándido Maria Trigueros.

LA escena del Acto primero es en la plaza de la Aduana de Palermo, á donde Don *Albano*, caballero sevillano, buscaba á *Fenisa*, de quien vivia enamorado. No tardó mucho nuestra heroina con su criada *Celia*; y Don *Albano*, que esperaba esta ocasion para ponderarle su amor, pudo aprovecharse de ella. Poco valdrian sus razones para una muger como *Fenisa*, quien explica su caracter, diciendo:

Desde el primero que amé,
Y que á olvidar me enseñó,
Tan diestra en no amar quedé,
Que de uno que me burló
En los demás me vengué.
. . . .
Si viese que por Fenisa
Narciso se pasa el pecho,
Y se muere á toda prisa,
Como no me dé provecho
Haré de su muerte risa.

De aquí es, que la única y absoluta respuesta que dá á su enamorado es, que es necesario que la regale, si quiere que corresponda á su amor. *Albano* conviene en ello, y no obstante las reconvenciones de su amigo *Camilo* que lo acompañaba, se juzga muy afortunado, en poder comprar los cariños de *Fenisa*. En otro, que no fuese Don *Albano*, sería muy estraña esta conformidad; pero él se justifica, manifestando la estravagante idea que tiene formada del amor en estos versos.

Una muger que quiere y se recata
De ofender al galan con pensamientos,
Aunque le den un potosí de plata,
Allá puede tratar de casamientos;
Que el amor ha de ser mercadería,
Poca seguridad, menos contentos,
Y no ha de estar amor sin compañia,
Que le haga competencia.

Así es, que se despide la dama, quedando él bien satisfecho de su opinion. Al retirarse observa *Fenisa* que salia de la Aduana Don *Lucindo*, mercader valenciano, que se decia haber llegado con porcion de telas de seda y de oro; y al punto se propone embestirle. Bien sospechaba *Tristan*, que su amo, en tierra estraña, estaba expuesto á los artificios de esta clase de mugeres; pero *Lucindo* sabía, que....

Ni el porfiar, ni el fiar,
Ni derechos, ni quebrar,
Ni el no pagar los señores,
Ni el morirse los deudores,
Ni la tormenta del mar
Igualan, á que se arroje
Un mercader á querer;
No hay pirata que despoje
Como una hermosa muger,
Que le acecha y que le coge.

No obstante estos propósitos, *Fenisa* se le acerca en la

inteligencia, que es hombre que satisfará su codicia, y á pretexto de preguntarle por un hermano, se introducen en las materias de amor; y he aquí ya por el suelo toda la teórica de nuestro valenciano. Quizá á algunos incomodará la respuesta difusa y afectada de *Lucindo*, quien al

Dios os guarde, gentil hombre.... *de la Dama,*
contexta: Y á vos os dé un rico esposo,
Si sois libre; y si teneis
Marido, pues fué dichoso
En serlo, que le goceis
Sin pensamiento celoso.
¿Teneis que mandar, Señora?

Arenga que pudo muy bien haberse refundido sin gran pérdida. *Fenisa*, al fin, hace de la enamorada, y conviene en que *Lucindo* la siga, á pesar de las reconvenciones de *Tristan*, quien solo pudo conseguir que le entregase su amo la bolsa, cintillos, y una cadena que llevaba al cuello, para no exponerse á que se las sacara esta dama encontradiza, la que ya en el concepto del astuto *Tristan* era una *buscona*.

La casa de esta sirve de escena al Acto II. á la que *Lucindo* con su criado concurre, y mientras aquel está disfrutando de mil finezas enamoradas, repara *Celia* que venia sin la cadena del cuello, observacion muy interesante, que no dexó de comunicarla á su ama luego al punto. Esto la hizo conocer que *Lucindo* no vivia tan descuidado; pero se lisongea de poderlo estafar. Es muy gracioso el siguiente diálogo en la escena segunda.

Fenis. Habladme, mi vida, un poco
Que está en tu mano alegrarme.
Lucind. ¿Qué te diré? *Fenis.* Qué me quieres,
Aunque mientas. *Lucind.* No me has muerto,
Mas te quiero bien por cierto.
Fenis. *Por cierto*? ¡que tibio eres!
¡Gran *por cierto*! ¿Tú eres, dí,
Español? *Lucind.* ¿Pues no lo ves?
Fenis. El *por cierto* no lo es:

El talle y la lengua sí.
No es justo que ponderar
Tanto el grande amor te quadre:
Dí, *por vida de mi madre*,
Que es mas facil de llevar...
¡Vesme estar desatinada,
Y quando de ello te advierto,
Respondes con un *par cierto*
Mas fresco que agua rosada!

Pero la cadena escondida era lo que mas llamaba la atencion de *Fenisa*, la que para sacarla se fingió celosa de alguna dama española, en cuya memoria la traeria. *Lucindo* se escusa con haberla dado á *Tristan* para que la empeñase, noticia que puso en movimiento al instante la generosidad cautelosa de la dama, quien manda traer su escritorio, y además de regalarle mil frioleras, le presenta una bolsa con cien escudos. Con ellos *Lucindo* se despide y retira, dando lugar á otra visita bien estraña, que forma el único nudo de la Comedia. Esta era la del *Capitan Osorio*, protector de *Fenisa*, que presentaba á Doña *Dinarda* en habito de hombre, á cuya sola vista quedó rendida la desamorada *Fenisa*: luego, luego trata de amores con este lindo joven, y se confiesa vencida, de modo, que ni advierte que habian entrado Don *Albano* y *Camilo*, y habian quedado al paño, observando los extremos que su comprada dama hacía por este fingido Don Juan de Lara, á quien al punto regala, festeja, y se rinde. Bastante tiempo tuvo Don *Albano* para reparar, que la fisonomia de aquel desconocido mancebo era idéntica á la de su perdida esposa: en una palabra, á la de la misma *Dinarda*; pero no pudiendo averiguar nada, se sosegó por entonces, aunque siempre quedó con algunas sospechas, que reservó para mejor ocasion.

La escena del Acto III. es en la calle, donde se supone que viven *Lucindo* y *Fenisa*, y pudiendo estar á la vista de la Aduana, y el puerto debe juzgarse por la misma que la del Acto I. La necesidad de dividir una Comedia de tres Jornadas en cinco Actos, para hacer menos notable la fal-

ta de unidad de lugar, obligó al refundidor á presentar muchos hechos, que ni aumentan el interés, ni estrechan el nudo. Es muy magistral la pintura, que en la escena I, hace *Tristan*, de las casas de estas damas de industria.

Esta casa de Troya es el caballo,
Que siempre está preñada de armas y hombres.
Ninguna audiencia pública, Lucindo,
Puede igualar al patio de estas damas.
Aquí tienen sus horas, y aquí juzgan:
Verás los abogados, y terceros,
Los solicitadores y escribanos,
Mil regalos, procesos y sobornos:
Pleytos en vista, pleytos en revista:
A unos despacha, y á otros entretiene,
Segun tienen favor, ó traen dineros.

Celia presenta á *Lucindo*, que se hallaba á la puerta de su casa, unas camisas de parte de su ama, y Doña *Dinarda* lo busca igualmente para aquietarlo en sus celos. A este tiempo, Don *Albano* quiere averiguar de *Tristan* quien era este joven, mas nada pudo sacar en claro. De aquí tomó ocasion para referir á su amigo *Camilo* que lo acompaña, la causa de su desasosiego. Don *Albano* habia casado en Sevilla de secreto con una hermosa dama, y aquella misma noche en una casa de juego riñó con un hermano que ella tenia, llamado Don *Felix*, á quien hirió de peligro, y quando quiso sacar á su esposa y huir, no pudo conseguirlo: por esto le dexó una carta, en que le avisaba que iba á refugiarse á Sicilia; pero despues supo que *Dinarda* se habia desaparecido de su casa. Quien haya leido algunas Comedias de Lope, ya se hará cargo del fin de esta aventura: verdaderamente que este ingenio se repetia demasiado.

Se concluirá.

TRADUCCION DEL METRO 4.º LIB. 2.º *DE CONSOLATIONE* DE SEVERINO BOECIO.

Quicumque volet perennem &c.

EL hombre prevenido,
Que sin temor los silvos oir quiera
Del Euro enfurecido,
En mansion duradera,
Y burlarse del mar quando se altera.
Huya del empinado
Cerro donde con fuerza incontrastable
Combate el austro airado:
Y de la arena instable
Huya el asiento flaco y deleznable.
Huya del sitio ameno
Que está tal vez á un tiempo de frescura
Y de peligros lleno:
Y plante en la llanura
Firme edificio sobre piedra dura.
Y siquiera los vientos,
Resonando con truenos espantosos,
Turben los elementos;
Y siquiera furiosos
Revuelvan en los mares espumosos:
Tu feliz, guarecido
De humilde y segurisimo vallado,
Oirás el ruido
Con rostro sosegado,
Riendote de ver el cielo airado.

S. Ph.

AFECCIONES METEOROLOGICAS de Octubre.

El mayor calor de este mes ha sido, segun el Termometro de *Reaumur* el dia 22. que subió á 18½ gr. á las tres de la tarde; y el menor en los dias 30. y 31. de 12½ gr. sobre cero, á las siete de la mañana. La temperatura ordinaria ha sido de 15. á 17. gr. El Barometro de *Nairne* y *Blunt* se ha mantenido constante sobre las 29. pulg. Los dias 6. 19. y 24. subió á 7½ lin. y el 9. baxó á las 4. Las lluvias de este mes han sido abundantísimas, pues desde el dia 3. hasta el 18. permaneció llovioso, y el 14. llovió todo el dia sin intermision. El 6. 9. y 16. hubo truenos, y en la madrugada de este último grandes aguaceros. El 28. 29. y 31. llovió algo, y en la noche de este último á las 11. se levantó una espesa neblina. Estas variaciones han producido muchos catarrales; pero han disminuido las anginas y afectos de garganta, de cuya enfermedad han muerto algunos niños. La estacion ha sido muy semejante, en el total, á la entrada de la Primavera. Así es, que hay abundancia de la especie de cardillos, que llamamos tagarninas, que por lo comun no vienen hasta fines de Febrero, y hemos visto las flores de la violeta tan lozanas y olorosas como en el mes de Marzo.

NOTICIAS PARTICULARES.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un Relox de plata con su cadena de lo mismo, que se perdió el Domingo 30 de Octubre por la noche, desde la Cruz del Campo hasta frente de la Iglesia Patriarcal, se servirá entregarlo al Mtro. de la Fábrica de Peltre, que vive frente de la puerta del Sagrario, el que dará buen hallazgo.

Quien supiere de un Mono que se huyó por los texados el dia 28 del pasado Octubre, se servirá avisar á la Librería de este Periódico, donde darán razon del dueño, el que ofrece un buen hallazgo.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 29. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 55.	á 82.
Cebada.	de 32.	á 38.
Garbanzos.	de 90.	á 120.
Habas.	de 45.	á 47.
Maiz.	de 44.	á 46.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. . .	56.

IDEM DE ACEYTE.

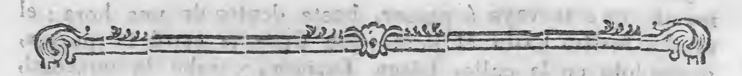
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	40. á 42.
Idem. En botijas espartádas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 42.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	37. á 38.
Idem. por la menor de 36.	32. á 33.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 9. DE NOVIEMBRE de 1803.

CONTINUA EL ANALISIS de la Buscona.

Ya no podia sufrir *Fenisa*, que su valenciano permaneciese muchas horas sin experimentar sus mañas; por esto se le presenta descompuesta y dolorida con una fingida carta de un supuesto hermano, quien la pide dos mil ducados para librar la vida que iba á perder en un cadahalso. Ya se sabe, que á los suspiros, á las lágrimas y á las exclamaciones habia de seguirse un desmayo; esto era de cajon, como igualmente pedir agua. Bien fria deberia estar, si fuera como lo que dice *Lucindo*.

Mas en vano es ir por ella:
Si estan mis ojos presentes,
Es verguenza de otras fuentes
Que de las suyas traella.

Cierto, que pensamientos tan ingeniosos no son hijos de la pasion; pero al fin las lágrimas hicieron su efecto, y *Lucindo* condolido, le aplica la única medicina que necesitaba, mandando á *Tristan* que le llevase la cantidad que le pedia. Con tan poderoso específico *Fenisa* se restablece, y cita al generoso *Lucindo* para su casa, en la que despacio celebra la burla con el *Capitan Osorio* y tres soldados, que jugaban con él. A este tiempo llegó *Tristan* anunciando la venida de su amo; pero *Fenisa* se escusa por entonces, y

manda, que se vaya á pasear, hasta dentro de una hora: el criado insiste hasta el punto que *Celia* le cerró la puerta, dexandolo en la calle. Llega *Lucindo*, y sabe la novedad, mas apenas hubiera creido á sus ojos, si al mismo *Lucindo* no lo hubiera despedido la propia *Fenisa*, cerrando su ventana. Ya esto era demasiado para no conocer la burla, por lo que marcha desesperado, protextando desquitarse.

La misma escena permanece en el Acto IV. suponiendo, que la casa del *Capitan Osorio*, con quien vivia el fingido Don Juan de Lara, estaba en la misma calle de *Fenisa* y *Lucindo*. A la verdad, aunque en este Acto se indica y prepara el chasco que *Lucindo* dispone á su dama, no contiene cosa que llame nuestra atencion. Multitud de incidentes, muchas entradas y salidas, reencuentros, satisfacciones, bastantes cabos sueltos, y al fin todo parece quedar reservado para el último Acto.

Ya desde el primero se presentaba un Don *Felix*, quien á pretexto de traer algunos géneros á Palermo, deseaba ocasion de vengar ciertos agravios: para esto busca á *Lucindo*, y mutuamente se ofrecen sus servicios. Ya queda indicado este personage en la relacion, que Don *Albano* hace á *Camilo* del motivo de su fuga de Sevilla. Efectivamente, Don *Felix* seguia á *Albano*, este á su esposa, y *Dinarda* á *Albano*. Pero *Lucindo* solo pensaba en desquitarse de la burla de su dama, para lo que visita á D. Juan de Lara, significandole, quanta era la necesidad que tenia de un poco de dinero, por evitar malbaratar cantidad de géneros, que aun tenia en la Aduana: en esta conversacion los encuentra *Fenisa*, é informada del motivo de ella, medita nueva trampa, y se resuelve á prestar esta cantidad, por medio de *Osorio*, con un treinta por ciento de utilidad; pero bien conocia, que no debia arriesgar su dinero, sin una seguridad manifiesta: y *Lucindo* con mas dinero, ya era para ella un hombre á quien debia desenojar y volverlo á meter en casa. Para esto lo busca y satisface, y para mayor prueba de su afecto, le ofrece proporcionar la cantidad que necesitaba. *Lucindo* le entrega por fianzas las llaves de sus almacenes; pero ella no sosegó hasta que por el registro de la Aduana supo, que podia sobre tan preciosos gé-

neros aventurar sus tres mil ducados. Nada de esto la impedia pensar en su Don Juan de Lara, con quien el *Capitan Osorio* habia dispuesto casarla, en lo que *Dinarda* convenia, sin alcanzar que miras pudiera llevar en este engaño una muger de honor, que en busca de su esposo habia abandonado su patria y casa, y verosimilmente su opinion.

La misma casa de *Fenisa*, que sirvió de escena en el segundo Acto es la del último. Como aquella ya estaba resuelta á dar su mano á Don Juan, recibe y regala á todos los que la felicitan, y apenas llega este, quando entra D. *Albano*, y cuenta la fuga de *Lucinda*, manifestando una carta que le habia entregado para *Fenisa*. En ella descubre el fraude de los géneros, y la venganza que debió tomar de la supercheria de aquella dama; pero estando tan de antemano indicada esta burla, no produce ningun efecto. Tambien Don *Felix*, en seguimiento de Don *Albano*, quiso hallarse en la boda, y dandosele á conocer, se esperaba un rompimiento sangriento; pero Don Juan por evitarlo, declara luego que es *Dinarda*, que sabiendo que su esposo habia venido á Palermo, habia llegado hasta allí, á donde lo habia encontrado. He aquí que *Fenisa* queda sin novio y estafada, Don *Albano* con su muger, y Don *Felix* con honor. El *Capitan Osorio*, despues de haber disfrutado completamente de las riquezas de *Fenisa*, la abandona, y todo se concluye como es razon: esto es, *viva la Buscona*, *viva*, la que se retira con proposito firme de desquitarse con otros bobos.

Hay tan pocas sorpresas en toda esta Comedia, que no se halla un acontecimiento que ya no venga indicado. Los caracteres apenas están bosquexados y ninguno concluido: ignoramos los motivos de muchas acciones: los fines de otras, y la necesidad de algunas. Solo por congeturas podremos venir en conocimiento de la causa de haber despachado en la Aduana caxones vacios, diciendo, que eran de sedas, y pagado los derechos, como si efectivamente lo fueran. La accion de Doña *Dinarda*, quien se presenta como otra buscona, disfrazada de hombre, ni es necesaria, ni verosimil. Además, que este episodio, aunque enlazado

con el principal argumento, puede separarse con facilidad, y entonces el de la *Buscona* queda bien reducido y pobre. El lenguage, aunque cómico, se resiente de ciertas voces poco usadas; y algunas frases y pensamientos son muy agenos del estilo cómico: y no ostante que el refundidor manifiesta, que *quando se encontraban muchas ideas sobre una misma cosa, se ha elegido una sola*, aun han quedado otras, que pudieron cercenarse, por exemplo: quando dice *Albano* en la tercera escena, Acto I.

¡Que manso que parece siempre el Toro
Al que está en la ventana! ¡Que valiente
Es el que lexos ve lidiar al Moro!
¡Que bien olvida, quien amor no siente!
Si yo quisiera un bronce, una pintura,
Un ave, un arbol, cosa diferente
De mi naturaleza, era locura.

Tal qual vez se observa dureza en la versificacion: sirvan por prueba (en la escena quinta Acto I.) estos versos.

¡Que bien tras tanto mar sabe,
Tristan, la verde ribera!

Mas no habiendo visto la Comedia del *Anzuelo de Fenisa* de Lope, de donde está sacada la *Buscona*, ignoramos de quien sea el descuido, que de otro modo no pueden calificarse los defectos anotados.

ANECDOTA.

Se sospechaba y aun decia, que Madama Surgiere, no obstante ser muy fea, tenia oculta amistad con Ronsard. Quando el Cardenal de Perron quiso, que se publicaran las obras de aquel Poeta, le suplicó la dama, que les hiciese un Prefacio, y en él procurase justificarla, para resanar su perdido honor. *Señora*, le respondió el Cardenal, *basta para justificaros, que se ponga vuestro retrato en lugar del Prefacio.*

A LA MUERTE DE DORILA.

ANACREONTICA.

PErdió el pastor Fileno
Su pastora querida;
Perdió en ella alma y vida,
y de su gusto el lleno.
Desampara el rebaño,
En el monte se oculta;
Y en la maleza inculta
No halla alivio á su daño.
Del monte baxa al prado,
Del prado se va al soto,
Y no hay lugar remoto,
Dó no halle su cuidado.
Ya se para en la fuente,
Ya se acerca al remanso,
Y en nada halla descanso
Al duro mal que siente.
Se recuesta agitado,
En somo á la ladera;
Hallar el sueño espera,
Y está mas desvelado.
Alzase repentino,
Corre de una á otra parte;
Se para, vuelve y parte,
De aquí y de allí sin tino.
Ya mira al cielo y llora,
A la tierra y suspira;
Y por dó quier que mira,
No mira á su pastora.
En nada halla sosiego
En nada halla reposo. . .

Y ¡ay desdichado esposo!
Dice, de pasion ciego.
¡Ay desdichada esposa,
Grita, de bondad llena!
¡Mas blanca que azuzena,
Mas roja que la rosa!
Tu sonrisa agradable,
Tu forma y donosura
Juntaba en tu hermosura
Todo quanto era amable.
Me amabas y te amaba
Con singular ternura;
Mi dicha y mi ventura
En tenerte cifraba.
Cortó la parca fiera
Tu vida... ¡ay homicida!...
¡Cortara antes mi vida,
Que tal desdicha viera!
Tener no puedo el llanto
En mal tan lastimero....
Ni es posible, ni quiero
Vivir con tal quebranto.
Muera, y despues de muerto
Haya mano piadosa,
Que de esposo y esposa
Junte el cadaver yerto.
Unionos un estado,
Un amor y una suerte;
Unanos una muerte,
Pues así plugo al hado.
Sobre la fria losa
Pongase este letrero:
Murió mi esposa, y muero
Por unirme á mi esposa.

NOTICIAS PARTICULARES.

Un mozo de edad de 19 años, natural de Castilla la Vieja, solicita acomodarse de Cajero, escribiente, ó ayuda de Cámara, asi en esta Ciudad, como para Cadiz, ó la América: está práctico en el despacho de Escribanias, y Procuras; sabe escribir y contar con perfeccion, y tiene quien le abone: darán razon de él en la plaza del Pan, Refino de D. Bentura Polledo.

Se solicita saber el paradero de D. Xavier de la Peña, ó el de sus herederos, natural de la Ciudad de Najera, en Castilla la Vieja: el que lo supiere, acudirá á dar razon al Padre Cura Granados, en la Parroquia de S. Bartolomé.

Clara Fineti, de nacion Italiana, tiene flores primorosas de todas clases, y á precios equitativos: son de igual calidad á las de Italia y Francia. Vive calle del Amparo Núm. 11. junto al Pozo Santo.

Perdidas.

En la mañana del 28 de Octubre se perdió una Mantilla de picos y puntas al rededor, de musolina bordada, la guardilla de medallones, y el campo entroncado y estrellas: una saya de sarga de Málaga con puntas, un pañuelo de hilo, de colores, azul, encarnado y blanco; una cuchara de plata, cuya cifra es una S: un para-agua carmesi usado, y un belon de metal batido; quien quiera dar noticia de qualesquiera de estas prendas acudirá á calle Limones Casa del Carpintero Núm. 18. y se les dará su correspondiente hallazgo.

El dia de Todos Santos en la tarde, se perdió una almendra de un Sarcillo de filigrana de Oro y Perlas, cuyas señas se darán mas prolixas á la persona que la hubiere hallado, y se servirá devolverla á la Imprenta de este Correo, donde se le ofece el hallazgo.

Ventas.

En la Plazuela de los Refinadores en la Casa que vivió

D. Antonio Mingo, junto á la muralla, se venden varios efectos de casa, escritorio, arcas de Cedro, muy buenas pinturas, un espejo grande, pistolas, escopeta, espadas. un tonel para Vino, y una copa de azofar &c.

En la calle del Christo Núm. 10. se vende una Cancela de Cristales de 2½. varas de largo, y vara y media y media quarta de ancho, pintada de verde por estrenar, se dá con equidad.

En calle Acetres Núm. 7. se vende una Imágen de nuestra Señora, de vestir, de la altura de tres quartas, con equidad.

En la calle de San Roque Núm. 2. con inmediacion á la del A. B. C. se vende un Misal Romano por estrenar, una belonera de madera pintada, una pintura en piedra de la Adoracion de los Santos Reyes, y otros muebles, todos con equidad.

Libros nuevos.

Instruccion que S. M. (Dios le guarde) manda observar para el gobierno, administracion, y beneficio de los efectos de penas de Cámara, como adicional á la expedida en 27 de Diciembre de 1748. Se hallará en la Imprenta de D. Josef Velez Bracho, en calle Génova.

Los Calendarios de este Arzobispado, para el año venidero de 1804. se venden en Casa de D. Juan Francisco Galice, plazuela del Silencio Núm. 26.

Aviso. La lista de los Señores Subscriptores no ha podido concluirse por algunas ocurrencias imprevistas, pero se continuará dentro de este mes, incluyendo, los que hasta aquel dia hayan ocurrido de nuevo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



SUPLEMENTO

Á EL CORREO DE SEVILLA

Número. 12.

EN el Correo de Sevilla Número 12 se publicó una *Anacreontica á la muerte de Dorila*, la que no pudieron mirar con benignos ojos los amantes de la bella Poesia. Hubo quien exerció sobre ella su critica con *otra Anacreontica á la muerte de Dorila*, intentando en ella en honor de las Musas mostrar á el Público claramente los defectos de la obra criticada. La aprobó el Señor Censor del Correo, y su Director determinó publicarla en el del Sabado 26 de Noviembre que era el Número 17. Mas despues se llenó el lugar, que debia ocupar, con la Fabula del Mochuelo, y se condenó á la obscuridad la *otra Anacreontica*. ¿Sería por haber descubierto en ella reflexîonada mas despacio algun encono contra el Autor de la primera? ¿Mas cómo, quando este cuidó de ponerla en las Caxas sin nombre, ni aun por iniciales, segun el mas comun uso? Puede asegurarse que quando se escribió la critica ni se conocía á Dorila, ni á su Esposo.. Este se declaró despues. Ademas, ni una letra hay que pueda agraviar al Esposo, ni á la buena memoria de Dorila, pero sí á la mala de la Anacreontica. Su Autor no podría sentirse de

ello, quando dió su obra á el Público, y por tanto dexó á la critica en libertad para que se exercitase en su exâmen. No sería tampoco por creer agenas semejantes obras de el Correo. Fue sin duda por alguna parcialidad. Esta injusticia merece que se publique la *otra Anacreontica.* Para excusar molestias en la confrontacion de ambas, y mas quando muchos no tendran ni el Correo Número 12, ni los demas, se publican las dos á continuacion.

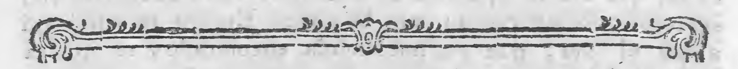
Á la Muerte de Dorila.
Anacreontica.

Perdió el Pastor Fileno
Su Pastora querida;
Perdió en ella alma y vida,
Y de su gusto el lleno.
Desampara el rebaño,
En el monte se oculta;
Y en la maleza inculta
No halla alivio á su daño.
Del monte baxa al prado,
Del prado se va al soto,
Y no hay lugar remoto,
Dó no halle su cuidado.
Ya se para en la fuente,
Ya se acerca al remanso,
Y en nada halla descanso
Al duro mal que siente.
Se recuesta agitado,
En somo á la ladera;
Hallar el sueño espera,
Y está mas desvelado.
Alzase repentino,
Corre de una á otra parte;

Quieren que les dirija
  la orquestra. Al quarto cielo
  se va en una carrera
  el veloz mensagero.
Habló, y responde Apolo,
  „ Ni ahora *puedo ni quiero.*
  (¡que poeticas voces
  usa el ardiente Febo!
Di que estoy ocupado
  al vino componiendo
  una triste elegía,
  que hará llorar los muertos.
Quanto la acabe, escribo
  un hymno á el Can Cerbero,
  y pongo en seguidillas
  la Ulisea de Homero."
Tener no pudo el llanto
  el bueno del Correo,
  y le puso puntales,
  mas se le cayó al suelo.
Volvió á dó los Amores
  le esperaban diciendo
  la respuesta de Apolo,
  y enfadados la oyeron.
Al fin *ponganse*, dicen,
  atriles, candeleros,
  papeles, y al instante
  á templar empezemos.
Pongase sin demora
  cada qual en su puesto,
  y en la boca ó las manos
  pongase su instrumento.
Sino *puede ni quiere*
  venir el Señor Febo,
  haya mano piadosa,
  que junte estos extremos:
Que junte, como pueda,
  la musica y entierros,

y haga llorar cantando
al anciano de Teyo.
Tocar y cantar quieren;
pero por mas que hicieron
no dan punto con punto,
ni acento con acento.
Un Amor, que á la cuenta
era ya mayorzuelo,
y tubo mas alcanzes
les daba este consuelo.
,, La pena, Hermanos mios,
entorpece los dedos,
y añuda á la garganta
la voz; pues no hay remedio.
Musicas y dolores
juntar no quiso el Cielo.
La voluntad nos baste,
y dexemonos de esto.
Y porque haya memoria
allá en futuros tiempos,
sobre las atrileras
pongase este letrero:
,, *La forma y donosura*
de Dorila se ha muerto.
Murió, y despues de muerta
no está viva por cierto.
Murió, y despues de muerta,
(cuidado que lo advierto)
no antes de que muriera
enterraron su cuerpo.
La ha sentido su esposo
con un llanto de versos:
la sienten los Amores
disparates haciendo."

SEVILLA:
EN LA IMPRENTA MAYOR DE LA CIUDAD.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 12. DE NOVIEMBRE de 1803.

NOTICIAS ULTERIORES

DEL ESPAÑOL INCOMBUSTIBLE,

DE QUE HABLÓ LA *GAZETA* DE MADRID DE 29. DE JULIO DE ESTE AÑO.

ADVERTENCIA.

No podemos menos, al trasladar la noticia que la *Gazeta* de Francia del 19 de Octubre próxîmo pasado, nos dá acerca de *Faustino Chacon*, que admirarnos de la opinion de *Mr. Leroy*, quien no pudiendo señalar la verdadera causa de tan rara incombustibilidad, apela á las artes mágicas, en que sospecha iniciado al rústico *Chacon*. Ciertamente, que el mas seguro medio, aunque no el mas filosófico, de resolver semejantes problemas es, el de atribuirlos á una virtud extraordinaria, divina ó diabólica; pero esta respuesta satisfará poco á quien pretenda escudriñar los arcanos de la Naturaleza, y sus alcances. Parece, pues, que el hombre, inquieto siempre en su ignorancia, desea adelantar sus conocimientos; pero quando halla impedido el paso, por la limitacion del humano entendimiento, se precipita sino se detiene. No hay duda, que quando el Español incombustible pasó á Paris, esperaría la Europa

culta, que allí se apuraría el fenómeno hasta encontrar con su mas próxîma causa; mas la misma Europa se admirará ahora al ver, que no habiéndola encontrado, se quiera atribuir á las artes mágicas, antes que confesar paladinamente nuestra ignorancia: y qual si estubieramos en los Siglos XIII. ó XIV. hacer al Demonio autor de esta singularidad. No es menos extraño lo que se indica de las escuelas mágicas de Toledo, fábula que aun quando no estubiera bien rebatida por el erudito Feijoo, bastaba saberla para despreciarla. Es cierto, que Martin Delrio habla de estas ciencias como traidas á España por los Arabes, y continuada su enseñanza publicamente en Toledo, Sevilla y Salamanca, pero la credulidad de aquel autor nos induce á creer, que tomó la noticia de algunas hablillas populares, único depósito de semejantes puerilidades. Aun pudieramos afirmar que las ciencias diabólicas fueron mas antiguas en Francia, si atendemos al Canon 24. del Concilio Turonense III. congregado á solicitud de Carlo Magno, en el que se prohibió la curacion de las enfermedades por medio de estas artes; pero estamos bien lexos de creer, que jamás se haya curado un dolor de cabeza con quantos amuletos y fórmulas ha inventado la necedad humana, como igualmente de convenir con el autor francés, en que la virtud incombustible del Español, sea efecto de algun prestigio ó supercheria. No hay duda que los encantamientos, bruxerias y hechicerias, que tan desacreditadas han estado hasta estos últimos tiempos, volverian á ocupar algunas cabezas, si se adoptase la opinion de *Leroy*; y aun quizá para favorecerla, ya se pública en la misma *Gazeta* de Francia un libro de *Cartas filosóficas sobre la Magia*; pero estamos seguros que el estudio de las ciencias naturales, que se ha hecho tan de moda, impedirá tan vergonzoso trastorno. La *Gazeta*, pues, dice así.=

,, El Doct. Alfonso Leroy acaba de publicar una noticia interesante relativa al Español incombustible, de la que vamos á dar un extracto. Despues de confirmar la verdad de las experiencias, á que se ha expuesto este jóven, observa, que siendo natural de Toledo, ciudad en que la Magia se ha apreciado de tiempo inmemorial, es muy posi-

ble, que se halle iniciado en los secretos de los hechiceros, sus compatriotas y compañeros. A continuacion hace memoria de aquellos sacerdotes de la antiguedad, que en determinados dias bañaban sus manos con agua y aceyte hirviendo sin quemarse, para lo que cita el testimonio de Virgilio, en que el poeta refiere que los sacerdotes andaban sobre las ascuas en honor de Diana Perusia; y sobre nueve rejas de arado enrogecidas al fuego en las fiestas Elenses. Siendo entonces comun la opinion de que el fuego y agua purificaban los cuerpos y almas; querian ellos persuadir al pueblo, que pues el fuego los respetaba, eran hombres inocentes é inmaculados."

„ Mr. Leroy pasa de aquí á las pruebas que el Español ha sufrido en la Escuela de medicina, y acuerda la del aceyte hirviendo á 85. gr. en el que metió sus manos y pies; la de la barra de hierro ardiendo, sobre la qual andubo, y en ella se encendió el aceyte, que aun se le habia quedado adherido; y la de la espátula de hierro encendido, que lamió muchas veces. Mr. Leroy nota, que habiéndole exâminado la lengua antes de esta operacion, la halló blanca, limosa y humeda. Con bastante repugnancia se reduxo á gustar de tres vasos de agua que se le ofrecieron, uno de los quales contenia sal marina, otro ácido sulfurico, y el tercero agua pura, pues su lengua solo estaba preparada para tocar el fuego exterior, y sin embargo, parece que distinguia los diferentes sabores de estas preparaciones."

„ La salud de este hombre, continua el autor de la noticia, me ha parecido no diferenciarse en nada de la que ordinariamente se goza. El es de edad de 24 á 28 años, moreno, y de una estatura ordinaria: su fisonomia no tiene nada que interese. Exâminado su pulso, antes de executar alguna experiencia, daba en cada minuto 72 pulsaciones, pero despues aumentaba 40; lo que prueba, que si el calórico no obra sobre la sensibilidad, causa á lo menos una reaccion interna. Aun se querrá saber, si todas estas singularidades son efecto de una propiedad inherente á la persona de este hombre, ó de algun aislatorio del calórico? Y en este caso, ? qual es este aislatorio?"

„ Se ven algunos paralíticos, que aun conservando el movimiento de brazos y dedos, carecen de sensibilidad, de manera, que pueden tocar un hierro ardiendo, y tostarse la piel sin el menor sentimiento; pero en este caso, no se observa aquella aceleracion de pulso despues de la experiencia, ademas, que en la parte paralítica hay una dificultad de movimiento que indica su estado enfermo: pero aquí nada se encuentra que se le parezca, de lo que debe inferirse que es un aislatorio del calórico del que este hombre se sirve, de cuya especie indicaré muchos."

„ Asi como se conocen aisladores del agua, del frio y del iman, los hay igualmente del calórico. Se sabe que despues de haberse frotado la mano con el *Lilopodio*, se puede, sin mojarse, coger una moneda del fondo de un vaso lleno de agua: en el azucar derretida para hacer caramelos, cuyo calor excede al del aceyte hirviendo, se meten los dedos sin quemarse, con tal de haberlos mojado antes en agua fria. Otro fenómeno mas admirable todavia es, el de poderse meter los dedos y las manos en el plomo derretido: pero para esto es necesario que en el crisol haya todavia algun metal por fundir, porque entonces el calórico, siguiendo las leyes de afinidad, se emplea en el metal por fundir, y dexa la carne ilesa. Esta experiencia acaba de repetirse en el Laboratorio del Consejero de Estado Fourcroy; y Haller refiere, que Boerhave habia visto á los fundideres meter sus manos en el hierro y cobre derretidos, para lo que antes mojan las manos en aceyte. El mismo Haller dice, haber visto á los obreros meter los dedos en el vidrio derretido, mojandolos antes en el zumo de la raiz de la verdolaga, malvavisco, ó mercurial."

„ Pero sin ayudarse de ningun medio, pueden los cuerpos vivos tolerar un calor extraordinario. En las grandes fraguas se acercan los forgistas al fuego á una distancia capaz de tostar subitamente las viandas. Yo he visto ciegos jugar á los naypes, y reconocer por el tacto la diferencia de colores en diversos pedazos de paño. Entre esta finura de tacto y su carencia, hasta el punto de tocar una barra de hierro encendida, ó el aceyte hirviendo, ¡quantos puntos intermedios pueden señalarse!"

Se concluirá.

HISTORIA LITERARIA.

Son tan escasas las noticias que tenemos de *D. Juan de Vera y Vargas* (*), autor de la *Epistola* que insertamos en el Núm. 4. de nuestro *Correo*, que apenas podemos decir otra cosa, sino que siguió las armas, y estubo reputado por tan buen soldado como poeta; persuadiendonos á que su obra, aunque pequeña y de asunto festivo, es suficiente á calificar su ingenio. Para esto podiamos alegar el testimonio de Miguel de Cervantes, quien en su *Viage al Parnaso* lo pone entre los buenos poetas, diciendo:

Este, que se le sigue, es el de *Vera*
Don Juan que por su espada y por su pluma
Le honran en la quinta y quarta esfera.

Pero á vista de la Epistola publicada, cada qual podrá distinguir, si el elogio de Cervantes es de justicia, ó efecto del caracter honrador de este famoso ingenio. Basta que advirtamos, que dicha Epistola se halla entre las *Flores de Poetas ilustres* de Pedro de Espinosa, Juez, por literato y por poeta, muy suficiente para calificar su mérito. Es cierto, que á no haberla hallado digna de nuestro Parnaso, no la hubiera insertado entre las flores que mas podian embellecerlo,

No podemos negar, que toda ella se funda en un juego de palabras, bastante desacreditado, quando es pueril, entre las personas de gusto; mas estas mismas conocerán, que el de D. Juan de Vera está exênto de esta nota por la discrecion, oportunidad y verdad de sus alusiones y pensamientos, como igualmente no dexarán de convenir, en que nuestra lengua, no obstante su magestad, dá motivo, por su fecundidad, á varios equivocos y chistes, imposibles de trasladarse á otro idioma, sin que esto sea motivo de reprobarlos, como algunos han pretendido.

(*) Por error de copia se puso en el Núm. 4. en lugar de *Vera*, Vega lo que advertimos para evitar equivocaciones.

LETRILLA.

Viviendo podrás saber
Lo que nadie imaginaba:
Ya el adagio lo anunciaba
Diciendo: *Vivir por ver.*

Con vivir se ven ancianas
Las mugeres presumidas,
Que andaban quitando vidas,
Y hoy se ven quitando canas
De sus cabezas libianas:
Las quales á mi entender,
Si juicio han de tener,
No será en este pellejo,
Pues á pesar de lo viejo
Rabian por bien parecer.
Vivir por ver.

Con vivir se ven coquetas,
Que no diré quienes son,
Con sortijas de alquilon
Cada una en dos pesetas:
No hay marido que sugetas
Las pueda ya contener,
Porque si llegan á ver,
Que otra tiene algo de bueno,
De lo suyo ó de lo ageno
A casa lo han de traer.
Vivir por ver.

Con vivir se ven muy huecos
Mil petimetres pelones;
Los chalecos por calzones,
Los calzones por chalecos;
Y tanto en sus embelecos
Varian de parecer,
Que el chaleco, con que ayer
Dos se podian vestir,
Hoy no le puede servir
De corpiño á una muger.
Vivir por ver.

Con vivir se vé Letrado,
Que en ciencias y artes porfia
Porque la Enciclopedía
Alguna vez ha hojeado:
Antes el que era Abogado
Daba en leyes parecer:
El Artista en el taller:
El Médico en medicina:
Hoy es general doctrina,
Que todo se ha de saber.
Vivir por ver.

Con vivir verás un ciento
De abogaduelos pedantes,
Las manos llenas de guantes
Y las cabezas de viento:
Dar á las leyes tormento
Porque les dén de comer;
Sin acabar de entender,
Que la ley que no conviene
Al caso, al caso no viene
Aunque la quieran traer.
Vivir por ver.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la Fábrica de San Diego se necesita una buena Cocinera de mediana edad, cuya habilidad se gratificará con un crecido salario. La que apeteciere este acomodo acudirá á dicha Fábrica, extramuros de esta Ciudad.

Perdidas.

En el dia 9. del corriente se perdió una cadena de plata de relox: quien se la hubiere hallado, acudirá á D. Francisco Ruiz de Vargas, Escribano con oficio frente de la Carcel de la Audiencia.

Quien se hubiere hallado un relox, que se perdió el dia 26 de Octubre en la calle del Naranjo, acudirá á la Botica dentro de S. Pablo, donde se le darán las señas, y 80 rls. de hallazgo.

Un Perro Lebrel pequeño, color rubio, y unas pintas oscuras sobre el lomo, se perdió la mañana del dia 6 del corriente: quien se lo hubiere encontrado acudirá á Casa del Maestro Valdés calle Placentines, donde darán mas señas y el hallazgo.

Ventas.

Quien quisiere comprar un Birloche, y una Berlina buenos y de moda, acuda á las Casas de D. Jacobo Gomez en la Ballestilla, quien dará razon, y los manifestará.

En la calle de la Caldereria de S. Vicente Casa N. 16, se venden quatro Casacas de librea nuevas, que se darán con equidad.

Se vende un anteojo acromático de larga vista, de buena construccion y bien tratado: en la Imprenta de este Correo darán razon.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 5. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 57.	á 80.
Cebada.	de 30.	á 37.
Garbanzos.	de 85.	á 120.
Habas.	de 45.	á 47.
Maiz.	de 30.	á 47.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á. . . . . 42.
Carnero. Idem. á. . . . . 42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. . 56.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 41. á 42.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 39. á 41.
Idem. por la menor de 36. . . . . 34. á 35.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 16. DE NOVIEMBRE de 1803.

CONTINUAN LAS NOTICIAS

DEL ESPAÑOL INCOMBUSTIBLE.

,, Puede ser que alguno me pregunte, si hay aisladores del frigórico. Ved aquí lo que el acaso me ofreció sobre esta materia. En medio del invierno de 1801 se me presentó, casi desnuda, una muger pública, á quien pregunté como podia tolerar el frio, quando para mí, á pesar de mis vestidos, era insoportable. A esto me respondió, que antes de salir, acostumbraba ella frotarse todo el cuerpo con espíritu de vino, ó con aceyte. Pero volvamos al Español, y los que, como él, manejan impunemente el calórico y el hierro ardiendo."

,, La cutis es una materia orgánica, pero sin vida, que cubre la piel de los animales, la que puede hacerse mas ó menos dura: asi es, que para andar sobre el hierro encendido, ó para tomar buches de aceyte hirviendo, no debe hacerse otra cosa que espesar esta cutis, y endurecerla, hasta que haya adquirido la naturaleza cornea,"

,, En 1667 se presentó en Londres un famoso comedor de fuego, llamado Dowel, quien ponia sobre su lengua una tajada delgada de carne de ternera, y encima carbones encendidos: y por debaxo ponia otra lonja de carne de baca ó de buey. Esto era para los ingleses una manera inaudita de preparar el *beef-Stake*. Al fin, se logró se-

ducir á su criado Richardson, quien manifestó el secreto de su amo. Este se frotaba las manos y se lavaba la boca, labios, paladar y lengua, con el espíritu de azufre, con que endurecia su epidermis, hasta el punto de impedirle los movimientos de la boca. Es de creer, segun el estado de la lengua del Español, que él usa de un medio semejante."

„ Quando el jugador de manos inglés queria quitar su piel cornificada, se lavaba la boca con agua hirviendo, ó vino caliente, y entonces se levantaba la epidermis. Del mismo modo endurecia la nueva, y poco á poco se familiarizaba con el fuego, siendole esta operacion menos penosa y dolorosa, á proporcion que la repetia. El Español, antes de lamer la espátula encendida, junta sobre la lengua porcion de saliva, con la que se combina el calórico, la volatiliza, é impide que no atraviese la lengua cornificada."

„ Tavernier en sus *Viages* dice, haber visto un esclavo, que por una moneda pequeña de plata, permitia que lo cargasen de cadenas enrogecidas al fuego, y las llevaba, hasta que se enfriasen, prueba que está bien lexos de hacer nuestro Español. En Malabár y en Oriente, es donde con mas frecuencia usan de esta especie de truhanerias."

„ Quando los Holandeses abordaron la primera vez al Cabo de Buena Esperanza, los Hottentotes los miraban como Dioses, y les pidieron un milagro. El capitan prometió contentarlos, y al dia siguiente, en medio de los salvages que se habian juntado, tomó un vaso, lo llenó de aguardiente, le pegó fuego, y lo presentó á beber á los espectadores, los que se apartaron horrorizados, pero él se lo bebió de un golpe. En nuestros cafees se renueva frecuentemente este pequeño milagro entre los aficionados á punch encendido, y se ven jóvenes bien diestros para sufocar la llama, á la par, que los que no están exercitados se queman.

FIN.

NOTICIAS PARTICULARES.

Una muger de edad de 21 años, y embarazada de 8. meses, natural de Lisboa, desea encontrar casa donde criar: darán razon en calle Vizcaynos, Casa inmediata á la de la Maestra de niñas.

Perdidas.

El Viernes 4. del corriente por la tarde, se perdió una sobre caxa de relox de carei y plata, desde el Peladero á la Alfalfa, viniendo por los Boteros: quien la hubiese hallado, se servirá entregarla al Padre Sacristan del Convento de Sr. S. Josef, quien dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado un lio de ropa en un pañuelo de estopilla, con dos pañuelos de liron con guardillas azules, un par de calzetas grandes de hombre, otro de niño, y un camison de bretaña, acuda al Estanco de S. Pablo, y se le dará el hallazgo.

Quien se hubiere hallado una Burra cana que está criando, que se perdió el dia 9. del presente mes de Noviembre por la mañana, acuda al Caxon de la Puerta de Carmona, y se le darán mas señas y su hallazgo.

Ventas.

Se vende un Oratorio con una Imagen de Concepcion de escultura en el centro, y su correspondiente repisa. Quatro candeleros de madera dorada: tres casullas de Damasco con galon de seda: dos albas: un amito: dos corporales y tres purificadores. Un caliz de plata sobredorado por dentro: misal, ara, y demas utensilios del caso, y un caxon para guardarlo todo. Ademas, tres caxones de evano con embutidos de hueso. Quien necesitare de todos, ó algunos de los efectos indicados, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon de quien lo vende.

Se vende una Prensa grande de madera, para prensar tercios para América: en la Imprenta de este Correo darán razon.

En los Baños esquina de la Gaviria, se vende una Casa tienda Núm. 11: quien quisiere comprarla acuda á D. Juan Dominguez, esquina de San Juan de Dios, donde se dará razon.

Libros nuevos.

Censo de la Poblacion de España del año de 1797, y executado de órden del Rey en el de 1801: un quaderno en folio.

Diccionario Geográfico Histórico de España, por la Real Academia de la Historia, que comprehende el Reyno de Navarra, Señorio de Vizcaya, y Provincias de Alava y Guipuzcoa: dos tomos.

Carta del Conde de Cominges á su Madre, traduccion en verso, de la que escribió en Frances el célebre Mr. Dorat; un quaderno en octavo.

Discursos predicables, ó las Homilias del Ilustrísimo y Venerable Don Juan Bautista Lanuza, del Orden de Predicadores, dispuesto por órden de materias, y acomodadas en la mejor forma, para el uso de los Señores Oradores y Párrocos: segunda edicion, en 6. tomos, en la que se ha suprimido el 7. de la primera edicion, incluyendo los indices que contenia en cada tomo respectivo.

La Moza de Cantaro, y la Buscano, Comedias de Lope de Vega, refundidas por Trigeros: Se hallarán en la Libreria de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 19. DE NOVIEMBRE de 1803.

DIALOGO

ENTRE MILON Y SMINDIRIDES.

Smind. Tu, Milon, estarás lleno de gloria por haber llevado sobre tus espaldas un buey en los juegos olimpicos?

Mil. Seguramente: la accion fué grande, y la aplaudió toda la Grecia, extendiendose este honor hasta mi patria Crotona; de la que han salido una infinidad de bravos atletas. Al contrario, Sibaris la tuya, enteramente será menospreciada por la molicie de sus habitantes, quienes desterraron los gallos porque no los despertasen; y quando convidan á comer á otros, es un año antes del festin, para tener lugar de prepararlo con la mayor delicadeza posible?

Smind. Tu te burlas de los Sibaritas; ¿pero crees tu, Crotoniata grosero, que gloriarse de haber cargado con un buey, no sea gloriarse de parecersele mucho?

Mil. ¿Y tu crees parecerte á un hombre, quando te quexas de haber pasado una noche sin dormir, porque entre las hojas de rosa, de que tu lecho estaba sembrado, habia una doblada debaxo de ti?

Smind. Es verdad que yo he tenido toda esa delicadeza, ¿pero porque te parece tan estraña?

Mil. ¿Y como podria dexar de parecermelo?

Smind. Parece que jamás has visto á un amante, que satisfecho de los favores de su dama, á quien desveladamente ha servido, turba la posesion de su fortuna, el temor solo, de que el reconocimiento sea quien mueva el corazon de su querida, y no la inclinacion.

Mil. Jamás he visto yo eso; pero quando así fuera...

Smind. ¿Y no has oido nunca hablar de algun conquistador, que de vuelta de una expedicion gloriosa, está poco satisfecho de sus triunfos, temiendo que la fortuna haya tenido mas parte que su valor y conducta; y que sus designios hubieran salido igualmente bien con medidas falsas y mal tomadas?

Mil. Yo no he oido hablar de nada de eso; pero aunque fuera, ¿que quieres concluir?

Smind. Que ese amante, y ese conquistador, y generalmente casi todos los hombres, aunque estubieran sobre un lecho de flores, no podrian dormir, si encontrasen una sola hoja doblada. Es necesario poco para turbar los placeres. Estos son lechos de rosas, donde es dificil que todas las hojas se mantengan extendidas, sin que alguna se doble; entretanto, el doblez de una sola es suficiente para incomodar mucho.

Mil. Yo entiendo poco de esas materias; pero me parece que tu, el amante y el conquistador que supones, y quantos vosotros sois, os engañais mucho. ¿Porque tanta delicadeza?

Smind. ¡Ah Milon! las gentes de talento no son, como tu, Crotoniatas, sino Sibaritas, aun mas refinados que yo lo soy.

Mil. Yo veo bien en lo que consiste. Las gentes de talento gozan seguramente mas placer, que el que les es necesario, y permiten á su delicadeza que les quite el que esté de mas. Gustan ser sensibles á la menor incomodidad, porque por otra parte les sobran los placeres, y sobre este pie es menester concederles razon.

Smind. No, nada de eso. Las gentes de talento no tienen mas placeres que aquellos precisos.

Mil. Luego son unos locos en vanagloriarse de tanta delicadeza.

Smind. Vé ahi el daño. La delicadeza en si es digna del hombre; ella no tiene otro origen que las buenas qualidades del entendimiento y del corazon: es un bien el tenerla, y se procura adquirir quando no se posee. Entretanto la delicadeza disminuye el número de los placeres y su intensidad: ella es causa que no se gozen con viveza, y los mismos no obran con energia. ¡Que dignos de compasion son los hombres! Su condicion natural les ofrece muy pocas cosas agradables, y su razon les pone en la necesidad de gustar menos de ellas.

SR. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

No hé podido sufrir con paciencia la sátira mordaz, que baxo mil jocoserías trae la P. D. torera del Correo del 15 del pasado. ¿Pues que no sabe, quien así se atreve á injuriarnos públicamente á todos los aficionados, que en el anfiteatro augusto de las plazas de Toros es donde se conoce el mérito español, y se vé el buen gusto y delicadeza nacional? ¿Ignora que las fiestas de toros son los eslavones de nuestra sociedad, el pábulo de nuestro amor propio, y los talleres de nuestras costumbres políticas? Reflexîone qualquiera que sea anti-torero, que estas fiestas son las que nos caracterîzan, y nos hacen á los españoles singulares, entre todas las naciones de la tierra: porque abrazan quantos objetos agradables é instructivos se pueden desear, templan nuestra codicia fogosa, é ilustran nuestros delicados entendimientos, dulcifican nuestra inclinacion laboriosa, y nos preparan las acciones generosas y magnificas. Todas las artes, y ciencias concurren á porfia á perfecionarlas, y ellas á porfia á perfecionar las ciencias y las artes. Hasta á el baxo pueblo le proporcionan la diversion y la holgazanería, que es un bien; y le impiden el trabajo, que es un mal.

Ellas fomentan en la Corte los hospitales, surtiéndolos no solo de caudales para curar enfermos, sino de enfermos para emplear los caudales, que son el medio seguro de su subsistencia. Ellas fortifican el cuerpo con la fatiga

y el sufrimiento de la incomodidad, y endurecen los ánimos con las escenas mas trágicas y terribles. Si los cultos Griegos inventaron la tragedia para purgar el ánimo de las abatidas pasiones, del temor y miedo, acostumbrando á los ciudadanos á vér, y oir cosas espantosas; los cultos Españoles han inventado y conservado las fiestas de toros, en que se ven hechos aun mas horribles que alli se representaban. El que se halla acostumbrado á vér á sangre fria un hombre volando entre las astas de un toro, abierto en canal de una cornada, derramando las tripas, y regando la plaza con su sangre: un caballo que herido precipita al ginete, echa el mondongo, y lucha con las ansias de la muerte: una quadrilla de toreros despavoridos, huyendo de una fiera agarrochada: una tumultuosa griteria de inumerable gente, mezclada con los roncos sonidos de instrumentos bélicos, que aumentan la confusion ¿podrá conmoverse de espanto al presenciar despues un desafio, ó una batalla? ¿Quien no se inflamará al presenciar el valor atolondrado de los Romeros, Yllos, y Costillares, y otros heroes del matadero Sevillano, que entrando en lid con un toro, le pasan de una estocada de los cuernos á la cola? ¿Quien no se deleitará con la concurrencia de un gentio inumerable, donde mezclados ambos sexôs con ningun recato, y confundidas casi todas las clases, se presenta el luxo, la disolucion, la desverguenza, el libertinage, el atrevimiento, la estupidez, la truhaneria, y en fin todos los vicios que oprobian la racionalidad, como en el solio de su poder? ¿Donde la continua griteria aturde la cabeza mas bien organizada; donde la apretura, los empujones, el calor, el polvo, y el duro asiento incomodan hasta sofocar, y donde por el purificado viento se esparcen los suaves aromas del vino, el tabaco, y otras cosas? ¿Quien no conocerá los inumerables beneficios de estas fiestas? Sin ellas el zapatero, el herrero, el sastre, y otros muchos artistas, pasarian los dias de toros sujetos al improbo trabajo de sus talleres: carecerian los Médicos del semillero mas fertil de enfermedades, los casados del manantial inagotable de disgustos, y riesgos de su honor, las Señoras de la pro-

porcion de lucir su prodigalidad, los labradores del consuelo de ver muertas muchas bestias, que vivas, los traerian en un continuo afán y servidumbre; y el Reyno en fin, de las ventajas que le proporciona el estar las mas pingues dehesas ocupadas en la cria de un ganado, que solo debe servir á la diversion y pasatiempo.

En estas fiestas, por último, es donde todos aprenden. Calcula el Político el vecindario de los Pueblos. Vé el Legista la escuela de la corrupcion de las costumbres, madre de los pleytos y rencillas, que acaban las familias miserablemente. Estudia el Médico la progresiva irritacion de los humores, y el germen animado de las pulmonias, y tabardillos. Presencia el Cirujano repetidas disecciones de hombres vivos, terribles heridas, dolorosas fracturas, y universales magullamientos. Observa el filósofo los mas raros fenómenos de la electricidad de las pasiones. Vé el Físico los efectos de la refraccion de la luz y sus raras combinaciones en la variedad de los vestidos, y en el comun movimiento de los abanicos y pañuelos. Hasta el Músico se instruye en el tono de millares de voces que llegan á la Luna con las aclamaciones festivas, y los ayes lastimosos. ¡O Fiestas útiles! ¡ó Fiestas deleytables! ¡ó Fiestas heroycas! ¡Vosotras sois el timbre mas completo de nuestra sabiduria! Los extrangeros os abominan porque no os conocen; mas los Españoles os aprecian, é idolatran, porque ellos pueden conoceros á fondo! ¡Enmudezca el atrevido autor de la P. D. que os satiriza, y desfagan sus insultos las antecedentes reflexîones, que oí hacer en otro tiempo á un amigo y coaficionado, y no hé querido ignoren los demás apasionados de nuestras ultrajadas fiestas!

Sevilla 18 de Octubre de 1803.

Queda de Vd. su afecto Subscriptor.

El Apologista de la Tauromania.

ANACREÓNTICA

A la verdosa margen
De un plácido arroyuelo
Hallé sentado un dia
Un amoroso Genio.
De varias florecillas
Estaba entretexiendo
Una hermosa guirnalda
Para el pastor Fileno.
Con mirtos y alhelíes
Enlazó en un momento
Las rosas y azucenas,
Mi inocente recréo.
Despechado yo entonces
Acia las flores vuelo,
E incauto, entre las matas,
Con el carcax tropiezo.
De repente una flecha,
Qual volador ligero,
Rasgando el ayre, silva,
Y se me vuelve al pecho.
Así injusto Cupido
Me castigó severo,
Y mi amór á las flores
Trocó en ardiente fuego.
Desde entonces yo gimo
En dulce cautiverio
Al lado de una bella,
Por quien suspiro y muero.
Sus ojos de paloma:
El pudor alhagueño,
Que de rosas de Gnido
Baña el semblante bello:
La celestial tersura
De sus labios bermejos:
Y la risa hechicera,
Que excede la de Venus,
Mi pecho, de antes libre,
A su beldad rindieron.
Ya ignoro las delicias
De mis amigos tiernos,
Que fueron otro dia
Mi dichoso embeleso.
Mis placeres volaron,
Volaron mis anhelos,
Pasaron los halagos
De las flores, y el sueño.
La ribera de el Betis,
De sus Ninfas paseo,
Donde Amor se desliza
Entre malignos juegos,
Y travieso penetra
Los juveniles pechos,
Carece de su agrado,
Quando en mi bella pienso.
Si Amor es tan tyrano,
A quien le adora ciego,
Dexa, corazon mio,
Dexa su duro imperio,
Y las amables flores
Recobrando tu afecto,
Gozense enhorabuena
Cupidillo y Fileno.
Yo en tanto divertido
Con mi grato sosiego,
En las hijas de Apolo
Buscaré mi contento.

F. X. O.

NOTICIAS PARTICULARES.

AVISO AL COMERCIO.

El dia 15 del presente mes, ha fondeado en este Rio el Bergantin Dinamarques Jurgen y Jacob, del Capitan Bodser Petersen Manoe, que zarpó del puerto de Hamburgo á últimos de Septiembre con destino en esta Ciudad, á su consignatario D. Juan Jacobo Gättens, quien suplica á los Señores interesados en su carga, tenedores de Conocimientos á órden ó nombres supuestos, que envien á su Casa, plazuela de San Bartolomé Núm. 12., una nota de las marcas y números de sus caxas ó pacas, á fin de evitar la detencion, que de lo contrario resultaria en la mejora de su manifiesto en esta Real Aduana, y de consiguiente en su descarga.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un niño que se perdió el Jueves 10 del corriente al medio dia, de edad de diez á once años, con una chaquetita encarnada, y la mano derecha quemada: acudirá á calle Piñones, Corral de la Cruz, donde se dará un buen hallazgo.

Ventas.

Se vende una Silla volante inglesa, casi nueva, con exe y baras de hierro, de ligera y fuerte estructura. Quien la quisiere, podrá acudir á la Fábrica de Losa de pedernal, establecida en la calle de los Tintes, junto á la Puerta de Carmona. Allí mismo, se venden quatro muelles á la inglesa por estrenar, para coche.

Quien quisiere comprar música de clave y de guitarra de varios autores: Arias, Polacas y Boleras de muy buenos maestros y á precios muy comodos, acudirá á la Imprenta de este Correo, donde darán razon.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 12. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 58. á 80.
Cebada.	de 30. á 36.
Garbanzos.	de 85.
Habas.	de 45. á 46.
Maiz.	de 45. á 48.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	46.
Carnero. Idem. á.	42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. .	56.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	41. á 42.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 45.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	39. á 40.
Idem. por la menor de 36.	33. á 34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle dè Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 23. DE NOVIEMBRE de 1803.

ADVERTENCIA.

El anónimo, autor del *Ensayo filosófico sobre las costumbres de los animales extrangeros....ó extractos de sus viages en Asia*, impreso en Paris en 1783. y dedicado á Mr. Buffon, (de cuya obra hemos tomado la historia de las Serpientes, que dexamos impresas en los Núm. 7. y 8. de nuestro *Correo*), pasa á exponer sus observaciones sobre la misma materia, de cuyo mérito es ocioso hablar, puesto que vamos á publicarlas: baste decir que el Conde Buffon las aprecio de tal manera, que se aprovechó de ellas siempre que le vino á cuento, y aun por las mismas se rectifican muchos artículos de su *Historia natural* &c. de que aun carecemos en esta parte. Por esto, nos aprovecharemos de todas sus noticias, que aun no estén publicadas en la traduccion española ó su Compendio, las que no se reputarán por inútiles, en vista que ilustran unos obgetos tan curiosos y raros, de los que Buffon solo pudo hablar por las descripciones inexâctas de algunos Viageros, gentes por lo comun poco á propósito para esta clase de investigaciones.

ILUSTRACIONES Y OBSERVACIONES SOBRE LOS ARTICULOS DE LAS SERPIENTES.

MEDICINA PARA LAS MORDEDURAS DE INSECTOS VENENOSOS.

He juzgado que se apreciará ver algunas de las mejores medicinas que usan en diversos pueblos del Asia

contra el veneno de los reptiles, las que he recogido de los médicos, de los Psilos y de los empíricos que allí gozaban de mas reputacion.

La mordedura de las culebras de las lagunas ó de los campos, semejantes á las de Europa, es por lo comun inocente en Asia, pues una ligera escarificacion y la aplicacion de una poca de cal viva, ó de una pieza de cobre mohosa, puesta sobre las llagas, puede ser suficiente para curarlas.

Estos dos remedios se emplean tambien contra la picadura del escorpion pálido, que en diversas partes del Asia es casi tan comun como la araña. Algunas personas se sirven del aceyte, en que han estado por algun tiempo en infusion los mismos alacranes, hasta su digestion; pero otros prefieren el matar luego el insecto y aplicarlo á la mordedura. El escorpion negro que habita en las hendeduras de las rocas ó grietas de los árboles, quatro ó cinco veces mas grueso que el precedente, puede causar la muerte en menos de un par de horas, sino se aplican aquellos remedios que se han reconocido mas seguros contra las serpientes mas venenosas.

La piedra de la serpiente, de la que se hace un uso frecuente en la India, se compone de huesos calcinados, amasados con una tierra calcarea muy absorvente. Se le aplica lo mas pronto que sea posible á la herida, la que antes es bueno escarificar: se pega á ella y chupa el veneno, pero es necesario estar proveido de dos de estas piedras, porque luego que la primera está suturada, se despega, y es preciso aplicar la segunda. Parece que esta piedra no obra sino por su qualidad absorvente, y aun es posible, que sus partes alcalinas obren tambien sobre el ácido del veneno.

Muchos médicos indios hacen uso de una raiz, conocida en Europa con el nombre de madera de la serpiente, por ser su corteza semejante, en varias pintas que tiene, á la piel de estos reptiles. Su interior es ordinariamente pálido, compacto y amargo, y desliendola en un poco de arak (aguardiente del pais) toma el enfermo esta pocion, y las heces se ponen sobre la llaga. Esta plan-

ta obra por su sál volatil, y probablemente otras producirian igual efecto, pues ella no siempre asegura el suceso, ni aun contra las mordeduras de las *culebras coronadas*, que á la verdad no son las peores.

Casi las mismas virtudes se le atribuyen á ciertas hojas, de las que se dice, que el ichneumen, ó magusta, ha hecho conocer la virtud, dirigiéndose á comerlas y á revolcarse por ellas quando está mordido. Es cierto que algunas personas las conocen con el nombre de hojas de magusta, y que esta planta produce efectos semejantes á los de la raiz antecedentemente indicada. No obstante, yo me inclino á creer que aquellos que así la han designado, han querido solo hacer conocer, que como estos animales no temen de manera alguna á las culebras, el uso de esta planta procura la misma seguridad. En efecto, que se encuentren, ó no, estos quadrúpedos en los lugares donde ella crece, parece que no les sea necesaria contra la mordedura de los reptiles, mas que en la India, pues en Egipto acometen y devoran en todos tiempos y circunstancias las culebras, sin detenerse en la falta de este específico. A la verdad, los puercos, los gatos y otros muchos animales, en especial las aves, no exceptuadas las de corral, las cazan y comen con avidez. Puede ser que su preservativo no sea otro que el saber dirigir su ataque, de manera que no sean mordidos; ó mas bien, en caso de acidente, que la carne misma de las serpientes les sirva de antídoto. Además que no es improbable, que la sangre y los humores de algunos de estos animales estén naturalmente llenos de partes alcalinas, muy poderosas para neutralizar esta especie de veneno. Así, un camaleon, que fué encerrado con un escorpion negro de la mayor pujanza, é irritado adrede, aunque recibió muchos ahijonazos, no experimentó mas daño, que el que le hubiera causado la ligera punzada de una espina.

Se concluirá.

LETRILLA.

Un dia saliendo
A ver la manada,
Que en el verde prado
Del Betis pastaba:
Observo que en torno
De flores, y ramas
Dulces Colorines
Cantando volaban.
Ya con melodia
Pianos trinaban,
Ya de mil maneras
La voz mas levantan.
Parecióme aquello
Novedad extraña:
Me paro de lejos
A considerarla.
Acercóme y miro
Está recostada
A la fresca sombra
Mi zagala amada.
El junco, y ballico
Mirto, y espadaña
Alegres la sirven
De gustosa cama.
Un sueño suave,
La tiene embargada,
Cruzadas las manos
En la tierna falda.
A Venus de Chipre
Humilde rogaba
Aliento me diese
En tal circunstancia.
En esto, ruido
Siento entre las matas,
Y la voz de un niño,
Que, *zagal* me llama.
Al eco admirado,
Volviendo la cara,
A Cupido miro
Con flechas, y aljaba.
¿Ciego Dios, le dixe,
Porque me maltratas,
Permitiendo sea,
Mi querida, ingrata?
Riéndose entonces,
Sacó de la aljaba
De amor una flecha
Del todo dorada.
Tómala, me dice
A prisa, ve, anda
Y en el blanco pecho,
Que miras, la clava.
Toméla, y Cupido
Ligero volaba
Al regazo blando
De su madre amada.
Lleguéme quedito,
Y con grande ansia
El lienzo levanto,
Que el pecho ocultaba.
Aplico la flecha,
Y en la carne blanca
Toda la introduzco,
Hasta las entrañas.
Al dolor entonces
Despierta asustada,
Se levanta pronta,
Y queda parada.
Miróme alhagueña,
Hablóme agraciada.
¿Porque, zagal, dice,
Me hieres el alma?

Sabe que soy tuya,
Tan amartelada,
Que solo contigo
El pecho descansa.
Entonces alegre
Su mano rosada
Tomo, y á los labios
Tierno la aplicaba.
Sus rubios cabellos,
Que libres vagaban,
Celosos me ocultan
Su tez sonrosada.
De rosas y lirios
Teximos guirnaldas,
Dando juntamente
A Cupido gracias.
Por mí desde entonces
Muere mi zagala,
Y Amor me promete
Protexer mis ansias.

J. M. D.

PRUEBA SINGULAR DE AMISTAD.

Mr. Freind, célebre médico inglés, siendo miembro de la Cámara de los Comunes, se opuso con todo el ardor posible á un proyecto, que el Ministro habia hecho proponer al Parlamento.

No sabré decir, si la oposicion del Doctor impidió su execucion; pero si lo que puedo asegurar es que, baxo pretexto de inteligencias con los enemigos del Estado, fué preso y encerrado en la torre de Londres.

Cerca de seis meses despues de su prision, en que sus amigos y el mayor de todos Mr. Mead, otro médico del primer orden, se habian cansado inutilmente en solicitar su soltura; cayó enfermo el Ministro y embió á llamar á Mr. Mead. Fué á visitarlo, y habiéndose impuesto en la enfermedad, le dixo con una osadía, verdaderamente inglesa. Señor, yo respondo de vuestra vida con mi cabeza; pero yo no os dispondré ni un vaso de agua, mientras Mr. Freind no salga de la torre. Por mas que el Ministro le quiso persuadir, que no estaba en su mano conceder esta gracia á un prisionero de Estado; por mas que ofreció hacer sus buenos oficios con el Rey, luego que estubiese en estado de ir á palacio, Mr. Mead se mantuvo inflexîble, y se fué sin disponerle nada, despues

de haberle manifestado en pocas palabras, que las pretendidas inteligencias de Mr. Freind no eran otra cosa, que un pretexto para cubrir un odio particular: el Ministro tomó á buen partido que no le asistiese Mr. Mead; pero aumentándose la enfermedad, volvió á llamarle. Vino Mead y le repitió lo mismo. El Ministro intimidado, escribió al Rey, pidiendole la libertad de Mr. Freind. Habiéndose despachado el decreto, creyó el Ministro que Mr. Mead iba ya á disponer lo que convenia á su salud; pero la amistad del Doctor era mas impaciente, pues hasta que fué á poner en libertad á su amigo, no volvió á casa del Ministro, á quien sus remedios facilitaron pronto alivio, y pocos dias despues una curacion perfecta.

Se creeria que con esto Mr. Mead habia cumplido con todos los deberes de la amistad, pues no fué así. A la noche fué á casa de Mr. Freind con dos criados que conducian un arquita con quatro ó cinco mil guineas, que le habian valido las visitas que habia hecho por Mr. Freind, mientras su prision; y aunque esta suma le perteneciese con justo título, como que era fruto de su habilidad, y su amigo se resistiese á tomarla, le obligó á que la guardase, diciendole que seria un proceder infame, aprovecharse de las desgracias de un amigo, para enriquecerse á su costa.

Este pasage falta á la vida de Mr. Freind, escrita algunos años hace por otro médico inglés, y la memoria de este ilustre muerto merece, que se publique en su desagravio, que tan lexos estubo la Corte de Inglaterra de creerle reo del delito, que se le imputaba, como que fué elegido por primer médico de la Princesa de Gales, y continuó en su exercicio, quando esta Señora subió al trono de la Gran Bretaña; y si los muertos tienen noticia de las cosas de este mundo, se regocijaria de saber, que su ilustre amigo Mr. Mead ocupó su plaza despues de su fallecimiento.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle Real Casa Núm. 3. se dá una medicina para quitar toda calentura continua y hética, cuyo específico remedio ha surtido maravillosos efectos en las muchas personas á quienes se le ha administrado, quedando libres de tan pernicioso mal en el corto tiempo de 20. dias. Dasé al Público esta importante noticia, por uno de los que se han curado despues de 9. meses de enfermedad; pero se advierte, que dicha medicina no aprovecha á los que hayan arrojado sangre por la boca.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado un perro de aguas, cachorro, de color de castaña, que se perdió el dia 18 del presente, acudirá á la Imprenta donde se imprime este Correo, en la que darán mas señas, y buen hallazgo.

Quien se hubiere hallado un perrito inglés con lanas largas, blanco y unas manchas rubias en las orejas, y otra sobre el lomo, que se perdió la noche del 12. de Julio y quisiere volverlo; acuda á la Imprenta de este Correo, y se darán dos duros de hallazgo.

Quien se hubiere hallado un Relicario de plata, con cristal, sobre un escudo de canutillos, y una cruz en medio, que se perdió el sábado 12 del corriente, desde la calle de la Sierpe á la plaza de la Hortaliza, y desde ella á la de S. Francisco, hasta la Hermita de S. Josef; acudirá á dicha calle de la Sierpe en la abaniqueria que está baxo el retablo de la Vírgen del Carmen, donde se darán las demas señas y el hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido un pañuelo blanco muy fino, que se halló en la calle del hospital del Amor de Dios, acuda á la Casa Núm. 6. frente del dicho hospital, donde dando mas señas, se le dará.

Ventas.

Se venden dos espejos de mas de una vara de alto la luna y 3. quartas de ancho, con molduras doradas.

Doce cornucopias entrelargas, con molduras iguales.

Doce taburetes de nogal hechos en el norte, y asientos de rejilla.

Dos carpetas forradas en bayeta verde.

Un catre de madera con espaldar.

Un juego de mapas geográficas.

Un catre de hierro de colgar.

De todo daran razon en la Imprenta, donde se imprime este Periódico.

Se vende un Nacimiento de muy primorosas vistas, perspectivas de mucho gusto, y figuras regulares; quien quisiere comprarlo, acuda á Casa de Don Pedro de Moya, escuela de la calle de los Mármoles, y se dará con equidad.

Se vende un mostrador, un estante, y dos espejos de vestir en el Horno de las brujas Casa Núm. 37.

Compras.

Quien tubiere alguna sortija de Señora, de hechura moderna, con relox, y con guarnicion ó sin ella y quisiere venderla, siendo en un precio cómodo, acudirá á. D. Jacobo Gerbril, en calle Génova.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 26. DE NOVIEMBRE de 1803.

CONTINUACION DE LAS ILUSTRACIONES A LOS ARTICULOS DE LAS SERPIENTES.

Algunos empíricos indios frotan la herida escarificada con el zumo de un arbusto llamo *kali*, muy comun en este pais, y al mismo tiempo hacen tomar dos ó tres gotas en aceyte. Las ramas de este arbusto están cargadas de una especie de vainas cilíndricas llenas de un jugo lacticinoso, el qual es un poderoso catártico, pues una tan pequeña dosis, en un liquido apropiado, forma un purgante muy violento. Pero esta receta, sin ser de las mas seguras, es muy dañosa. Bastará decir, que los principes indios se han servido frecuentemente de esta planta para impedir los asedios de algunas plazas, en cuyos alrededores no hay mas que aguas durmientes de pozos ó estanques, por lo que les ha sido facil emponzoñarlas, arrojando algunos manojos del *kali*.

Al fin, un médico con quien tube motivo de establecer una íntima amistad, me ponderaba mucho las virtudes de un bálsamo secreto, compuesto de higados y corazones de estos reptiles, los que ponia en digestion en aceyte virgen, y quando estaban en alguna manera disueltos. les juntaba una poca de sal anmoniaco y esencia de canela. Este bálsamo se aplicaba á la herida despues de escarificada, y se tomaba una cucharada en doble cantidad de aceyte ordinario.

Los árabes y otros mahometanos, unos se curan comiendose al instante crudo el cuerpo del reptil que les ha mor-

dido, y tomando al mismo tiempo una grande dosis de sal annoniaco, ó de sal comun. Algunos médicos hay que, despues de haber escarificado la parte lastimada, prefieren aplicar ventosas, ó aproxîmar un carbon encendido hasta el punto que la impresion del fuego se haga un poco sensible en la piel. Otros se sirven del aceyte ó de la manteca hirvientes, de lo que echan algunas gotas sobre la herida. Piensan, que aplicados estos cauterios en el instante atraen, ó mas bien, fixan poderosamente el veneno. (Este último remedio se usa igualmente para detener la hemorragia, y formar prontamente escara en la amputacion de un miembro.) Pero el uso mas ordinario de los árabes, quando tienen proporcion, es llamar á el instante los Psilos, la mayor parte *Sayetes*, ó descendientes de Mahoma. Estos venerables personages, despues de haber hecho una pequeña escarificacion en la mordedura, empiezan por gruñir en voz baxa algunos versos del *Koran*, y mascar unos dientes de ajo. Despues chupando la herida con fuerza, parece que no toman aliento sino para pronunciar el nombre de Dios. Acabada la operacion, aplican sobre la llaga un poco del borujo, que mantienen en la boca, y sin dexar sus oraciones untan con saliva los labios y lengua del enfermo. Se puede presumir que estas últimas formalidades misteriosas no sirven de otra cosa, que de hacer apreciar el oficio de Psilo.

Muy buenos asiáticos, mahometanos, gentiles y cristianos ponderan los efectos de otra receta, aun mas admirable. Esto es: de amuletos preservativos y de encantamentos, á los que, así de lexos como de cerca, ningun veneno debe resistir. Lo que me parece que ayuda á la exâgeracion y anima la credulidad de los benévolos espectadores es, la habilidad que realmente tienen estos charlatanes de manejar impunemente la mayor parte de estos reptiles. Puede suceder que el secreto dependa en gran parte de su destreza, y en caso de algun otro accidente, recurrir á los procedimientos indicados. Yo conocí á dos mercaderes árabes, honrados Sayetes con quienes tenia estrecha amistad, los quales desaprobaban semejantes pruebas, y aunque se creian con tanta capacidad, como qual-

quier otro, para curar estas mordeduras, no contaban mas que con la asistencia de Dios, por el medio de la succion y de las oraciones convenientes. Sin embargo, puede ser lo cierto, que la sangre y humores de los Psilos de profesion, grandes comedores de serpientes estén realmente impregnados de qualidades propias para vencer el ácido de un veneno, tal como el de la *culebra coronada* ó de la víbora. Mas no obstante todo esto, no dexan de hallarse en Arabia serpientes, que se reconocen muy capazes de resistir los encantos y oraciones de los descendientes del Profeta. No puedo decir si son de la misma especie que de las que se hace mencion en los Psalmos de David, ó de las que yo he clasificado con el nombre *de serpientes ardientes*.

Despues de lo dicho, creo entre-vér que el veneno de estos animales, pareciendo inclinar á provocar la disolucion de las partes integrantes de la sangre, no difiere mas que por el mas ó menos de intensidad y de volatilidad. Pero si se consideran los remedios tópicos, ó interiores de que se ha hablado, sea que ellos obren fixando los miasmas venenosos, sea que los neutralicen, combinándose con ellos, parece que los álkalis los mas activos son los únicos agentes, que propiamente pueden ser considerados como operantes en qualidad de específicos. Este descubrimiento parece propio á confirmar la excelencia del procedimiento, hasta hoy, muy generalmente adoptado en Europa.

ANECDOTAS

DE UN GATO Y UN PERRO.

Sin meternos en la disputa de si los animales son meras máquinas, ó gozan de un conocimiento especial, que se ha querido significar con la palabra vaga de *instinto*, vamos á exponer dos hechos que prueban, que los brutos se acuerdan de las sensaciones que han tenido, de las que suelen sacar algunas consecuencias relativas á sus necesidades.

Es costumbre en las comunidades advertir la hora del

refectorio por medio de una campana. Un gato que sabia por experiencia, que al toque conocido debia acudir, para comer los desperdicios, siempre estubo alerta no se le pasase la hora. Sucedió un dia quedarse encerrado, y así tubo que ayunar de muy mala voluntad; pero quando se vió libre, su misma necesidad lo conduxo al refectorio, en donde no halló nada que la socorriese. Fuera de hora se escuchó en el Colegio tocar la campana de comunidad, y habiendo salido todos para ver lo que era, se halló, que él gato estaba colgado de la cuerda, de la que tiraba, creyendo que en su tañido consistia el que le dieran de comer.

Un hecho casi semejante se cuenta de un perro, que habia en un pupilage. Todo el que venia tarde y queria comer avisaba al cocinero por medio de una campanilla, y este, por una especie de torno, le ponia la pitanza. Un perro observaba todo esto, porque de ordinario asistia al comedor, y se aprovechaba de las sobras, pero estas no satisfacian su apetito, y así un dia, que sus amos se olvidaron de él, fué al torno y con la boca tiró de la campanilla. El cocinero, creyendo que era un porcionista solo dixo: *alla vá*, y puso la pitanza de costumbre, la que el perro luego al punto la depositó en su estómago, De este hecho quedó tan aficionado, que cada dia tocaba su campana, y recibia la racion; por lo que se excusó en adelante de hacer la corte á los que comian. A pocos dias advirtió el cocinero, que se le pedia una pitanza de mas; y habiendose quexado al Superior, este dispuso, que se expiase el autor de la burla. Al fin se encontró el ladron, quien ordinariamente esperaba á que el refectorio quedase solo para pedir su comida. Se admiró la destreza de este animal, y para no privarle de su industria se mandó, que diariamente se le pasase una buena pitanza de todo lo que sobrara, por el mismo conducto que él habia encontrado.

EL MOCHUELO

FABULA.

UN mochuelo orgulloso se quexaba,
Viendo que se elogiaba
La dulce melodia
De un pintado xilguero
Que en su misma alameda residia.
„ Esto es mucha insolencia: el mundo entero
„ Parece que está loco,
„ Pues hace caso así de este parlero,
„ Sin ver que si me enfado
„ Por mis manos será desmenuzado.
„ ¿Pues así el insolente,
„ Charlatan, ignorante y deslenguado
„ Ha de engañar la gente,
„ Debiendo ser de todos despreciado,
„ Y ante mis barbas tienen de aplaudirlo?
„ Eso no, voto á Cribas,
„ Que si me enfado, ó antes
„ A Dios xilguero, música, aprobantes."
Así desahogaba
Su cólera y embidia el buen mochuelo,
Y astuto meditaba,
Como estorbar la gloria, que ganaba
El cantor con su pico.
¿El mochuelo que hace? Marcha, y busca
Desde luego á un borrico,
Y su dolor refiere, procurando
Hacerlo de su vando,
A fin de que su horrisono rebuzno
Del colorin turbase la armonia.
El jumento se acuerda
De otra tal aventura, y los regalos
Que le dieron á palos,
Y aunque de mente lerda,
Rehusa la campaña que le ofrece

El mochuelo, y por mas que declamaba
Se hizo sordo, quedandóse en sus trece.
Si! pues sin tí se hará, dixo, y marchando
El mochuelo atufado;
„ La empresa me saldrá qual la he pensado,
„ Y si me ayudan fieles mis intentos
„ Yo valgo tanto como diez jumentos.
Escóndese en el hueco de un gran tronco,
Y con acento ronco
Si el xilguero cantaba
El con fuerza chillaba,
Acudiendo á su voz el arrendajo,
La lechuza y el grajo,
Y todos como amigos á porfia
Del xilguero confunden la armonia,
Mas poco les duró, que es cosa cierta
Que calla la verdad mas no está muerta.
Las gentes que acudian
A escuchar el xilguero,
Oyendo al majadero,
Al principio reian
Al ver su intento loco,
Pero dentro de poco,
Viendo que se insolenta y que tomaba
Por aplauso la risa que causaba
Lo buscan y lo pillan,
Lo punzan y acribillan,
Lo tunden y magullan,
Y con gentil despacho
Lo entregan á un muchacho,
Que con otros burló de la alimaña
Y en ella prueban su indomable saña.
Si algun necio satírico te hiere
Con voces destempladas, qual mochuelo,
Al punto le refiere
Este cuento, sirviendo de consuelo
Saber que sus penachos
Acabarán en manos de muchachos.

J. S. T. N.

NOTICIAS PARTICULARES.

La Fragata la Concepcion Sevillana, San Francisco de Asis, alias (la Reyna Luisa) forrada en cobre, su Capitan y Maestre D. Domingo Navarro, surta en este Puerto, tiene abierto su registro para los Puertos de Vera-cruz y la Havana, y saldrá, si el tiempo lo permite, á la mayor brevedad, por tener la mitad de la carga en Azogues y frutos. Se despacha en Casa de los Señores Rasillas, en los Tundidores.

D. Josef Hilario Martinon, Presbítero, solicita saber de la Viuda ó herederos de Don Rafael Cuvillo, para comunicarles una noticia que les interesa: Vive en calle Francos en Casa de los Señores Chaix, Forrat, y Compañia, Núm. 12.

Un mozo de 32 años de edad, desea acomodarse para ayuda de cámara, pues sabe peynar, afeytar y guisar. Habla francés, italiano, portugues y castellano; y es hombre abonado, y ha servido en esta Ciudad. Darán razon en el Baratillo en Casa de Ventura Garcia.

Se solicita un ama de leche: en la Imprenta de este Periódico darán razon.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado una perra blanca, lebrel, con manchas negras, que se perdió el Domingo 20 del presente mes, acuda á la calle de Mata-hacas junto á S. Roman, Núm. 49. Casa grande, donde darán su hallazgo.

Ventas.

Quien quisiere comprar un par de puertas para chinero ó alhacena, su largo dos varas y quarta, y una y quarta de ancho, pintadas de verde, y acomodadas para cristales, acuda al Convento Casa grande de S. Agustin, al P. Fr. Manuel Brunenque, y las dará con equidad.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 19. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	57.	á	81.
Cebada.	de	30.	á	37.
Garbanzos.	de	60.	á	85.
Habas.	de	46.	á	47.
Maiz.	de	47.	á	48.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	46.
Carnero. Idem. á.	42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares.	56.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 41. á 42.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. á 45.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. 39. á 40.
Idem. por la menor de 36. 33. á 34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 3. DE DICIEMBRE de 1803.

LOS CIEGOS.

NOTICIA DE DOS MUY PARTICULARES.

VIviendo los ciegos menos distraidos, por la multitud de objetos, que el sentido de la vista nos presenta de una vez, deben tener los del oido, olfato y tacto mas finos y mas exquisitos, que los demás hombres; lo que puede confirmarse con muchos hechos. Aun puede añadirse, que el habito de exercer un sentido, á falta de otro, hace al primero mas agil. El ciego de Puisós, en Francia, conocia la proxîmidad del fuego por el grado del calor, la llenura de los vasos por el ruido que hacia el licor, quando se estaban llenando, y la vecindad de los cuerpos por la accion del ayre sobre su cara. En sus brazos tenia dos balanzas muy exâctas, y en sus dedos un compás casi infalible. El pulimento de los cuerpos no padecía para él menos variaciones, que el sonido de la voz; así es, que juzgaba de la belleza por el tacto; ayudándose, para mayor seguridad, de la pronunciacion y metal de voz, yendose sin equivocarse hacia donde el ruido ó la palabra lo llamaban. Se cuenta que en su juventud tubo una pendencia con uno de sus hermanos, y habiéndose encolerizado le tiró el primer objeto que le vino á las manos, con el que le acertó en medio de la frente y lo derribó á tierra. Por esta y otras aventuras, le hicieron comparecer ante el Tribunal de Policía de París, en cuya capital vivió algun tiem-

po. Los signos exteriores del poder, que nos afectan tan vivamente, no arredraron á nuestro ciego, pues se mantubo delante del Magistrado como si fuera su igual, y ni aun le intimidaron las amenazas. ¿Qué me hariais? dixo á Mr. Hérault.=Os pondré en un calabozo, le respondió el Magistrado, donde no vereis el dia.=¡Ah! replicó el ciego, veinte y cinco años ha que yo estoy en él.

Se pensaria, puede ser, que un ciego no tubiese una idea clara de la vision, pero puede juzgarse por su respuesta, quando se le preguntó, de que servian los ojos. „Este es un órgano, decia, sobre el qual hace el ayre el „mismo efecto, que el baston sobre mi mano. Esto es tan „verdad, añadió, que quando yo coloco mi mano entre „vuestros ojos y un objeto, mi mano os está presente, pero „el objeto se oculta. Lo mismo me sucede, quando busco „una cosa con mi baston, y encuentro con otra."

Un espejo lo definia: una máquina, que presenta las cosas en relieve, lejos de ellas mismas, si están colocadas en el sitio conveniente con relacion á las mismas. „Esto „es como mi mano, añadia, que es necesario que yo la „ponga junto á un objeto para sentirlo. ¡Quantos filósofos „celebres han inventado mayores sutilezas para llegar á „establecer nociones mas falsas!."

Pero aun es mas admirable en esta materia lo que se cuenta de Nicolas Saunderson, quien murió en 1739 en Inglaterra. Este habia perdido la vista en su mas tierna infancia; pero apesar de esta privacion, hizo progresos tan asombrosos en las matemáticas, que se le dió la cátedra de esta ciencia de la Universidad de Cambridge. Sus lecciones eran clarísimas, lo que debia esperarse, pues enseñaba á sus discípulos, como si ellos carecieran de la vista. Lo que parecerá aun mas singular es, que igualmente daba lecciones de óptica. Saunderson no necesitaba mas que recorrer con sus manos una coleccion de medallas, para discernir las apócrifas, aun quando estubiesen tan bien imitadas, que pudiesen engañar á los que estaban acostumbrados á distinguirlas con sus ojos. Juzgaba de la exâctitud de un instrumento de matemáticas con solo pasar sus dedos por sus divisiones. Las menores alteraciones de la atmósfera las cono-

cía, y sobre todo, en los tiempos de calma apercibía, los objetos poco retirados. Un dia, que asistía á las observaciones astronómicas, distinguió, por la impulsion del ayre sobre su rostro, el tiempo en que el Sol se cubrió de nubes; lo que es tanto mas singular, quanto él estaba, no solo privado de la vista, sino aun de los ojos. Dexó escritos unos *Elementos de Algebra* en inglés, que se imprimieron en Londres en 1740 á costa de la Universidad de Cambridge en dos volumenes en quarto, al principio de cuya obra se trata de la *Aritmética palpable*, que habia inventado para dar sus lecciones.

Á FELISA AUSENTE.

CANCION PRIMERA, INÉDITA.

DE INCIERTO AUTOR. (*)

DIchosos montes, árboles sombrios,
Prado de verde yerba y flores lleno,
Valles por donde tuercen su camino
Las puras fuentes y los claros rios,
Donde sus rayos tiende el sol divino,
Que tanta lumbre me encendió en el seno:
Cielo sacro sereno,
Dó agora resplandecen
Los ojos que obscurecen
El Sol, quando mas luz y ardor alcanza,
A los quales el punto que no veo

(*) En el Códice, citado á los folios 44. y 107. de nuestro *Correo*, existente en la Biblioteca de esta Catedral, se halla esta Cancion, á la que siguen otras dos, que publicaremos quando haya oportunidad, con el título de segunda y tercera, en la inteligencia que todas tres son de un mismo autor, escritas con motivo de una ausencia.

No hay bien que no le falte á mi deseo,
Ni mal que no persiga á mi esperanza.
Como al partir del sol la noche obscura
Cae sobre el mundo, así la hermosura,
Que á vosotros llevó su claro dia,
Desterró de los ojos mi alegria.
Valle y ribera de mis llantos llena,
Donde mis tristes quexas y dolientes
Ando tan sin provecho derramando:
Selvas, que sois testigos de mi pena,
Aguas, que con ruido de estas fuentes
Correis, mi soledad acompañando,
Aves, que andais llorando
Con migo el mal que siento,
Obscuro apartamiento,
Prados, que de mil flores adornados
Estabades ayer enriquecidos;
De la esterilidad sois oprimidos,
Y con mis tristes lágrimas regados.
Nunca me tubo amor tan congojoso,
Que no encontrase aquí con mi reposo;
Mas mis llorosos ojos no ven cosa,
Que no me sea triste y enojosa.
¿Pero que pueden ver que alegre sea,
Pues los hermosos ojos ya no veo,
Que son toda mi luz y mi alegria?
Si me aflixo y me canso, amor lo vea,
Y si puedo mirar, ni ver deseo
Cosa con que descanse el alma mia.
No veo claro dia,
Ni veo sereno el cielo,
Ni veo florido el suelo,
Ni veo yerba, flor, arbol ni fuente,
Que puedan sino mas entristecerme:
Triste el silencio, grave me es la gente:
En toda parte mi alegria se duerme,
Y en ninguna el pesar quiere dexarme.
Si canto alguna vez por consolarme,
Es para mi tan triste cosa el canto,

Que tengo por mejor volverme al llanto.
Y derramando lágrimas sin cuento,
Por los valles me voy solo y perdido,
Y digo con la voz triste y cansada,
De aquella que ora vé mi pensamiento:
„ Aquí ví su beldad y aquí me vido:
„ Allí tocó su sombra, esta pisada
„ Dexó amor señalada
„ Del pie mas venturoso,
„ Que el peso mas hermoso
„ Sostiene con él bien mayor del mundo."
Allí me paro, á este lugar me inclino,
Y á las lágrimas mias nuevo camino
Abre en mis ojos el dolor profundo,
Con que derramo el anima del pecho,
Y hállome tan solo y tan deshecho,
Que allí todo me falta, y temo quando
Ha de faltarme el ayre suspirando.
De aquí el cansado cuerpo apenas hago
Mover, y con el alma aquesta parte,
En flacas esperanzas sustenida.
Cada paso que doy la muerte trago,
Que es mas morir que sustentar la vida,
Donde tiene la muerte tanta parte.
No hay llanto que me harte,
Aunque llorando muero,
Y digo, ¡ó quan ligero
Me ha sido siempre el bien, y quan pesado
Asiento hacen sobre mí mis males!
Las mas pequeñas prendas son mortales
En este corazon desamparado
De quanto no es congoja ó es tristura,
Y en lo extremo de tanta desventura
Con esto solo vengo á consolarme,
Que si el mal no se acaba ha de acabarme.
No ceso dia y noche de mi llanto:
La tierra que paseo es buen testigo
Dó llega el colmo de mi gran tristura.
Cubre la tierra el cielo con su manto.

Y allí puedo llorar tanto conmigo,
Que mi alma está mas que noche obscura.
Allí amor me figura
Los bienes que deseo,
Los males que poseo
Con un ansia que no tiene remedio.
Ando el dia, los ojos en el suelo,
Razonando conmigo de mi duelo.
Aspero amor, y soledad en medio
Me llevan maltratando de tal suerte,
Que habiendome piedad llamo la muerte,
Pues se alexó de mí con mi alegria
Quien mi vivir cansado sustenia.
Si algun ciego de amor, Cancion, te viere
Dile, si con mi mal escarmentare,
Que si de bien morir razon hallare,
Mayor bien del amor á ver no espere;
Pues muero agora triste y desdichado,
Que muriera aun ayer en buen estado:
Y corre tu entretanto
Por la margen del Ebro orilla arriba;
Alcanza aquella fiera fugitiva.
Si el rio, que á escucharme el curso enfrena,
Te pidiere razones de mi llanto,
Sepultate en la arena,
No se sepa la causa de mi pena.

ANECDOTA.

En 1586. embió Felipe II. al jóven Condestable de Castilla á Roma, para felicitar á Sixto V. por su exáltacion No agradó al Papa, que se le hubiese embiado un Embaxador de tan pocos años, y así la primera vez que se le presentó le dixo. ¿ ,, Y qué vuestro amo está tan es- ,, caso de hombres, que me embia un Embaxador sin ,, barbas? *Si mi soberano hubiese pensado*, replicó el Español, *que el mérito consistia en las barbas, os habiera embiado un chivo, y no al Condestable de Castilla.*

NOTICIAS PARTICULARES.

Un Estudiante solicita acomodarse para repasar primeras letras, ó gramática, filosofia, cuentas, ó en otro qualquiera género de servicio, permitiéndole asistir á su clase de 9. á 10. por la mañana, y de 2. á 3. por la tarde.

Vive calle Lineros, Corral de Villacis.

Ventas.

Quien quisiere comprar un birloche nuevo con equidad, acuda á la Correduria Casa de Don Ignacio Vazquez Núm. 9.

Libros nuevos.

Farmacopea Hispana: tercera edicion en Madrid año de 1803. Esta obra la pública la Real Junta gubernativa de Farmacia, muy aumentada, la que baxo artículo de residencia manda, que todos los Facultativos farmaceúticos la tengan, dentro de seis meses, contados desde su publicacion, para arreglarse á ella en la elaboracion y despacho de las medicinas.

Ensayos músicos para Forte-piano, por Doña Maria del Carmen Hurtado.

Minuetes para el mismo instrumento.

Discurso sobre la verdadera libertad natural y civil del hombre; un tomo en octavo.

Descubrimiento y conquista de la América, ó compendio de la historia general del nuevo mundo, por el autor del nuevo Robinson; tres tomos en octavo.

La Presidenta de Turbel, Novela francesa escrita en cartas; dos tomos en octavo.

La virtud en las aulas, ó el Estudiante virtuoso, en octavo.

Se hallarán en la Libreria de la Viuda de Hidalgo, y Sobrino.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 26. de Noviembre hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 60.	á	82.
Cebada.	de 32.	á	35.
Garbanzos.	de 80.	á	90.
Habas.	de 45.	á	47.
Maiz.	de 42.	á	47.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	44.
Carnero. Idem. á.	42.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares.	56.

IDEM DE ACEYTE.

Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle. 42. á 43.

Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle. . . . . á 45.

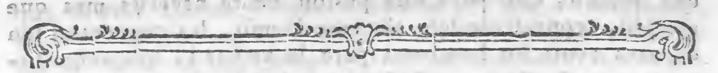
IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos. . . . . 42. á 43.

Idem. por la menor de 36. . . . . 36. á 37.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 7. DE DICIEMBRE de 1803.

SOBRE LA AMISTAD DE LAS PERSONAS de ambos sexôs, y de la que tengan entre sí las de uno mismo.

DISCURSO.

AUnque las mugeres pasen por de un corazon mas tierno que los hombres, con todo, yo las considero menos capazes de amistad, y me parece, que la ternura que se les atribuye, mas bien es el efecto de la flaqueza que del sentimiento. Por lo ordinario todas tienen don de lágrimas, y esta prueba de sensibilidad, aunque muy equívoca, las hace gozar de un concepto, que rara vez merecen. Ocupadas únicamente con su belleza, á esta idolatran, y á ella sola sacrifican. La *coqueteria*, que es el vicio dominante, y el resultado del amor excesivo que se tienen, no permite á la amistad que encuentre lugar en sus corazones. Este sentimiento, que supone una inclinacion total á el objeto amado, es incompatible con la que todo lo refiere á sí, como su principio, y su fin. La Bruyere no duda afirmar, que las mugeres no tienen principios, y por tanto rara vez son capazes de un sentimiento seguido y reflexîonado: un célebre filósofo de Ginebra, cuya sublime elocuencia nos hace algunas veces olvidar, que no son del todo verdaderos sus principios, pretende que las mugeres son incapazes aun de sentir el amor. Yo

que pienso, que para esta pasion no se necesita mas que sentido, considerándola sin entusiasmo, las conceptuó tan capazes como los hombres; pero la amistad, que exîge firmeza en el alma, exâctitud en las ideas, consecuencia en los principios, verdad en el caracter, constancia en la conducta, y discernimiento en la eleccion, conviene muy mal á un sexô debil por su naturaleza, frívolo por la educacion, atolondrado por derecho, é inconstante por desocupado. Las mugeres, pues, no son capazes de amistad sino en quanto se aparten de su esencia, y se acerquen mas á las virtudes robustas, que caracterizan á los grandes hombres. ¿Y serán entonces mas amables? Yo no me atrevo á decidir la qüestion; pero seguramente valen mas.

Despues del retrato, que acabo de hacer de las mugeres, se debe ya juzgar que yo no creo la amistad de las mas de ellas, aunque la manifiesten mas que los hombres. Con todo, parece que son mas susceptibles de amistad para con los hombres, que no para con las mugeres; y si yo creyese alguna vez su amistad, sería la de este género: ¿ pero es amistad pura? La Bruyere la ha colocado, y con razon, en una clase media, entre la amistad y el amor; y ciertamente participa mas del último, que de la primera. Nos alucinan tantas veces los sentidos, y tenemos tanto interés en dexarnos engañar de sus impresiones, que se puede presumir con fundamento, que cohonestamos con el nombre de sentimiento nuestras sensaciones, para poder gozar de ellas sin remordimiento: la atraccion recíproca, que la naturaleza ha puesto entre los dos sexôs, tiene mucho imperio sobre nosotros, para que podamos con facilidad separar lo físico de lo moral. Se cree no tener mas que amistad, quando se ha tenido ya gusto, y si se percibe este, ha hecho ya el amor demasiados progresos, para que se le pueda resistir.

Si el trato de los hombres es perjudicial á las mugeres, no lo es menos el de estas á los hombres. Además de que acorta la esfera de sus ideas, por el hábito que contrahen de ocuparse en las vagatelas, que llenan la vida de las mugeres, tienen tambien que temer á el amor. Aun-

que menos débiles y mas ocupados, y por consiguiente, no tan expuestos á la necesidad de una pasion, para llenar el vacio de sus almas; como su educacion no es tan severa en punto de galanteo, ni su reputacion padece, deben temer mucho mas la union estrecha con una muger amable. Este sexô, á quien le han tocado en suerte las gracias, es tanto mas seductor quanto casi siempre obra artificiosamente por instinto, por reflexîon, ó por hábito: en una palabra, todas las circunstancias se reunen para que el peligro sea mas cierto para los hombres, en comparacion á las mugeres.

Luego porque no se encuentra verdadera amistad en las mugeres ¿se creera, que pretendo quitar á los dos sexôs el trato que es la mayor dulzura de la vida? No por cierto. El resultado de mis reflexîones sobre este punto es, que un hombre, y una muger no pueden estar ciertos de que especie es la inclinacion que tiene uno por otro, sino quando la edad ha amortiguado el fuego de las pasiones, y quando los sentidos son casi insensibles, y la diferencia de sexô es cero para los dos. (*)

Se concluirá.

(*) *Nota del Editor.* Habiendo una Señora de muy abanzada edad ido á visitar á un caballero, que estaba en cama gravemente enfermo, la hija de este le significó que ya su padre no debia admitir visitas de mugeres; á lo que la Señora le respondió: *hija mia, ¿no echa Vd. de ver que en mi edad no se distingue el sexô?* Respuesta, que prueba muy bien que la edad reduce á cero la diferencia del sexô, suponiendo la virtud y el honor. Sin esta suposicion, podriamos afirmar que los ancianos no son otra cosa que unos niños de muchos años, en quienes los continuados actos viciosos han formado un hábito, aun mas temible, que el fogoso desenfreno de la juventud.

A LA CONCEPCION INMACULADA DE NUESTRA SEÑORA.

ODA.

YA victoriosa la Ciudad, que un dia
Vió estremecer su imperio,
Quando en los tres hermanos Alba fia
Los lazos quebrantar al cautiverio,
Por quanto el mar rodea y Febo dora
Feliz se ufana universal señora.
Desde el Indo abundoso hasta dó Betis
Vé desceñirse á Apolo
Del manto ardiente, y acorrer de Tetis
Las Ninfas á templarlo, se oye solo,
Solo resuena el eco de la fama,
Que eterna á Roma en su poder aclama.
El que el Danubio bebe, y el Britano
Vanamente aguerrido,
El Ibero feroz, y el Mauritano,
Que aun los manes agitan de su Dido,
En las cadenas del Romano gime,
Y al Dictador adora que lo oprime.
Hija ilustre de Venus y de Marte,
Clama el orbe postrado,
Vivas en siglos mil sin marchitarte
Bárbaro esfuerzo de contrario hado,
Y émula del Olimpo, por tu asiento
Trueque Jove tal vez su firmamento.
Así Roma su claro señorío
Altiva difundia,
Como mas refulgente en el estío
Brilla el autor del ardoroso dia,
Y Rey del Cielo, en su feliz carrera
Ni mengua teme, ni crecer espera.
Mas entretanto del superno solio
El Padre omnipotente

Miró el alto y soberbio Capitolio
De humo profano y fuego impuro ardiente:
Mirólo, y en su ceño ya fulmina,
Triste Roma, el decreto á tu ruina.
Que ante su augusta vista ya aparece
Tu reyno de grandezas,
Leve nube que esmalta y enriquece
Apolo al tramontar de mil bellezas,
Languidece en un punto, y vil juguete
Es ya del Aquilon que la acomete.
Y no, dice el Eterno, no mi gloria
Aun el humano entiende:
Tu, alado coro, canta la victoria
A la alta hazaña que mi brazo emprende:
Canta, ó Cherub y Serafin flamante:
Tiempo habrá que con vos el hombre cante.
Dixo; y todo el Empireo se enmudece,
Prosternado á su mando,
En su seno amoroso la luz crece,
Y la va por los Tronos dilatando,
Arde y brilla el amor, y el coro santo
El fin espera en delicioso espanto.
Quando sobre los montes de Judea
La vista Dios inclina,
Siente el Jordan su influxo, y se hermosea
Transformada en Edén la Palestina,
Y aun quando al barro derramó su aliento
No lo admiraba el Angel tan atento.
Maravilla mayor su excelsa diestra
En orden nuevo traza,
De su inmenso poder inmensa muestra,
En que portentos mil y mil abraza:
De David una hija el templo ha sido
Que para sus prodigios ha escogido.
Mas ya del seno Divinal desprende,
Y al seno de Ana embia
La alma fulgente, que al pasar enciende
La turba celestial que la atendia:
Los Angeles la ven, si verla pueden,

Y velando sus faces retroceden.
 Tal el rayo del Sol sobre Anfitrite
Gallardo reverbera,
Y ardiente el golfo con la luz compite
De la frente de luces placentera:
Cielo y tierra, miradla: ya es Maria:
Ya hay de Dios temporal sabiduria.
 Mas al salir de su inflamado pecho
Quedó al Cielo patente,
Y el eternal arcano ya deshecho
Que algun tiempo verá la humana gente:
Vélo ya el Serafin, y se recrea
De contemplarlo en la infinita Idéa.
 Vé que el autor, á cuya voz el mundo
Pareció de repente,
Ya, ya el misterio de su amor profundo
Descubrirá por ella, descendiente
Del padre de la fé, que Dios bendixo,
Porque esperó progenie aun muerto el hijo.
 Vélo humillado, vélo sacrificio
Del general pecado,
Y la infausta divisa del suplicio
Sobre el mortal orgullo derrocado
Erigirse triunfante, y que abatida
Roma solo se precia de vencida.
 Así en los siglos triunfará amoroso
El que la carne pura
Vistió de esta Doncella, en el dichoso
Número que arrebata su hermosura,
Y desprecia con ceño la vileza
Del Arabio metal y su grandeza.
 Hasta que al fin del tiempo desplomado
El orbe se arruine,
Tornando al caos de dó fué formado,
Y mal su grado la impia turba incline
El cuello enhiesto, y en su angustia pruebe
Que su dicha fió del viento leve.

M. D. A.

AFECCIONES METEOROLOGICAS
del mes de Noviembre.

Ha llegado el termómetro de *Reamur* en su mayor altura á 15. gr. lo que se verificó el dia 8, á las 2. de la tarde; y su mayor descenso fué el 26. á las 7. de la mañana, en cuya hora señalaba $9\frac{1}{2}$. gr. sobre cero. Este dia corrió Poniente y estubo limpísima la atmósfera, á pesar de las muchas lluvias que precedieron; siendo la temperatura ordinaria de 11. á 14. gr. El mercurio en el barómetro ha permanecido sobre las 29. pulg. á excepcion del dia 26. que llegó á las 30. habiendo ya desde el antecedente anunciado la serenidad en las 29. pulg. y $9\frac{1}{2}$. lin. El 5. que se mantubo lloviendo todo el dia, solo señalaba las 29. pulg. y 3. lin. desde cuyo punto ascendió, por todos los grados intermedios, hasta las 30. pulg. referidas Continuaron las aguas por todo el mes, en el que solo hemos gozado absolutamente serenos los dias 2. 4. 6. 14. 25. 26. 29. y 30. Once dias intercalados han sido de lluvias y el 8. y 19. continuó todo el dia y en ambos se experimentaron vendavales, el que fué fortísimo en este último á la 1. de la noche. El 16. hubo algunos truenos á la madrugada y aguaceros con vendaval, cuyo viento y agua repitieron el 20. de modo que el rio empezó á crecer y el dia 21. llegó el agua á los pilarones del puente, á lo que contribuyeron los grandes aguaceros de este dia. Algo creció el 22. pero el 23. empezó á desaguar, y continuó hasta ponerse en su caxa. Con tan copiosas y continuadas aguas se han atrasado las sementeras, mas no obstante, algunas cebadas se han segado al alto de dos tercias, para dar forrage á las bestias. Las enfermedades de la Estacion han sido benignas, siendo las que mas han reynado ciertas calenturas eruptivas, que han finalizado bien. En los arrabales no se han logrado tan felices terminaciones. lo que debe atribuirse á la miséria de sus habitantes, á la que está anexô el poco cuidado y menos comodidades.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se ha establecido en esta Ciudad, en la plazuela del Peladero, Casa Núm. 19. una fábrica para elaborar Chocolate con toda la perfeccion y aseo que se requiere. Los sugetos que quieran proveerse de ella, por mayor ó menor, hallarán ventajas conocídas en su calidad y arreglados precios.

Quien quisiere tomar en arrendamiento una Casa al sitio de la Alameda, acudirá para tratar de ajuste á D. Juan Dominguez, en la tienda esquina de calle Gallegos, en la acera de S. Juan de Dios.

En la calle de las Armas Núm. 3. se labra Chocolate en una nueva máquina, cuyo ahorro de trabajo hace que las moliendas sean con mucha equidad, sin que por esto salgan defectuosas.

Pérdidas.

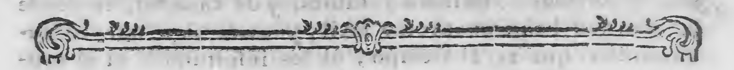
En el dia 26 de Noviembre por la mañana, se perdió en la plaza de S. Francisco, una Perra pachona de estimacion, algo corpulenta, pelo blanco, manchas pardas claras jaspeadas, oreja derecha rasgada, y en el cristal del ojo derecho una mancha blanca; si con estas señas alguno la descubriese, se le premiará la noticia, que acudirá á darla á D. Romualdo de Castro, que vive junto á la puerta de las Banderas.

Ventas.

Quien quisiere comprar un Monacordio, acuda á calle Boticas Casa Núm. 24. que se dará con equidad.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 10. DE DICIEMBRE de 1803.

CONTINUACION DEL DISCURSO SObre la amistad de ambos sexôs.

SI tal es la amistad de las mugeres para con los hombres, no deberá causar admiracion, el que yo mire como el fenómeno mas raro una amistad real y constante entre las del mismo sexô. Ademas de la rivalidad que se extiende á todos los objetos, no puede encontrarse aquel atractivo de instinto, que hace la amistad activa, y que le dá un cierto calor dulce, que constituye todo su encanto. Júntase á esto, que el espíritu de dominacion es el caracter distintivo de las mugeres, y el que llevan gravado hasta en los mas tiernos sentimientos: esta es una de las principales razones, porque son mas capazes de amistad con los hombres que con las personas de su sexô, pues aquellos son educados con una especie de sumision á las mugeres. Estas por lo general quieren esclavos, no amigos: el amor al despotismo es incompatible con la amistad, y como todas tienen la misma pasion, es imposible que se amen.

No es tan rara la amistad de los hombres entre sí, pues no siendo susceptibles de pequeños zelos, la firmeza del alma los hace capazes de un nudo que exîge constancia. Solamente la ambicion puede poner obstáculo á su union; pero una vez exêntos de esta pasion, y no careciendo de virtudes, son dignos de la amistad. En los hom-

bres laboriosos, retirados, sabios, y de caracter, es donde la amistad halla un acceso facil, y se arraiga tan profundamente, que ni el tiempo, ni los infortunios, ni el mismo temor de la muerte son capazes de arrancarla.

Este sentimiento heroico, hijo solo de la virtud, me trae á la memoria la historia de Pithias y de Damón. Eran ambos súbditos del famoso tirano de Siracusa, ambos amigos y virtuosos. Dionisio, á quien la virtud hacia sombra, siéndole un continuo acusador de su tiranía y crimenes, halló en la de Pithias el mas digno objeto de su cólera. Formó sospechas de su fidelidad, para que sirviese de pretexto á su barbarie, y sin exâmen alguno condenó á Pithias á la muerte. Este valeroso Ciudadano recibió sin conmocion la nueva, y solo pidió al tyrano algunos dias para disponer de su hacienda. No contento con señalar el dia, dió por fiador en todo à Damón. Tal fianza pasmó á Dionisio y movió su curiosidad. Vino Damón, ratificó la promesa, y se permitió à Pithias que saliese libre baxo tal condicion. Llega el dia asignado y Pithias no parece. Damón marchaba al suplicio sin manifestar el menor sobresalto, quando de repente se vió venir el amigo corriendo para cumplir su palabra. Este acto recíproco de una amistad tan acendrada movió de tal suerte á Dionisio, que dió por libre á Pithias. ¡Tanto poder tiene la virtud aun sobre los corazones, que no son susceptibles de ella!

NOTA. Lo dicho en general del sexó no debe agraviar á alguna persona particular, que sea excepcion de la regla: pues yo mismo conozco algunas Señoras, que nada mas tienen de muger que el nombre.

DIALOGO

ENTRE DIDO, Y STRATONICA.

Dido. ¡Ay, mi pobre Stratónica, que soy muy desdichada! Bien sabes como he vivido. Yo guardé una fidelidad tan exâcta á mi primer marido, que mas qui-

se abrasarme viva, que poner otro en su lugar. No obstante, no he podido librarme de la maledicencia; y porque se le antojó á un poeta, nombrado Virgilio, hacer de una muger honesta, como yo lo era, una antojadiza coqueta, ciegamente enamorada de la buena presencia de un extrangero, desde el punto que lo vió, toda mi historia fué adulterada. Es cierto, que la hoguera en que yo fuí consumida me la han dexado. ¿Mas adivinarás porque yo me arrojé a ella? Pues hé aquí que no siendo por otra cosa que por temor de ser obligada á unas segundas nupcias, se dice que fuí desesperada porque el tal extrangero me abandonó.

Strat. Ciertamente que eso puede tener consecuencias muy dañosas, y pudiera acontecer que faltasen mugeres, que quisieran quemarse por fidelidad conjugal, si despues un Poeta habia de tener libertad de decir de ellas lo que se le antojase. Pero puede ser que tu Virgilio no haya tenido tal designio: puede suceder que haya descubierto en tu vida alguna intriga, que creias no habia de ser descubierta. ¿Quien sabe? Yo no querria responder de tí por solo el testimonio de la hoguera.

Did. Si el enamoramiento, que Virgilio me atribuye, tubiera alguna verosimilitud, aun pase que se me imputára: pero él me dá por amante á Eneas, hombre que habia muerto trescientos años antes que yo naciese.

Strat. Eso hace alguna fuerza. Sin embargo, Eneas y tú pareceis en extremo ser hechos el uno para el otro. Ambos habiais sido obligados á abandonar vuestra patria: ambos buscabais fortuna en paises extrangeros: él estaba viudo y tu viuda: ved que buenas relaciones. Es verdad, que tu habias nacido trescientos años despues; pero Virgilio descubrió tales razones para juntaros, que creyó que los trescientos años que os separaban no eran de momento.

Did. ¿Y que razon es esa? ¿Pues que, trescientos años no son siempre trescientos años? Y á pesar de este obstáculo ¿pueden dos personas encontrarse y amarse?

Strat. ¡Oh! Hé aquí lo que Virgilio ha imaginado con mucha finura: ciertamente que conocia el mundo. El ha querido hacer ver, que en materia de amores como estos,

no se puedejuzgar por las apariencias, pues donde las hay menores, suelen ser aquellos los mas verdaderos.

Did. Fuera buen negocio que él perjudicase mi reputacion, por poner ese lindo misterio en su obra!

Strat. Pero que ¿te ha ridiculizado? ¿Acaso te ha hecho decir cosas impertinentes?

Did. Nada menos; él me ha recitado aquí su Poema, y todo el pedazo que trata de mí es seguramente divino, aun para la misma maledicencia. Yo soy hermosa y digo muy bellas cosas sobre mi pretendida pasion; y si Virgilio hubiera estado obligado á pintarme como muger honrada, la Eneida perderia mucho.

Strat. ¿Pues de que te quexas? ¿Qué te ha atribuido unos amores que no tubistes? ¡Valiente maldad! Pero en recompensa te ha dado hermosura y talento, de que carecias.

Did. ¡Buen consuelo!

Strat. Yo no sé como tu eres; pero la mayor parte de las mugeres toleran mejor, segun me parece, que se dude un poco de su virtud, que de su entendimiento y belleza. Al menos, yo era de este humor. Un pintor que estaba en la corte del Rey de Siria mi marido, descontento de mí, quiso vengarse, y me pintó entre los brazos de un soldado. Puso al público su pintura y huyó. Mis vasallos, celosos de mi gloria, quisieron quemarla públicamente; pero como el retrato habia salido admirable, y yo aparecía con bastante belleza, aunque no en la disposicion mas ventajosa á mi virtud, prohibí que se quemara, y mandé que volviese el pintor, á quien perdoné. Si tú me crees, debes hacer lo mismo con Virgilio.

Did. Eso fnera bueno, si el primer mérito de una muger fuera ser hermosa ó entendida.

Strat. Yo no decido qual es su principal mérito, pero segun el uso ordinario, es la primera pregunta que se hace quando no se conoce á una muger, ¿*Es hermosa*? La segunda: ¿*Es discreta*? Rara vez sucede que se haga la tercera.

EN OCASION DE HABERSE LEVANTADO una tormenta al tiempo de subir el Santo *Lignum Crucis* á la torre de la Catedral de Sevilla, para bendecir al Pueblo, que padecía una mortal Epidemia, año de 1800.

ODA.

YA el Dios de las venganzas
En su hora á su Pueblo airado arguye.
¿Y quien ¡ay! de su cólera no huye?
Mas que hervoladas lanzas
De muerte y de furor armadas, hieren
Sus ofendidos ojos. De sus cejas
La flecha se despide. de que mueren
Sus hijos; y suspiros y gemidos
Mandan á sus oidos.
Eres Padre, si, Padre justiciero,
Mas tu hijo del hombre es medianero.
Penetra el ayre vago
La súplica del triste que en tí espera:
Suspira, y llora, y clama, y persevera,
Pero aun sigue el estrago.
¿Y no escuchas, Señor, del hombre el ruego?
¿Tu cólera, Señor, su fé no aplaca?
Mas ya en nitido carro de oro y fuego
El Dios de magestad su faz piadosa
Te muestra: pide y osa,
Que aunque vestido viene de justicia,
Tu fuiste de su sangre la primicia.
Los exes se estremecen
Del Empireo á su voz, y enrogecido
Aparece su trono suspendido
En negra nube: crecen
El rugido y fragór. Temed mortales,

Que con el trueno y rayo arma su diestra,
Y el crimen amarillo las fatales
Puertas abiertas vé, donde el precito
Purgara su delito;
Mas ya el rayo en su mano se suspende,
Y que el hombre es su hechura solo atiende.
Qual en Gólgotha erguido
El santo Leño, vida y confianza,
Por la sangre vertida, el hombre alcanza,
Y el Dragon es vencido;
Ahora se repite, que una parte
De aquel arbol de vida enarbolada
La vida al Pueblo y la salud reparte.
Y así como en Oréb llama inocente
Del Dios omnipotente
Anuncia la amistad, y su presencia,
Hoy con otra nos muestra su clemencia.
Se rasga el denso velo,
Y el bullicioso viento no se mueve.
El coro angelical en aura leve
A la tierra desciende: calla el cielo,
Y prosternado y jubiloso adora
La Bandera de paz: los sacros himnos
Entona del Querúb la voz sonora,
Y la madre sin mancha concebida
Al pecador convida,
A que clame y desarme el brazo airado
Del Justo por el crimen indignado.
El Pueblo otra vez clama,
Y el cielo corresponde con tronidos,
Y el rayo de cabellos encendidos
Sin daño el ayre inflama.
Si; que el triunfante Leño la justicia
Del irritado Padre ha desarmado:
Ya su misericordia está propicia.
El holocausto puro y voto ardiente
Ya lo tornan clemente,
Y en el arco, señal de su alianza
Antigua, nos dexó la confianza.

M. Y. G.

NOTICIAS PARTICULARES.

Doña Antonia Garcia Taguer, de buena familia, Viuda, solicita acomodo para costura de toda clase; vive calle Pescadores Casa Núm. 18.

Quien, sabiendo escribir regularmente, quisiere acomodarse á servir en una Casa, acudirá á la Imprenta de este Correo, donde darán razon.

En la calle del Sol, pasado el husillo, vive un maestro de chocolatero, que trabaja al uso de Madrid y de Castilla.

Perdidas.

Quien se hubiere encontrado una Caxa quadrada, imitando al careí, con cercos de plata, y un poco de tabaco negro dentro, que se perdió el Jueves 1. de Diciembre por la tarde, acuda á D. Florencio Gutierrez Gallardo, Oficial de la Escribania de Cabildo que usa D. Juan Garcia de Neyra, frente de la hermita de S. Andres.

Ventas.

Se vende una cama de caoba para matrimonio.

Un tocador con su mesa de lo mismo.

Una ropa de cristianar de Glasé de cotonia de plata, y puntas finas de lo mismo.

Darà razon de todo el mismo D. Florencio Gutierrez, en dicha Escribania de Cabildo.

Se vende una oficina de tinte en la Alameda, la que actualmente dirige el Maestro Josef Fernandez, y se compone de una prensa, caldera, pilones, tinajas y demás útiles anexós á dicho arte: quien la quisiese comprar, acudirá â D. Juan Dominguez, con tienda en la esquina de S. Juan de Dios, en la inteligencia de que se apreciará todo por dos inteligentes á satisfaccion de ambas partes.

En Casa de la Viuda de D. Joaquin Lopez. frente del Correo, Casa Núm. 7. se hace almoneda de libros, pinturas, y algunas otras cosas, desde el primero de Diciembre: por la mañana estará abierta desde 8. á 11. y por la tarde desde 3. á $4\frac{1}{2}$.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 3. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de	60.	á	80.
Cebada.	de	29.	á	36.
Garbanzos.	de	78.	á	105.
Habas.	de	42.	á	47.
Maiz.	de	44.	á	48.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	42.
Carnero. Idem. á.	40.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. .	56.

IDEM DE ACEYTE.

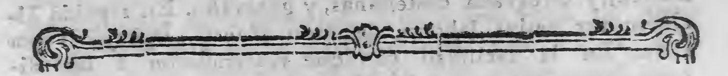
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	41. á 42.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	41. á 42.
Idem. por la menor de 36.	35. á 36.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 14. DE DICIEMBRE de 1803.

JUNTA PUBLICA DE LA REAL SOciedad Económica de esta Ciudad, en 23 y 24 de Noviembre de este año.

LA Real Sociedad Económica de esta Ciudad, celebró su Junta general en las Casas capitulares, presidida por su Director Conde del Aguila, en los dias 23 y 24 del pasado. El numeroso concurso que asistió de todas las clases del Pueblo, los lucidos certámenes que se executaron sobre los objetos de la enseñanza pública, que dirige este Real Cuerpo, y los aplausos que merecieron los alumnos presentados á ellos, dieron el mas vivo y agradable interés á esta respetable Asamblea. La Sesion se abrió por un elocuente discurso, leido por el Socio D. Alberto Lista y Aragon, sobre la importancia de los establecimientos literarios que promueve la Sociedad. En seguida leyó el Secretario D. Joaquin de Uriarte las Actas del año, y dió á conocer el valor de los conocimientos cientificos que la Sociedad ha extendido, y de los que trata de propagar. A continuacion el Socio Don Josef Maria Blanco, leyó una Oda, que intituló *el Triunfo de la Beneficencia*, cuyo objeto fué manifestar, que ella remedia todos los males de la humanidad, y es la fuente de los mas dulces placeres. Despues presentaron los Maestros y Maestras de las tres Escuelas gratuitas de niñas, establecidas por la Sociedad, las alumnas mas distinguidas de sus respectivas clases, las quales fueron exâminadas en leer, escribir, calografia, gra-

mática, y ortografia castellanas, y geografia. En seguida hicieron ver varias labores de todo género, trabajadas por ellas. En la facilidad con que respondieron á las diversas preguntas que se les hicieron con relacion á lo primero, y en el exquisito gusto de las segundas, ofrecieron al público una prueba de los progresos de estos establecimientos, anunciados ya como planteles de maestras, de donde han de salir las diversas que en adelante se encarguen de la educacion pública de las mugeres en toda la Ciudad. Se continuó con el exâmen de los alumnos de las clases de Matemáticas establecidas por la Sociedad, el que baxo la direccion de sus catedráticos D. Sebastian de Morera, y D. Juan de Acosta, sostubieron el Dr. D. Manuel de Céspedes, Dr. D. Josef Maria Dominguez, D. Macedonio Alvarez, D. Vicente Martinez Gomez, y el Dr. D. Francisco Velazquez. Los tres primeros fueron exâminados en los ramos de Aritmética, Algebra, Geometria y Trigonometria, y los dos segundos en los de secciones cónicas, cálculos diferencial é integral, habiendo sufrido el Dr. Velazquez otro exâmen particular en las citadas primeras materias. D. Josef Albin, alumno de la clase de Mecánica, presentó una máquina para abrir cartabones, de la que resulta, que por un método nuevo deduce la division del círculo, por los objetos de las distancias, el que es diametralmente opuesto al que se ha practicado hasta el presente, y conduce á la mas exácta formacion de aquellos instrumentos tan necesarios. Todos los exâminados recibieron sus premios, juntamente con los Maestros de primeras letras D. Manuel Porrua, y D. Vicente Boutin, quienes en los exâmenes públicos, en que han presentado cierto número de sus sobresalientes discípulos, dieron una prueba del celo y esmero con que executan la Real Ordenanza del Colegio Académico, en el método y forma de la enseñanza.

LOS PREMIOS REPARTIDOS
son los siguientes.

A los Maestros D. Sebastian de Urrutia, D. Francisco de la Barreda, y D. Manuel de la Pila, que voluntaria y gratuita-

mente enseñan las primeras letras en las tres Escuelas de las niñas de la Sociedad, á cada uno 1000. rls. 3000.

A cada una de las tres Maestras, 300. . . . . 900.

Las niñas fueron divididas en tres clases, con arreglo al mayor ó menor número de sus conocimientos, y con igual orden, se graduaron los premios.

De la primera clase á 80. rls. cada una. De la segunda 60., y de la tercera 40. Con este supuesto se dieron los premios siguientes.

ESCUELA DE SAN ROMAN.

Quatro de 80. quatro de 60. y quatro de á 40. 720.

ESCUELA DE LOS HUMEROS.

Seis de 80. dos de 60. y tres de á 40. . . . . . 720.

ESCUELA DE TRIANA.

Cinco de 80. tres de 60. y dos de á 40. . . . 660.

Dos de á 320. rls. á los Maestros D. Manuel Porrua, y D. Vicente Boutin. . . . . 640.

CLASE DE MATEMATICAS.

A D. Josef de Albin. . . . . 640.

Total de Rls. Vn. . . . 7280.

El Doctor D. Manuel de Céspedes, Doctor D. Josef Maria Dominguez, y D. Macedonio Alvarez fueron premiados con el *Curso de Matemáticas* puras de D. Carlos *Lemaur*.

A Don Vicente Martinez Gomez, y Doctor Don Francisco Velazquez, se les premió con el *Exâmen marítimo* de D. Jorge *Juan*, y suplemento de D. Pedro Henrry, y al segundo se le dió además otro exemplar de *Lemaur*, por los dos exâmenes que sufrió.

El Sr. Director destinó para las tres Escuelas gratuitas otras tantas dotes de á 50. ducados, para las niñas mas adelantadas, entre quienes se sortearon: y el Sr. Marques de la Granja, otro igual para una de las dichas sobresalientas á quien no habia tocado aquella suerte.

Se dió fin á la Sesion por su Presidente, exhortando á los premiados á la aplicacion y constancia en sus tareas.

LOS ADIVINOS.

Hallándose Tiberio desterrado en Rhodas, baxo el reynado de Augusto, se divertia en consultar los adivinos sobre una roca escarpada del mar, de la que los precipitaba, por medio de un esclavo, si la respuesta del pretendido profeta daba indicio de ignorancia ó supercheria. Habiendo un dia consultado á uno, nombrado Trasullo, que estaba reputado por uno de los mas hábiles en la materia, el adivino le pronosticó el Imperio, y toda suerte de prosperidades. *Pues que tú eres tan habil*, le dixo Tiberio, *debes saber tu horóscopo. Dime, ¿quanto tiempo te queda de vida?* Trasullo, que sin duda, sospechó el motivo de esta pregunta, exâminó, con una fingida seguridad, el aspecto y posicion de los astros, y al punto volviéndose al príncipe con una aparente sorpresa y horror le dixo: *En esta hora misma, Señor, me amenaza un gran peligro.* Tiberio, satisfecho de esta respuesta, lo abraza y anima, y tomando por oráculo quanto le habia dicho, lo puso en el número de sus amigos.

Semejante á este caso, que nos refiere Tácito en el *libro 4. de sus Anales*, cuenta otro Boursault en sus *Cartas*. Un astrólogo habia predicho á Luis XI. de Francia, que una Dama, á quien el Rey amaba, moriría dentro de ocho dias, lo que se verificó. El príncipe hizo llamar al astrólogo y previno á sus cortesanos, que á una señal que les haria, lo arrojasen por un balcon. Luego que el Rey lo descubrió le dixo: „Tú que pretendes ser tan gran hombre, y „saber precisamente la suerte de los demás, dime en este „instante, qual será la tuya, y quanto tiempo vivirás. Fue„ra que el astrólogo estubiese secretamente advertido del „intento del Rey, ó que él lo sospechase, le respondió „sin manifestar ningun temor: *Señor, yo moriré tres dias „antes que V. Magestad.*" Con semejante respuesta, se escusó el Rey de dar la señal prevenida, y de allí en adelante siempre procuró de que nada le hiciese falta al precursór de su muerte.

EN LA MUERTE DE FLÉRIDA.

CANCION.

Sobre el veloce carro, que rompiendo
Los ayres, corre con fragór terrible,
La despiada Parca aborrecible,
Susto, horror y tristeza desparciendo,
De su caverna obscura
Sale á la faz del mundo.
Suena un profundo
Ay lastimero
De infelices, que ven la desventura,
Qué espera al orbe entero.
Sobre tristes despojos apoyada,
Que hubieron vida un tiempo, aquel tan fiero,
Aquel ensangrecido y crudo acero
Esgrime de su mano descarnada.
Su torva vista lanza
Á toda parte ansiosa.
¡Ay, qué horrorosa
Al hombre triste!
Témele: el ruego su piedad no alcanza,
Ni el valor la resiste.
Esperan los mortales, consternados
Y absortos en silencio pavoroso,
Aquel golpe fatal, golpe horroroso
Preparando sus cuellos desgraciados,
La víctima escogida,
Que le place, ignorando:
Y levantando
Su mano fiera
Al mundo hace gemir. ¡Ay! da su herida
Donde menos debiera.
Esposa fiel de desgraciado esposo,
Madre amante de hijos desdichados,

Tú placiste á los ojos despiadados
De la Parca cruel : tú el horroroso
Golpe suyo has sufrido.
¡Ah! que no es respetada
Por la afilada
Hoz de la muerte
La alma virtud, ni el pecho, en que ha su nido
Es libre de tal suerte.
¡Oh! ¡quanto es tu poder! Qual viento airado
Hojas arranca de la selva umbría,
Los hombres llevas con tu mano fria
Desde la faz del orbe dilatado
Del silencio y olvido
A la mansion escura.
Hiere tu hoz dura
Del virtuoso
La cervice, que humilla, y la que ha erguido
Contra el cielo el vicioso.
Tuya es la vital aura derramada
En groseros y miembros ponderosos.
Despárcela á los vientos vagarosos.
¡Ah! no pondrás tu mano ensangrentada
En la mas noble vida.
Anima virtuosa,
En deliciosa
Region segura
Morada habrás, do la cerviz rendida
Es de la muerte dura.
¡Oh! sagrada region desconocida
Del hierro asolador, en cuyo linde
La Parca inexórable su hoce rinde,
Alverga á nuestra Flérida querida.
Su espírtu venturoso,
Hijos, esposo amado,
A quien el hado
Persiguió fuerte,
Felices hoy en la mansion de vida,
Con vos goce igual suerte. M.

NOTICIAS PARTICULARES.

En la calle del Correo viejo, junto á la Cabeza del Rey D. Pedro, Casa Núm. 5. se ha puesto una tienda provisional, para estos dias de Pasqua, de vinos tintos y dulces de superior calidad, y á precios equitativos.

Un sugeto de poca edad, y de abonada conducta desea acomodarse en alguna casa decente, para llevar cuentas, escribir ó lo que le manden. Darán razon en la tienda de Mercadér de Don Francisco Ordoñez, en calle Escobas.

Ventas.

Seis Minuetes para Forte-piano Núm. 2. por D. Y. C. R. se hallarán en la libreria de D. Bartolomé Caro á 5. rls. vn. y al mismo precio los otros seis Núm. 1. Advirtiendose, que las seis contradanzas de Smith, que se anunciaron en nuestro *Correo* Núm. 7. se venderán á 3. rls. vn. y los Minuetes del mismo autor á 5. cuyas obras se continuan vendiendo en las librerias que se señalaron en dicho *Correo.*

La persona que quisiere comprar un coche, ó berlina con caxa á la inglesa y juego á la española, de mucho gusto y casi nuevo, hecho en Madrid, acudirá á tratar de su ajuste á la plazuela del Correo, Casa donde estubo antes la administracion de pólvora y municiones, como asimismo un tiro de guarniciones á la española, y otros varios enseres.

Quien quisiere comprar dos quadros, cada uno de vara y quarta de largo, y algo mas de tres quartas de ancho, uno que representa el Nacimiento temporal de nuestro Redentor Jesu-Christo, y el otro el Descendimiento de la Cruz, acuda al P. Mro. Fr. Gabriel Mellon, del Orden de San Agustin, en su Convento Casa grande de esta Ciudad, quien los dará con la mayor equidad. Asimismo vende dicho Padre un estante, que hará doscientos volúmenes, de singular construcion y sus remates dorados, executado por el célebre Portugues Sebastian Goulon.

En la plazuela de los Caballos Núm. 2. se vende una lámina de la Pureza, una mazeta grande de laureola, un Nacimiento, y algunas otras cosas.

Perdidas.

Quien se hubiere encontrado un Rosario de azabache de cuentas gruesas, engarzado en plata, con un Crucifixo de lo mismo, que se perdió en la Catedral la noche del 9. del corriente mes; acuda á la tienda de aceyte y carbon de calle Catalanes, esquina á la Pajeria, donde se darán mas señas y unpeso duro de hallazgo.

Quien se hubiere hallado una tapa-funda de Pistola, encarnada con galon de plata, acuda al Maestro Sastre Sevilla, calle Plasentines Núm. 4. y se le dará su hallazgo.

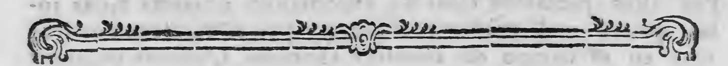
Hallazgo.

Quien hubiese perdido un pañuelo fino, que se halló frente del malecon, al lado de la Alamedilla; un ceñidor, que tambien se encontró en la calle de la Muela, y una hevilla de plata, en la Carreteria, esquina á la calle del Lavadero de la Caridad, acudirá á la Imprenta de este Periódico, donde darán razon de quien lo tiene, y dando mas señas, se entregará.

Quien hubiere perdido una aguja de espartero, que se encontró en el Baratillo, en la hacera de la posada del Ancora, acuda á la Casa Núm. 2. en la calle Real de la Carreteria, que dando mas señas se entregará.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 17. DE DICIEMBRE de 1803.

ELOGIO DE LAS MUGERES.

UNo de los mayores favores, que el hombre recibió del cielo, fué el poder amar; y sin una muger, que hiciese su felicidad completa, no hubiera llegado á el estado de perfeccion á que su hacedor quiso elevarlo. Es cierto que la debilidad de esta compañera le fué muy costosa; pero en su caida se mostró el hombre mas debil que ella, hallándose algunas escusas para esta, quando el hombre fuerte no tiene razon que pueda disculparlo. Eva, sin defensa, no hizo mas que ceder á un poder, cuya sutileza y malicia eran superiores á su experiencia. Pero Adan, no obstante conocer, que por su desobediencia no se arriesgaba menos que la vida eterna, se rinde á una flaca muger y la obedece, de cuyo exemplo no se han apartado sus hijos. Hé aquí porque los hombres obedecen, quando las mugeres solo ruegan ó insinuan.

Desde tan remotos tiempos, las mugeres están en la posesion de mandar el mundo, á la par que el hombre engañado se contenta con solo el nombre de cabeza y gefe. Siquiera, que se juzgue por el empleo que hacemos de nuestras fuerzas: de los trabajos en el dia, de las inquietudes en la noche, de las fatigas de la guerra, de los servicios al Estado. ¿Y porqué nos exponemos á tantos peligros? Sin duda por engrandecer las mugeres.

Por ellas juntamos tesoros, exponiendo nuestras vidas sobre quatro mal unidos maderos; y por ellas elevamos trofeos en el campo de nuestras victorias. Quantas dulzuras nos proporciona nuestro estado, tantas ofrecemos á sus pies, quedándonos solo con el placer de haber aliviado sus fatigas ó satisfecho sus caprichos á costa de sudores, vigilias y riesgos. Permitamos que las mugeres no tengan el gusto muy delicado, ¿pero nuestro vicio comun no es faltar al gusto? Concedamos que en su sexô se anida la infidelidad y ligereza, ¿pero el nuestro no es mas mudable que el viento? No debe admirarnos que su fragilidad las precipite, quando es cierto que nosotros las ponemos en la ocasion. Cierto que nuestra suerte depende de nuestra conducta con ellas. Si las descuidamos, luego nos disputarán nuestros derechos; pero su propio calor no será quien les arda la sangre, sino el nuestro que las irrita. Si todos los hombres fueran buenos, todas las mugeres serían buenas: y virtuosas por naturaleza, y tan virtuosas como lindas, nosotros procuramos hacerlas viciosas. Con razon arguia una dama á un gran Señor, que procuraba su amor, diciendole: „ vuestra virtud es solo lo que yo amo; *pues bien, Señor,* (le respondió) *no me expongais al peligro de que pierda lo que amais.* ¿Y como han de observar ellas las leyes, que tan frecuentemente nos ven quebrantar? En hora buena que nos sirvan mal; ¿pero las correspondemos mejor? Las mugeres volverian luego á su inocencia perdida, quando los hombres dexasen de ser criminales. Entonces la muger se presentaria á nuestros ojos como el mas dichoso regalo del cielo; y como la mas perfecta pintura de su críador. No obstante ella, qual es, ha de ser siempre el objeto de nuestras mas nobles ideas, y el centro de nuestras alegrias.

Mas en el caso que yo pudiera ser todo lo que ella es actualmente y es capaz de ser ¿quisiera cambiar mi sexô con alguna de estas amables criaturas? . . . . De ningun modo: estoy satisfecho de mi suerte, y me lisongeo de ser *Hombre*. . . . para hacer de una *Muger* mi felicidad.

NOTICIAS PARTICULARES.

El que necesitare un ama á media leche ó entera, de edad de 24 años, y leche de 6. meses, acuda junto á la Capilla de S. Josef, esquina de calle Colcheros, Casa Núm. 52. donde darán razon: se advierte que es de toda satisfaccion.

Se previene, que el sugeto que tiene la medicina para curar las calenturas éticas, que se anunció en el Correo Núm. 16. vive en la calle Real de San Marcos Casa N. 3. junto á S. Luis.

Ventas.

Quien quisiere comprar una Casa, que está en calle Cantarranas de esta Ciudad, á medio labrar, apreciada en diez y ocho mil y veinte y seis Rls. Vn. Y otra Casa, situada en la Villa de Castilleja de la Cuesta, calle de la Granada, apreciada en trece mil setecientos cicuenta y seis rls. vn. acuda á hacer postura á la Escribania de D. Pedro Maria Lopez de Ontanar, quien admitirá las que hicieren en el término de 20. dias.

Se venden afelpados de Madrid, blancos de marca mayor muy buenos, el sugeto que los necesite acudirá á la Imprenta de D. Antonio Carrera, en calle Génova, junto á la Botica.

Hallazgo.

El dia de nuestra Señora 8. de este mes de Diciembre se ha hallado una persona en la Catedral un cintillo, y desea darlo á su dueño: dará razon D. Manuel Ximenez, con destino en el Provisorato, quien lo entregará dando las señas.

A quien se le hubieren perdido unas medias de seda, acuda al Padre Contreras, en el Carmen Calzado, y dando las señas se le entregará.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS

desde el Sabado 10. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 60.	á	80.
Cebada.	de 28.	á	36.
Garbanzos.	de 80.	á	120.
Habas.	de 42.	á	46.
Maiz.	de 41.	á	49.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	40.
Carnero. Idem. á.	38.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. .	50.

IDEM DE ACEYTE.

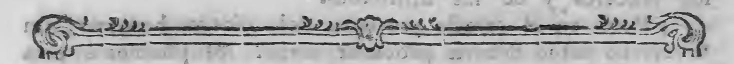
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	41. á 42.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	41. á 42.
Idem. por la menor de 36.	35. á 36.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 21. DE DICIEMBRE de 1803.

DISCURSO SOBRE EL MODO CON QUE *el Comércio forma la verdadera fuerza, y poder de un Estado.* Extractado de otro de Mr. Hume.

LA opinion recibida es, que *el Comércio aumenta las riquezas*, pero esta opinion no debe ser adoptada, al menos sin restriccion. Por el contrario, en muy frecuentes ocasiones, este aumento *lexos de fortificar ciertos gobiernos, no sirve de otra cosa, que de motivo para disminuir los exércitos, y juntamente la autoridad entre las Naciones vecinas.* Se citarian muchos exemplos de Repúblicas antiguas, que sin comercio y sin manufacturas levantaban y mantenian numerosos exércitos, porque todos sus individuos eran soldados, y labradores. Por el testimonio de los antiguos historiadores se prueba, que muchas de aquellas, quando llegaron al colmo de su grandeza y opulencia (sin exceptuar á Roma despues de haber conquistado al mundo) apenas podian formar y sostener un número de tropas nacionales; dificultad ocasionada por este mismo aumento de riquezas. El Comércio, al producirlas, habia multiplicado las artes y oficios; habia acostumbrado á los ciudadanos á los exercicios pacíficos y lucrativos, exêntos de las fatigas y peligros de la guerra; revolucion tan lenta como segura, pues muda el genio de un Pueblo frugal y patriota, en un dulce hábito de reposo, é introduce el deseo de

los pláceres y de las utilidades.

¿ Peró en el estado presente del género humano, un Gobierno sabio debería procurar atraer los pueblos á esta antigua simplicidad? A la verdad, esta mudanza no podria hacerse hoy sin violencia; además que semejante constitucion sería directamente opuesta al natural del hombre, que ha de buscar siempre su provecho ó su comodidad. La observancia de las leyes establecidas en Esparta es un milagro político, y si los testimonios de la historia fueran menos positivos ó circunstanciados, se tendria este Gobierno por una pura ficcion, ó por un capricho filosófico. Aunque Roma y otras antiguas Repúblicas se sostubieron en sus principios por máxîmas un poco mas naturales, fué necesario un concurso extraordinario de circunstancias, para que sus ciudadanos se impusiesen voluntariamente obligaciones tan onerosas. Estos eran entonces pequeños Estados libres, y sus vecinos estaban continuamente con las armas en las manos: de aquí es, qué el deseo de mantener su libertad produxo naturalmente el patriotismo. Este espíritu debia fomentarse á vista del peligro de la Patria. En estas guerras succesivas, cada uno servia el tiempo que le tocaba, y vivia durante el servicio á sus expensas ó á las de sus enemigos: entonces eran muy frecuentes las tomas de plazas y el pillage en los paises enemigos. A esto puede añadirse la igualdad de los bienes en las Repúblicas recien formadas, donde cada porcion de tierra era suficiente para mantener con su producto una familia, sin tener necesidad de recurrir al Comercio, ni á la industria. Esta reunion de circunstancias no se hallan hoy en ningun Estado del mundo, y ningun sistema podria verosimilmente hacer, que renaciesen de entre la opulencia, luxo y delicadeza moderna.

Tambien es necesario convenir en que, segun el curso ordinario del mundo, un pueblo sin comércio, dado únicamente á las armas y á la agricultura, no tendria hoy tantos recursos como un pueblo comerciante é industrioso.

El hombre, limitado á lo simple necesario, no cultivaria nunca mas terreno que el preciso, para la subsisten-

cia de su familia: careceria, en efecto, del estímulo que pudiera excîtarlo á multiplicar las producciones de la tierra. Lo superfluo quedaria verdaderamente perdido en el pais donde no hubiera mercadéres, artesanos ni marineros, pues entonces ni aun podria cambiar sus sobrantes con ninguna mercaderia, cuyo uso lisongease la vanidad, ó aumentase realmente las comodidades de la vida. Este trabajo limitado degeneraria luego en indolencia y en pereza: una parte de las tierras quedaria inculta, y por consecuencia desierta. Si en ciertos casos, las necesidades del Estado exigieran que la mayor parte del pueblo se emplease en su servicio, el trabajo de la restante no podria proveer de lo superfluo, cuyo producto mantiene las tropas.

Entonces, pues, seria necesario, ó que los exércitos hiciesen conquistas rápidas y se apoderasen por asalto de las posesiones del enemigo, para vivir en ellas con el botin; ó se les vería bien pronto precisados á dispersarse por falta de medios para su subsistencia. En fin, no se podria esperar un ataque, ni una defensa regular de gentes, que no tenian otra cosa que sus brazos, en un tiempo en que el arte de la guerra está sujeto á un mecanismo tan dispendioso y complicado.

Está demasiadamente probado que las riquezas, principalmente las de los particulares, no pueden jamás formar la grandeza de un Estado, y ni algunas veces preservarlo de su ruina, quando se vé asaltado de un vecino pobre y belicoso.

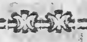
SR. DIRECTOR DEL CORREO DE SEVILLA.

Muy Señor mio: He visto en el Núm. 22. de su *Correo* una Cancion mia *á la muerte de Flérida.* No sé por quien habrá ido á manos de Vmd. Sea quien se fuese, me quejo de él, pues dispone de obras agenas para hacerlas publicas, viviendo su Autor y sin consultarle. Y tambien me quejo amigablemente de Vmd. si acaso públicó dicha Cancion, habiéndola recibido de modo que pudiera sospechar

no iba con mi permiso. Yo no la reconozco por mia; pues aunque la hice, fué uno de mis primeros ensayos poéticos y en borrador, por distraerme, y no para que la viese nadie, y así es que tiene mil incorreciones, y algunas voces y trasposiciones que no se pueden sufrir. Tanto la he despreciado, que hasta me habia olvidado de ella, y para conocer que era mia tube que leerla dos veces quando la ví en el *Correo*. Me alegraría de que el Público supiese el modo con que se publicó, y el juicio que hago de ella. A lo menos tengo derecho para pedirlo así. Yo la corregiría y la pondría capaz de que pudiese conocerla por mia sin bochorno; mas no quiero que se moleste el Público viéndola otra vez igual en la substancia, aunque bien diferente en el modo.

Soy de Vmd.

M.



ODA

A AMFION, LEGISLADOR DE LOS TEBANOS.

SAlve, salve Amfión. Ya derrocadas
Yacen las grutas, antes pavorosas,
De la Tebana gente. Ya al encanto
De tu suave lyra alborozadas
Triscan las fieras. Ya de las umbrosas
Cavernas desparece el negro espanto.
Voló la edad, dó en áspera maleza
El inocente pecho de su hermano
Flechó el selvage. Ya dulce y humano
Ora amansa la rígida fiereza,
Y el arco abandonado,
Tu diestra, ó bienhechor, besa postrado.
De bastiones inmensos rodeada
Alza su frente la soberbia Tebas
A orillas del Asópo, y los mortales
Truecan sus grutas en feliz morada,
Ledos viviendo en las techumbres nuevas

Con su prole, aun feróz. Los animales
Domeñados se alexan, y en el suelo,
Que habitaba el terror, hoy la enemiga
Sierpe su crueza y su furor mitiga.
Alza el hombre sus párpados al cielo,
Y la luz brilladora
Sus absortos sentidos enamora.
Vió en campos de zafiro, coronado
El reluciente Febo, y luminoso
Vestir de hermosos rayos la pradera.
Vió el manto de la noche recamado
De bella argentería. Astro vistoso
Dá en la tiniebla por la vez primera
Lumbre feliz á su razon naciente.
Con dichosas cadenas el Tebano
Hoy encorva cautivo ante el humano
Benéfico Amfión su docil frente.
Hoy cede su guarida,
Y entabla en sociedad gustosa vida.
Con bronco silvo en el silencio obscuro
Las toscas grutas y la selva umbría
Llama el selvage. Montes cavernosos
Cruxiendo abortan el rebaño impuro
De fieros brutos, que en aciago dia
Destrozaron el hombre, y anhelosos
Lamen ya sin furor el yugo esclavo
Del canoro Amfión. Aun los leones
Ora ablandan su furia en las prisiones
Del plectro venturoso. El monstruo bravo
Se enrisca en su morada
En fatal roca y cueva despoblada.
De los selvages la gentil cadena
Discurrir vieras por el mustio prado.
Vieras del Citerón la excelsa cumbre
Con grutosas laderas toda llena
De espíritus sociables. ¡Oh ilustrado
Amfión! Tú, tu ves su pesadumbre
Temblar, rompiendo el horroroso seno
Dó inmensa desnudéz se procreaba.

Allí el Padre feroz se encarnizaba
En su inocente prole, y el Ysmeno
Con la matanza fiera
De sangre hinchó su bárbara ribera.
Con paso incierto y marcha vacilante
Vieras de tiernos niños la caterva.
Viejos selvages con cabello cano,
Surcado ya su rispido semblante,
El cuerpo corvo y la actitud proterva
El Citerón trasponen. El humano
Con su canto Amfión torna dichosa
La multitud selvática. El ordena
Leyes sociables. La torpeza obscena
No mancha el lecho de la casta esposa,
Y el pérfido homicida
De Amfión á la sombra se intimida.
Mientras del domador la dulce lyra,
Derramando sus ecos armoniosos,
Levanta las murallas macizadas
De la Beocia Tebas. Mira, mira
Qual corren los pedazos montañosos
A la Ciudad. Las moles escarpadas
De los soberbios montes se desploman,
Y vuelan, como aladas, al terreno,
Que les traza Amfión. El duro seno
Se doblega tambien, y los que asoman
Por entre el muro fuerte
Arrostran por su amor la cruda muerte.
Arden ya las antorchas encendidas
Del patrio amor en el Tebano templo.
Y las sagradas bóbedas resuenan
Con ayres melodiosos. Abatidas
Las altivas cervices al exemplo
Del amable Amfión, continuos suenan
Eucarísticos cantos. Los humános
Besan ¡oh Amor! tus aras deliciosas,
Y con lágrimas dulces y amorosas
Prestan fiel juramento. Los insanos
Afectos de otro dia
Vuelan al par de la maleza umbria.

NOTICIAS PARTICULARES.

Se avisa al Público, que por el Juzgado de los Señores Fieles Executores, se ha dado la postura de 50. rls. vn. á cada pabo, y de 30. á las pabas, que con motivo de Pasquas se venden en los sitios públicos de esta Ciudad.

En la plazuela de los Refinadores Casa Núm. 1. junto á la muralla, se buscan pupilos.

Andres de Córdoba, mozo soltero, que sabe leer, escribir y contar, desea acomodarse en la cocina de algun Convento. Quien lo necesitare acudirá al Corral de los Panecitos, en el Dormitorio de S. Pablo.

En la calle ancha de S. Vicente, esquina á la del Alfaqueque, se arrienda una cochera con caballeriza capaz para seis caballerias. Darán razon en Casa del Señor Comandante del Batallon de Tarragona, que vive en dicha calle.

Ventas.

En calle Catalanes Casa Núm. 22. frente de la Porteria de San Francisco, se vende á precios comodos, porcion de tablas del grueso de hilo al medio, de pino de flandes y de haya de 2. varas de largo y una tercia de ancho.

Igualmente quartones, y retal de cedro y caobilla, y porcion de cartones delgados al propósito para encartonar botones y otros usos.

En la puerta de la Carne, calle de las Doncellas, Casa Núm. 18. se vende un Monacordio de cedro de quatro octavas, bien tratado, y se dará con equidad.

Perdidas.

Quien se hubiere encontrado un pañuelo fino encarnado de algodon y seda, y con listas de color de canario, azules y blancas, que se perdió, desde la calle del Pópulo á la puerta del Arenal, acuda á calle Cantarranas, junto

al Corral de San Laureano, que se le dará el hallazgo correspondiente.

Quien hubiere hallado unos papeles pertenecientes á el Concejo, Justicia y Regimiento de la Villa de Salteras, acudirá á la Imprenta de este Correo, donde se dirá la persona á quien se ha de entregar, y dará su hallazgo.

Hallazgo.

Quien hubiere perdido 5. ó 6. meses ha, en la Catedral, un para-agua de tafetan: acuda á la Sacristia de la Capilla de nuestra Señora de la Antigua, á su Colector Don Pedro Marquez, quien lo entregará dando las señas.

Quien se hubiere hallado una pieza de un compás, que se perdió desde S. Felipe á los Mercaderes, dias pasados, lo devolverá á la Imprenta de este Correo, donde darán 10. rls. de gratificacion.

Quien se hubiere encontrado una venera, ó Cruz de la orden de Carlos Tercero, que sé perdió en la mañana del Domingo 18. del corriente en calle Colcheros, acuda á Casa de Don Gregorio Laguna, Capitan de Caravineros Reales, junto á la casa de los Locos, y se le dará su hallazgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL SABADO 24. DE DICIEMBRE de 1803.

AL NACIMIENTO DE JESU-CHRISTO.

ODA.

Del Padre Omnipotente
Tú lumbre y esplendor, tú la esperanza
Del mísero viviente,
Benigno oye los votos que á tu nombre,
Por quanto espacio Febo á ver alcanza,
Tributa fiel el hombre.

Benigno oye sus votos,
Libertador de la cautiva gente.
Ante los mas remotos
Siglos te sacó el Padre de su seno,
Del seno inmenso de la inmensa mente,
De su alma Deidad lleno:

De su diva natura;
Igual, en todo igual, al Dios potente:
Antes que la luz pura
Volara en blanda llama por la esfera,
Y el claro polo su crispar luciente
En ráfagas vertiera.

Antes que el mar profundo
Sus brazos, horadando la ancha tierra,
Tendiese por el mundo;

Y hendido en remolino turbulento,
Mostrase entre las ondas quanto encierra
En su escondido asiento.
  Antes que Sirio ardiente
En pos girase de Orïon lluvioso,
Celada la alta frente
De nubes mil: Bootes no delante
Guiaba entonce el carro perezoso
Con látigo sonante.
  Y el eterno vacío,
Que los orbes ocupan, ya llenaba
Tu inmenso Señorío.
En silencio la nada respetosa,
Para tornarse en seres, esperaba
Tu palabra imperiosa.
  ¡Y ora, Señor, pareces
En mortal cuerpo tu esplendor velado!
Qual infante adoleces,
Bañado el dulce rostro en blando lloro;
Y en torno de tí vaga el Coro alado,
Cantando himno sonoro.
  En silencio sumida
Yacia la natura: coronada
La noche adormecida
De mil llamas y mil, que ornan el Cielo
De esmaltadas figuras, reposada
Giraba en tardo vuelo:
  Quando súbita lumbre
Hiende la region vaga, y escurece
La ardiente muchedumbre
De cándidos luceros; por el viento
En brillos desparcida, resplandece
Al Orbe soñoliento.
  Las perlas que la Aurora,
Quando ilumina el sonrosado oriente,
Sobre los prados llora,
En las alas de Céfiro posando,
Baxan sesgas al valle floreciente,
Sus rosas esmaltando.

Entre ellas los colores
Baxan mezclados, y de azul y grana
Se recaman las flores,
Y su fragrante seno aromas cria:
Antes que al mundo dore la mañana,
Aparece ya el dia.
¿Mas que nuevo contento
Altera de repente la natura?
Su raudo movimiento
Detiene el globo, frena el mar ondoso
Su curso, el ayre piega con blandura
Sus alas silencioso.
¡Qual en dulce armonia
Henchido suena en derredor el Cielo!
Todo espira alegria.
¿Mas que voz?.... Gloria, dice, en las alturas,
Gloria á tí Dios, y el alma paz al suelo
Baxe á las criaturas.
Paz, Gloria. El blando acento
Rápido vuela de uno al otro polo:
Paz, gloria ledo el viento
Repite: mil espíritus volando,
Paz al hombre infeliz, gloria á tí solo,
Gloria, paz van cantando.
Las aves despertadas,
Saltando de sus nidos, por los prados
Echan mil alboradas:
Al rumor sonoroso los pastores
Salen de sus cabañas, y espantados
Ven los roxos albores.
Paz: consolaos mortales,
La paz se anuncia al angustiado mundo:
Los ecos celestiales
Oye el odio cruel; bramando afuera
Corre el campo, y se arroja furibundo
Dó mora horrida fiera.
Mas indignado mira
Al lobo entre nevados recentales,
Olvidada su ira,

Retozon alhagarlos; atrevidos
Tras él triscan en saltos desiguales.
Con débiles balidos.
No ya letál serpiente
Vierte con lengua trémula el veneno:
Dó la sierra pendiente
La ponzoña brotaba entre maleza
Mana leche y almibares su seno,
Perdida la aspereza.
Lo vé el odio y turbado
Tiembla y aparta el rostro dolorido;
Mas luego despechado
Los ojos vuelve, y en solaz eterno
Mirando al orbe, dá un atroz gemido,
Y se lanza al averno.
Jerusalen, levanta;
Resplandece, Sion: ya tu alma lumbre
Brilla: la Gloria santa,
De Dios la gloria sobre tí ha nacido.
Gozaos vivientes; de su servidumbre
Ya el orbe es redimido.

F. L. N.

DISCURSO

DE UNA SEÑORA EN DESAGRAVIO de su sexô, contra el que se imprimió en el Núm. 20. de este *Correo*.

¡QUé papel tan ridículo hacemos las mugeres en la sociedad de los Filósofos! Nuestras virtudes son hipócritas, nuestras ideas baxas y vulgares, nuestro anhelo el de la *coqueteria*, y nuestro amor un espíritu de dominio y de superioridad. Pero ¿porqué estos hombres, que se llaman ilustrados, han de afectar el desprendi-

miento de todas las preocupaciones, sin abandonar las de de su sexó? Yo pienso, que estos pretendidos Filósofos son unos verdaderos tyranos de la humanidad. Ellos se ocupan en satirizarnos y maldecirnos, quando debieran emplearse en mejorar y corregir nuestras viciosas inclinaciones. Como hombres, tienen interés en nuestra debilidad y disipacion, y como sabios, unas veces nos las recuerdan para latezarnos con censuras, y otras para prodigarnos elogios. Sin embargo, tan injusto es Bernier, que nos diviniza, como Diderot, que nos deprime. La educacion es el molde, en que nos formamos, y ella es el origen de nuestras virtudes, ó de nuestros vicios. Ella nos ha hecho unos seres dependientes y esclavizados, nos ha quitado el entendimiento y la razon, y nos ha apartado del gobierno, y de las ocupaciones gloriosas. Mil veces hemos protextado contra esta ley, pero nuestros clamores han sido sufocados, y las almas racionales, aun no se han sensibilizado en nuestro favor. En medio de esta injusticia, no fuera extraño que nosotras, aliadas por necesidad con nuestros mismos Déspotas, les conservaramos el encono que abrigan contra sus opresores los miserables esclavos de las naciones Asiáticas. ¡Felices los hombres, que poseen en nuestro amor el mas seguro preservativo de nuestras venganzas! Sean ellos iniquos quanto quieran, pero nosotras, sin olvidar el valor de las mugeres de los Dacios y de los Cimbrios, de las Amazonas, y de las hijas de los Saurómatas, olvidaremos siempre los resentimientos, y los perdonaremos con generosidad. Seremos buenas amigas, mientras se nos trate con buena fé, y no se nos halague para corrompernos. Platon, conoció muy bien nuestras felices disposiciones, que nos hizo frecuentemente el objeto de su meditacion, y nos halló tan capazes como los hombres para las funciones de su República. Los Filósofos Europeos se emplean solamente, respecto á nosotras, en medir la exâctitud, con que se ha dado menos talla á la Venus de Medicis, que al Apolo de Belvedere, y en buscar la razon física, que produce en las mugeres el juego facil y la redondez de los músculos. Se ocupan de nosotras, como pudieran de

una estatua, que los embelesase; y en cambio de esta graciosa meditacion desean encontrar tiernas esposas, buenas madres de familia y excelentes amigas. Como si fuesemos inanimadas, no tratan de perfeccionar nuestra moral, ni cultivar nuestra razon. Parece que no somos otra cosa, que unos viles instrumentos de reproduccion en la mano de nuestros formadores. Por esta injusticia, con que se nos oprime, convengo desde luego que la ternura es en nosotras, mas bien el efecto de una flaqueza natural, que de un sentimiento reflexîonado.

Es innegable que en el amor, ya por la delicadeza de nuestros órganos, ya por la viveza de nuestras impresiones, ya por el mayor número de sensaciones deliciosas, somos mucho mas apasionadas que los hombres. . . Pero todo lo que pertenece á esta pasion, es necesario callarlo qual si fuera un misterio, y yo solo me he propuesto justificar la amistad de las mugeres. El interés, sin duda, con que los hombres miran nuestro trato, les ha hecho desconocer nuestra sinceridad. Nosotras tambien, por esta misma causa, formamos muchas veces juicios equivocados y aun injustos. Asi una hermosa muger de Corinto, observando la indiferencia, con que la miraban unos Lacedemonios, creyó que Lycurgo y sus leyes solo formaban hombres necios ó insensibles. Con todo, esto nace menos de los cuidados, que nos merece la belleza, que de las preocupaciones que nos dominan. Nosotras, es cierto, estamos mas expuestas á engañarnos; puesto que se nos embrutece de intento, para hacernos mas dóciles. A qualquiera parte que nos volvemos, miramos el derecho injusto del mas fuerte sobre nosotras, y para librarnos de su ferocidad, hemos recurrido á medios astutos y de artificio, con que lo sometemos. Por esto las reservas, las desconfianzas, y la falta de amistad, que se nos atribuye, es el producto del descuido, y de la torpeza que experimentamos. Pero quando se procura nuestra educacion, y adornamos nuestro espíritu de sólidos conocimientos, sabemos ser buenas amigas.

Se continuará.

NOTICIAS PARTICULARES.

Hay hecho abasto de Bacallao remojado, para bastante tiempo, á .34. quartos, la libra de .32. onzas. . . .

Quien tubiere derecho á las Executorias con los apellidos de Arias de Tormoleo, acudirá la calle de S. Eloy Núm. 16. frente de la calle de Juan de Burgos. .

Ventas.

Quien quisiere comprar una tartana de dos ruedas, muy comoda para transportar géneros en sus caxones, y personas en asientos á un mismo tiempo, acuda á la calle del Christo, junto á la de las Aguilas, Casa Núm. 28. en donde se podrá ver, y tratar de ajuste.

En la calle de las Capuchinas Núm. 12. se venden unas puertas de cristales, de regular altura, y ancho proporcionado, y se darán con equidad.

Quien quisiere comprar la Huerta nombrada de los gatos, acudirá á D. Roque Ochandino, en Casa del Señor Marques de Rivas.

Perdidas.

Quien se hubiere hallado una hebilla de plata, que se perdió dias pasados, desde S. Antonio al Barrio de S. Lorenzo, acudirá á la Librería de este Periódico, donde manifestarán la compañera, y darán su hallazgo.

Quien hubiere hallado un perro busquillo, negro y el pecho blanco, acudirá á la Imprenta de este Correo, donde se le dará el hallazgo.

Hallazgo.

A quien se le hubiere perdido un pedazo de lienzo, y un pañuelo, acuda á las callejuelas de Regina, Escuela de primeras letras, y dando las señas se le entregará.

PRECIOS CORRIENTES DE LOS GRANOS desde el Sabado 17. del presente hasta el dia de ayer.

Trigo.	de 61.	á	82.
Cebada.	de 28.	á	36.
Garbanzos.	de 90.	á	120.
Habas.	de 44.	á	45.
Maiz.	de 44.	á	47.

IDEM DE LAS CARNES.

Baca. libra de 32. onzas á.	38.
Carnero. Idem. á.	38.
Carne de Puerco fresca en puestos particulares. . .	50.

IDEM DE ACEYTE.

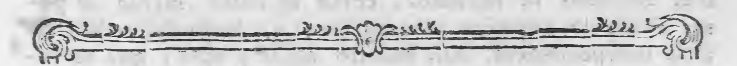
Arroba de 36. qllos. en los Almacenes de la calle.	42. á 44.
Idem. En botijas espartadas para America, puestas á bordo en este muelle.	á 44.

IDEM EN EL CAMPO.

Arroba mayor de 42. qllos.	38. á 40.
Idem. por la menor de 36.	33. á 34.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.



CORREO DE SEVILLA

DEL MIERCOLES 27. DE DICIEMBRE de 1803.

CONTINUACION DEL DISCURSO DE una Señora en desagravio de su sexô.

PUdieramos citar, con permiso del honor, en esta linea de amistad, á la Dama del gran Condé, ó á la maestra de Sócrates, y Alcibiades. Aquella, abandonada á una vida licenciosa, desde su mas tierna edad, por un Padre corrompido, dió despues, avergonzada de su conducta lecciones de verdadera amistad, y se mantuvo quanto pudo, en el camino del honor. La otra se hizo digna por su amistad y sus talentos, de una alianza ventajosa, que la dió casi la Soberanía de la Grecia.

Nosotras, sin embargo, abandonadas á nuestro interés, procuramos en nuestra *toaleta* perfeccionar el arte de agradar. Estamos destinadas por la naturaleza para el sublime oficio de ser madres, y no debiendo desempeñarlo sino por títulos legítimos, tenemos casi la precision de aspirar á la preferencia de nuestras rivales. El hombre mismo ha alimentado esta debilidad. Nuestros adornos y cierto ayre de civilizacion, les merecen sus primeras atenciones, desdeñandose á veces de las qualidades sagradas del corazon. El exemplo y nuestras reflexîones nos dan á conocer muy temprano, que debemos hacernos agradables á aquellos, de quienes dependemos. Pero esta necesidad está muy lexos de ser una *coquetería* en si misma, quando ella no pide sino la aprobacion, ó no promete sino la amis-

tad. Nosotras la miramos, como el único medio de pasar desde la sugecion al imperio, y desde la esclavitud á la independencia. Así, nuestro amor propio, que es como en los hombres, la mas fuerte de nuestras pasiones, empieza á combatirnos por este lado, y nos halaga anticipadamente con la idea de nuestra superioridad. El mismo pudor, que nos hace tan recomendables á vuestros ojos, es obra nuestra. Tenemos la única ocupacion de estudiar á los hombres, y desde que percibimos que la modestia es algo para ellos, nos adornamos de esta nueva compostura, que nos embellece. Del mismo modo entronizamos otra vez la *coquetería* y la frivolidad segun el genio y caracter de nuestros amadores. Hemos sido humanistas al lado de Corneille, políticas con Richelieu, y filósofas con Descartes. Nosotras en fin, somos tambien buenas amigas, si se nos dictan sólidos principios para dirigir nuestrà conducta, y no se nos humilla para envilecernos.

¿Como, pues, se atreven los Filósofos á llamarnos la bella mitad del género humano, quando no respiran en nuestro favor los mas ligeros sentimientos de humanidad? Ellos nos tienen colocadas en todas partes, entre la esclavitud y la miseria. Somos verdaderamente tan esclavas en los serrallos de Yspahán, y de Constantinopla, como entre la pompa y la molicie de los Europeos, y tan subyugadas en las riberas del Ganges, como en las del Sena, y del Támesis. Allá estamos ligadas á la voluntad de un Déspota, que adornado con las ricas pedrerías del Oriente, y perfumado con las esencias de la Arabia, embarga unos sentidos aprisionados baxo la custodia de unos negros Caníbales. Pero hé aquí que la adulacion de unos hombres consumados en la maldad, ataca nuestra flaqueza por medios tan diversos, disfraza la perfidia con tanto disimulo, y finge el amor con tan bellos coloridos, que casi no es admirable que cuenten tantas infelîces en el número de sus victimas. ¡Ojalá que estas reflexîones nos hicieran menos sensibles á la amistad! ¡Ojalá que las mismas censuras, que tan iniquamente se derraman sobre las amistades mugeriles, nos sirvieran para detestar vuestro trato, y vuestras adulaciones! Vosotros, que soltais la pluma

NOTICIAS PARTICULARES.

Un sugeto, que está suficientemente instruido en el manejo de papeles y cuentas, como igualmente en toda labor de Campo, y en ganados, tanto bacuno como lanar, desea colocarse para mayordomo ó secretario, en el muro de la puerta de la Carne, primera Casa nueva darán razon.

Se solicita una familia, solo para que cuide de la puerta de la calle, dandole competente habitacion, en las Casas del Dr. D. Diego de Vera, Médico, collacion de S. Bartolomé, calle de los Céspedes, junto á el Corral del Agua,

Mañana Jueves á las 10. del dia se sacan á subasta, en un almacen que está en la plaza de los toros, entre las carnicerias y la puerta del Príncipe, varios efectos pertenecientes á un Bergantin sueco, que se perdió en este Rio, como son velamen, cables, jarcia, botes, y un ancla &c.

Ventas.

Quien quisiere comprar quatro quadros de dos varas menos tercia de alto, y vara y media, poco menos de ancho, de un mérito regular, con molduras negras y doradas, que representan á Jesus Crucificado, San Gerónimo, San Sebastian, y el último la Magdalena: acuda al Padre Fr. Josef Ramos, primer Organista de su Convento Casa grande de S, Agustin, y los dará con equidad.

Quien quisiere comprar un risco de prespectiva, adornado con varios primores de mucho gusto, con su urna de cristal, acuda á la calle de Santiago Casa de D. Joaquin de la Peña, junto al hospital de las Bubas.

Se vende un coche ó berlina bien acondicionado y de moda, del que se dará razon en casa de D. Agustin de Oya, en las callejuelas del Agua.

Libros nuevos.

Viages de Lemuel Gulliver á diversos paises remotos, obra escrita por el célebre Swift, de quien se ha publicado en este Correo el testamento, 4. tomos octavo.

Nosografia filosófica, ó aplicacion del método analitico á la Medicina, escrita en francés por el Ciudadano Felipe Pinel, 2. tomos en octavo mayor.

Discurso sobre la conexîon de la Medicina con las ciencias fisicas y morales, ó sobre los deberes, calidades y conocimientos del Médico, escrito en francés por el Ciudadano Q. L. Alibet, en 4.

La Comedia: los Esclavos supuestos ó la Melindrosa, de Lope de Vega, refundida por Trigueros.

El Hombre analizado en sus tres edades, compendio fisico moral, en que se exponen las novedades que se observan en los tres diversos periodos de la vida. Por el Br. Josef Bruno Lanzarot, en octavo.

Tratado elemental, ó principios de fisica, fundados en los conocimientos mas ciertos, asi antiguos como modernos y confirmados por la experiencia; por el Ciud. Brison, miembro del Instituro nacional de Paris, traducido al Castellaño.

Se hallarán en la Libreria de Hidalgo.

CON FACULTAD REAL.

En la Imprenta de la Viuda de Hidalgo y Sobrino. Calle de Génova.